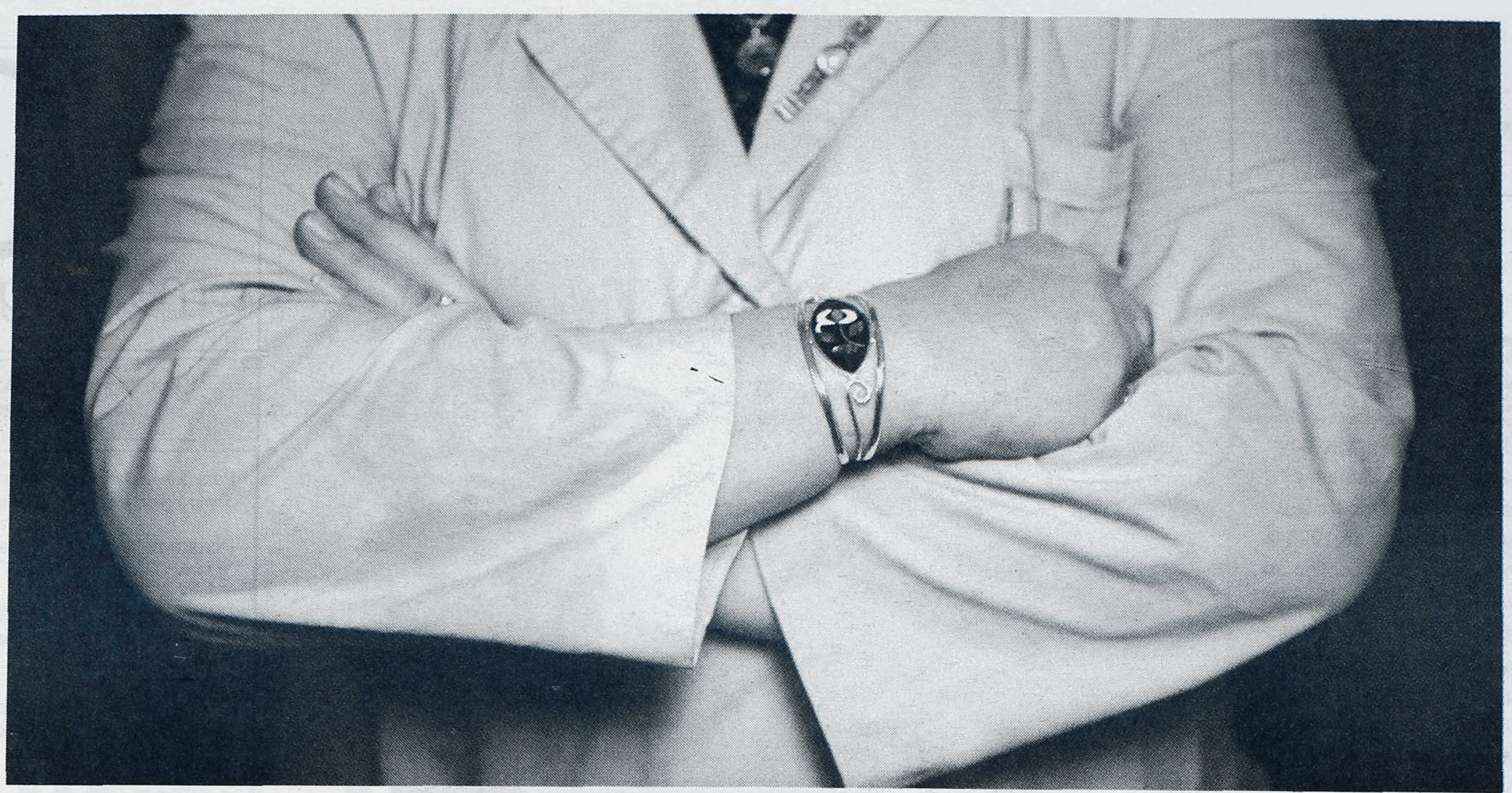
RADAR
6 DE AGOSTO DE 2000 · AÑO 4 · N°208



DESOCUPADOS



Los hijos que mantienen a los padres, los matrimonios que se separan por falta de ingresos, los que bajaron los brazos: cuáles son los cambios sociales provocados por la desocupación.



CHUPAME LOS HUESITOS

La posibilidad de que alguna vez haya existido un dinosaurio con plumas es una de las grandes incógnitas de la arqueología. Cuando en junio de 1998 la revista *National Geographic* publicó en la tapa el dibujo de uno, Storrs Olson, curador de pájaros del Museo Smithsoniano de Ciencias Naturales, consideró esa posibilidad tan inaudita que prendió una fogata con las *National Geographic* que había coleccionado durante treinta años. En su último número, la revista volvió a la carga con el artículo "¿Plumas para el Tiranosaurio Rex?". Al parecer, las pruebas eran contundentes: un fósil de 125 millones de años encontrado en China demostraba la hipótesis de que los pájaros evolucionaron a partir de la rama carnívora de los dinosaurios. "Sus brazos largos y su cuerpo pequeño delatan que es un pájaro. Su larga y dura cola confirma que es un ¡dinosaurio!", anunció la revista. En menos de un mes, el debate cobró dimensiones desproporcionadas para una nota en una revista de divulgación científica. La Universidad de Texas y las revistas *Science* y *Nature* conformaron una triple alianza que avocó sus fuerzas a demostrar la falsedad de las pruebas. Y parece que lo consiguieron, porque la semana pasada presentaron en sociedad al granjero chino que, desesperado por hacerse unos mangos, pegó la cola de un pájaro en un fósil y se lo vendió al gringo de *National Geographic*.



EMPLEADA/O (450) A/sexos Gente nacionalidad Boliviana y Norteños p/nva Serie acción TV Bolivia contra los extraterrestres. Extras public cine Garanc mens $ 2.100 Trab seguro 4342-7971 Hip Yrigoyen 964 3 Cap

Encontró el aviso: Revista La Cosa

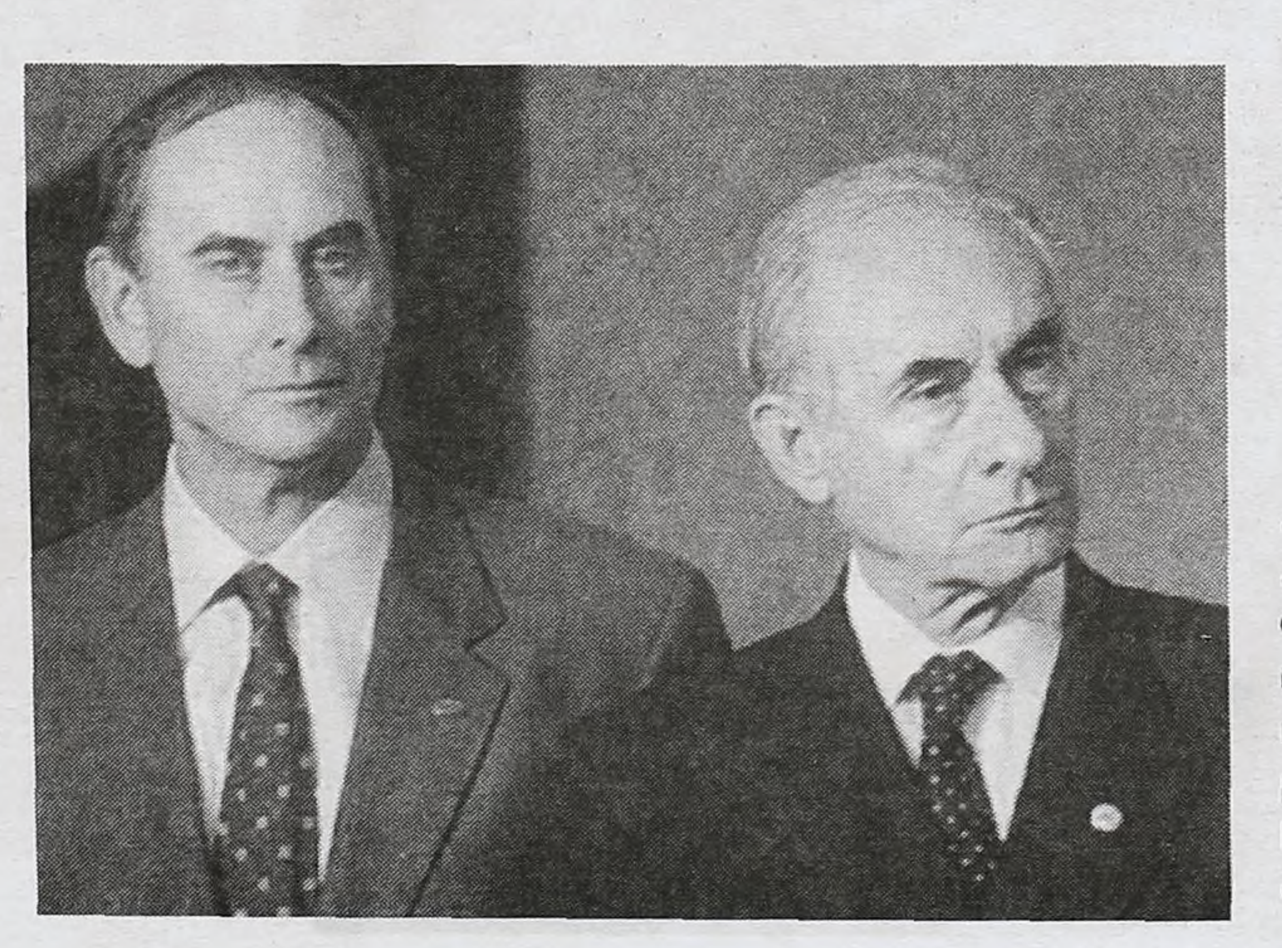
B Invasión extraterrestre

El aviso salió en los Clasificados de *Clarín* y es un prodigio de optimismo y disparate. La oportunidad, dice el aviso, garantiza no sólo "trabajo seguro" a postulantes de ambos sexos sino un ingreso mensual de 2100 pesos, cifra nada despreciable en estos tiempos. El tema está, claro, en las condiciones necesarias para acceder al puesto. Nada de masters en Estados Unidos ni manejo de PC ni cinco idiomas. Acá los requisitos es ser "de nacionalidad boliviana" o "norteño". Si de paso se es extra publicitario o de cine, mejor. Porque el negocio que promete repartir laburos de dos lucas es "nueva serie de acción de TV" que llevaría por título: *Bolivia contra los extraterrestres*.



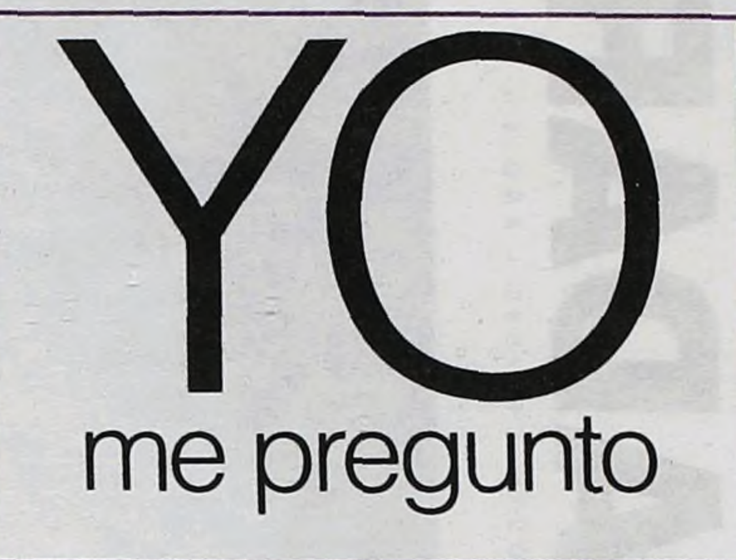
Mi chica de humo

La semana pasada, *Radar* informó sobre el rol de las flatulencias en la extinción de los dinosaurios. En su número de este mes, la revista *Cosmopolitan* indaga en una variante del mismo tema: el papel de los pedos en el fin de las relaciones de pareja. Por lo que se lee en "El otro efecto de las verduras", las frutas y verduras son el enemigo público número uno de las lectoras de la revista, y responsables de más de un "bochorno sonoro y por qué no oloroso". Los cítricos y las verduras de hoja hacen estragos en las parejas de mujeres "con digestión lenta, poco acostumbradas a las fibras, que comen una manzana y sienten que van a explotar". Qué hacer es la gran pregunta de *Cosmopolitan*. Bien: hay dos opciones: empezar a tomar pastillas "antiflatulentas" o comer verduras cocidas y cortadas en porciones pequeñas. Eso garantiza, según la revista, "que tu cuerpo deje de producir gases a lo loco" (lo que puede significar la salvación de la pareja). Pero si entre las chicas de *Cosmo* se pasaran los consejos unas a otras, hubieran podido leer lo que la misma revista dice unas páginas más adelante: "Cuando la sangre llega al pene de un hombre confunde su cerebro, por lo tanto él no está percibiendo las cosas con la misma claridad que vos".



PRÍNCIPE Y MENDIGO

¿Ya están llegando los primeros clones desde el gran país del norte? ¿El antes y el después de un tratamiento antiarrugas? ¿Un plan para confundir a Machinea? Sea cual fuere la respuesta, lo cierto es que más de uno creyó estar viendo doble durante la presentación del nuevo Ford Focus el jueves pasado. Entre José Luis Machinea y el presidente De la Rúa se ubicó Terry D. Jonzheere, vicepresidente de la casa matriz de Ford, una versión igualmente ceñuda del mandatario argentino. Machinea, dicen, lo reconocía por la escarapela.



¿Por qué los saquitos de té no tienen botones?

Para que las hebras no se escapen por el ojal.
Superlógica, desde el Palacio de Invierno

Porque te hace más gorda.
Susana Giménez de Miami

Porque tampoco tienen manos para poder abotonarlos y desabotonarlos.
Sacha de La Rioja

Porque si los tuvieran, la ceremonia del té sería de alto contenido erótico.
Silvia, de San Fernando

Porque le darían un gusto raro a la infusión.
Sur 2000, de Paraná

Porque el té es chino y el saquito es Mao.
Marco Polo

Porque hace mucho calor adentro de la taza.
Tauba Mamelak

Mucho mejor que sea así: los hoteles sí tienen botones y con los precios te quitan hasta el saco.
Mr. Hyatt, el trotamundos

Porque son saquitos anarquistas.
Martín Di Giovanni y Noelia Wilkens, de Rosario

Porque tiene el hilo para atártelo.
Cafetero de Colombia

Porque no es lo mismo te encaja que te enhebra.
Atolón de Mururoa

Porque así los mensajes del té en el fondo de la taza son más compactos.
Supersticioso antiguo

Porque ésos son saquitos para el té frío.
Coti-el-exyerba

Porque, a la hora del té, los botones están entretenidos con los cañoncitos y las bombitas.
Sargento 1º José Charreteras

Porque escupir los botoncitos no queda bien.
Ex-cliente del ex-Petit Café

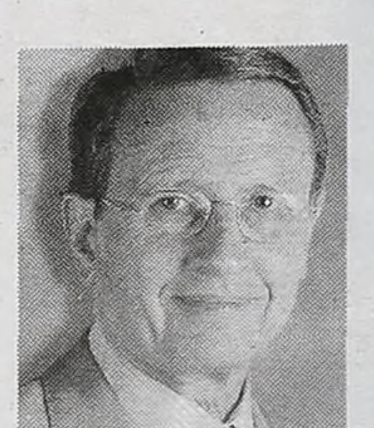
¿Dónde vieron un saco de buzo con botones?
Las marionetas de Federico Klemm, desde la isla Ariadna

Porque si tuvieran ojales se les caería todo el té.
Pragmático González

Porque las hebras para coserlos están en la otra cajita.
Robertito, el de las manualidades

Para el próximo número:
¿Por dónde se coló la piña?

SEPARADOS AL NACER


¿Goldsilver?


¿Grondona?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

¡Ultimo momento!

POR TIMOTHY GARTON ASH Me gustaría reflexionar sobre lo que significa escribir "la historia del presente". En la actualidad, nuestros periódicos están ocupados, en gran parte, no por las noticias, como sería de esperar, sino por las diversas secciones: estilo, belleza, moda, medicina, gastronomía, ocio, etcétera. Dicen que eso es lo que quieren los lectores. Mientras tanto, en las páginas que quedan para la información, se extiende la enfermedad, más sutil, del futurismo. Cada vez se dedica más espacio a especular sobre lo que puede ocurrir mañana, en vez de describir lo que ocurrió ayer, que era la misión inicial del periodismo. Todas estas especulaciones, leídas con posteridad, resultan inútiles, excepto como ilustración de lo que la gente no sabía en aquel momento. El hecho de leer mis propios artículos me ha servido para recordar, de nuevo, que no hay nada que envejezca con tanta rapidez como la profecía, incluso cuando es clarividente.

Por todas estas razones, cada vez es menos frecuente que la historia del presente se escriba en su medio natural, los periódicos. Pero también hay problemas en el lado académico de la frontera. Es verdad que algunos historiadores profesionales han abordado temas de la historia reciente. Incluso el departamento de Historia de la Universidad de Oxford, con una antigua reputación de conservadurismo (con minúsculas), incluye ya un programa de historia británica con final abierto y orientado hacia el presente. Pero, en mi experiencia, casi todos los historiadores académicos siguen siendo reacios a aproximarse a la realidad por debajo de los habituales treinta años que tardan en hacerse públicos los documentos oficiales en la mayoría de las democracias. Todavía tienen tendencia a dejar ese territorio a los colegas especializados en materias tales como relaciones internacionales, ciencia política, asuntos de seguridad o estudios sobre los refugiados.

Sin embargo, estas especialidades relativamente nuevas sienten con frecuencia la necesidad de establecer sus credenciales académicas y su derecho a reclamar la elevada denominación de *ciencia* (en el sentido de la palabra alemana *Wissenschaft*) mediante una fuerte dosis de teoría, jerga, abstracción o cuantificación. En caso contrario, la gente podría confundir su trabajo –horror de los horrores– con el periodismo. Incluso cuando los autores en cuestión tienen la formación necesaria para escribir sobre historia, los resultados suelen sufrir un exceso de especialización, una prosa ilegible y un fallo característico: la falta de realismo. Al mismo tiempo, las presiones de la norma de "publicar o perecer" copiada de los estadounidenses y reforzada en Gran Bretaña por la "evaluación de investigaciones" impuesta por el Estado, hacen que muchos trabajos académicos en pleno proceso de elaboración se publiquen en forma de libro. También en este caso, la proporción entre cantidad y calidad ha ido a peor, sin ninguna duda.

Por eso sostengo que, pese a todos sus inconvenientes, la aventura literaria de escribir "historia del presente" siempre ha merecido la pena, y ahora todavía más, por la forma de hacer y documentar historia en nuestros días; y porque la ha perjudicado la evolución habida en las profesiones del periodismo y la historia académica. No obstante, uno puede hartarse pronto de tanta introspección metodológica. En mi opinión, el hábito generalizado y compulsivo de etiquetar, encasillar y compartimentar es una enfermedad de la vida intelectual moderna. Dejemos que el trabajo hable por sí mismo. Al final, lo que importa es una sola cosa ¿es el resultado auténtico, importante, interesante o conmovedor? Si lo es, qué más da la etiqueta. Y si no lo es, entonces, no merece la pena leerlo.

Este texto de Timothy Garton Ash, autor de El expediente, *pertenece al prólogo del libro* Historia del presente. Ensayos, retratos y crónicas de la Europa de los 90 *que Tusquets distribuye por estos días.*

SUMARIO



NOTA DE TAPA

Tener o

Mañana cientos de miles de fieles asistirán a la iglesia de San Cayetano para pedir trabajo en medio de una de las crisis de desempleo más agudas de la historia argentina. El seguro de desempleo es irrisorio. Los desocupados que bajaron los brazos, llamados “desalentados”, conforman una nueva categoría social. Los hijos no pueden independizarse porque deben mantener a sus padres. Los matrimonios sin ingresos se separan para volver a sus respectivas casas paternas. Radar recorrió colas y hogares para conocer los cambios sociales que ya están entre nosotros.

POR MARCELO BIRMAJER ¿Qué es un desocupado? No es exactamente alguien que no tiene trabajo. Los hippies norteamericanos y europeos de los años 60, por ejemplo, muchos de ellos mantenidos por sus padres, no podrían ser equiparados con lo que en estas tierras llamamos un “desocupado”. Un joven español de la actualidad, quien después de un año de trabajo cobra un suculento seguro de desempleo y dedica el año siguiente a escribir, a pintar o a pasear, no se encuentra ni siquiera cerca de nuestra categoría de “desocupado”. El mismo ocio que ultramar puede resultar placentero o contestatario, es en nuestras tierras opresivo y destructor.

Cualquier porteño que hoy visite la ciudad de San Miguel de Tucumán se encontrará con dos datos que le provocarán cierta sorpresa: las calles céntricas y los bares están poblados de gente sin mayores apuros a cualquier hora del día, y en la mayoría de los comercios la moneda en circulación no es el peso sino un bono provincial emitido por las autoridades locales. La población de esta hermosa ciudad parecería estar participando de un gigantesco juego del Estanciero o Monopoly, de no ser porque las últimas estadísticas arrojan la friolera de unos 2.080.000 desocupados a nivel nacional, lo que significa más de un 15 por ciento de la población económicamente activa, concentrados en su mayoría en el interior del país (en Tucumán, solamente, hay un desempleo que supera el 20 por ciento, y que sumado al subempleo puede arribar al 40 por ciento).

Hace veinticinco años, trabajar diariamente en una oficina, según la literatura, era lo peor que podía ocurrirle a un ser humano. Se escribieron poemas reseñando el tumor burocrático que crecía en el alma del hombre que trabajaba en la oficina, cuentos sobre hombres que se suicidaban porque no soportaban la oficina; se hicieron películas sobre hombres y mujeres que “perdían” sus vidas en la oficina. Trabajar en una oficina era lo contrario a la vida.

Hoy, en la Argentina de la desocupación, trabajar en una oficina *es* la vida. La oficina es vivir. Es poder tomar mate con los compañeros, conocer chicas, jugar al truco. Es estar a salvo del caos de la ciudad desnuda, donde habita el sin trabajo, el delincuente, el policía corrupto y, flotando como el smog, la miseria definitiva. ¿Quién quiere aventuras? ¿Quién quiere acabar con la rutina? ¡La rutina es la garantía de vivir! Los argentinos de clase media y baja en general, y los desocupados en particular, no sólo están perdiendo sus coberturas médicas, su acceso a la buena alimentación, a la educación y al entretenimiento; hay un dato aún más desesperante: una absoluta imposibilidad de imaginar un futuro. El futuro no se imagina: se ruega, con devoción, día a día, que el día siguiente no sea peor que el anterior. El grueso de la población desocupada parece no tener más alternativa que pasar su vida aguardando que alguien se digne aceptar su fuerza de trabajo a cambio de satisfacer sus necesidades básicas. Pero siente negada la posibilidad de decidir o arriesgar dentro de un mínimo abanico de vidas posibles.

EL ESTADO DE MALESTAR Del recorrido por las filas de desocupados, se deduce que el Gobierno ha dejado de ser un tema a tener en cuenta. Sin que la siguiente deducción sea un extracto literal de los testimonios recabados, con una buena dosis de interpretación podríamos sugerir que durante el alfonsinismo existió la esperanza de que el Estado, además de ser la ontológica antítesis del Estado homicida militar 76/83, nos garantizara, junto con la libertad, un sistema de relativo bienestar material. Durante el período Menem, la oposición reclamaba no sólo por aquel Estado de bienestar (que los argentinos ya comenzaban a diferenciar de la democracia) sino también que, aun cuando no se tratara de un Estado homicida y cuando las libertades públicas estuvieran garantizadas, no se llegara tan lejos como para transformar el esperado Estado de bienestar en un concreto Estado de malestar por culpa de la corrupción. En la actualidad, casi pareciera que a los argentinos nos basta con que nuestro gobierno (la diferencia entre gobierno *y* Estado sigue sin ser evidente) no nos mate, no prohíba la libertad de expresión y no nos robe. Ya no hay mayores expectativas por la po-

EL ESTADO DE MALESTAR



no tener

sitiva respecto del gobierno sino la esperanza bastante certera de que mantendrán las reglas básicas por la negativa: no matarán, no prohibirán, no robarán. Ni siquiera se espera que impartan justicia respecto de los peores homicidios, como no lo hizo Menem ni logra hacerlo De la Rúa. El gobierno termina siendo un mal necesario, del que sólo se espera que no empeore.

No hay dudas acerca de que la actual crisis está íntimamente relacionada con la gestión de la administración menemista y que aceptar la falsa propuesta comparativa entre ineficiencia y corrupción, además de absurdo, es convalidar la corrupción. Pero la actual administración es de una ineficiencia pasmosa no en comparación con la administración anterior (a la que la ciudadanía condenó de un modo inequívoco, expulsándola por medio del voto) sino en comparación con las propuestas que publicitaban cuando se hallaban en la oposición. Ahora que argumentan con la remanida "pesada herencia", se concluye que: o bien antes de asumir no estaban al tanto de la situación en la que se hallaba el país, o bien hicieron promesas que sabían a ciencia cierta no podrían cumplir, o bien prometían sin saber a ciencia cierta cómo cumplirían.

La actual ministra de Desarrollo Social, por ejemplo, cuando se postulaba para gobernadora de la provincia de Buenos Aires, nos explicaba cómo por medio de la educación apartaría a los adolescentes de la droga. Es de suponer que contaba con estadísticas puntuales y que el método publicitado también produciría resultados palpables. Sería bueno que, ahora que cuenta con un cargo no menos importante que aquel para el que se postulaba, publicara las estadísticas respectivas a cuántos adolescentes, a nivel nacional, logró apartar de la droga en concreto o potencialmente, e incluir de un modo dinámico en la realidad educativa y posteriormente productiva; qué planes ha puesto en marcha al respecto; con qué cuadro se encontró en cifras; y cuáles son las expectativas numéricas estimadas respecto de ese cuadro. Vale decir, un comprobante de cumplimiento de sus promesas. Cuántos adolescentes, en números aproximados, logró o logrará apartar de la droga y sus consecuencias.

El Gobierno no sólo no logra modificar las variables duras –la macroeconomía, la recesión, el intercambio comercial con las grandes potencias– sino que tampoco es capaz de infundir en los ciudadanos un mínimo grado de acción política, de sentido de comunidad, de responsabilidad de los unos por los otros. Es evidente, recorriendo las filas de desocupados, que cada uno de los postulantes tiene la única esperanza de ganarle al de atrás y de no ser vencido por el de adelante. Es cierto que un relativo grado de competencia estimula la inteligencia, pero en un país donde no existe el mínimo sentido de conjunto, de empresa compartida, la competencia ciega resulta demoledora. El odio por los inmigrantes recientes (inmigrantes que no alteran en modo alguno el mapa de la desocupación en un país, por otra parte, compuesto mayoritariamente por descendientes de inmigrantes) no es debido a un sentido nacional (algo de todos modos condenable) sino a un odio disparatado de todos contra todos que se potencia contra el Otro Total que cruza la frontera. Vicente, de Monte Grande, de 32 años, se queja de que en la construcción, que "está muy parada, contratan todos bolivianos, paraguayos y peruanos, porque cobran menos y no hacen ningún aporte"; a sólo unos pasos, buscando el mismo trabajo de limpieza, Fabiana, de 24 años, de Villa Lugano, con un marido precisamente peruano, "que siempre cobra en negro", está tratando "de conseguir algo en blanco porque me quiero casar y tengo que tener cobertura médica por si quedo embarazada".

Hace veinticinco años, trabajar en una oficina era lo peor que podía ocurrirle a un ser humano. Se escribieron cuentos sobre hombres que se suicidaban porque no soportaban la oficina; se hicieron películas sobre hombres y mujeres que "perdían" sus vidas en la oficina. Hoy, en la Argentina de la desocupación, trabajar en una oficina es la vida.

HACIENDO FILAS Si Allen Ginsberg viviera en Buenos Aires, su actual aullido podría comenzar con un: "Yo he visto a las mejores mentes de mi generación haciendo fila junto a la puerta de entrada de un edificio, vestidos de traje los hombres y de negro las mujeres, con un diario bajo el brazo, listos para el ritual de las preguntas, olvidados por completo de la capacidad humana de elección y creación".

El 70 por ciento de los desempleados no terminó la secundaria. La mitad de los desempleados son mujeres. Cerca del 50 por ciento tiene menos de 25 años. El 60 por ciento es de nivel medio-bajo o bajo. Sobreviven gracias a los ingresos de otros miembros del hogar o ayudas de amigos. El 22,8 por ciento vive de las llamadas "changas" (trabajos de un par de días, un día o un par de horas de duración). La Anses (Administración Nacional de la Seguridad Social) otorga actualmente un seguro de desempleo, que en ningún caso supera los 300 pesos (para quienes ganaban más de mil) y que des-



ciende proporcionalmente según el sueldo otrora cobrado por los postulantes: sólo un 5 por ciento de los desocupados se encuentra en condiciones de reclamar este seguro; es decir, en condiciones de comprobar que ha trabajado al menos un año, según las leyes vigentes. En abril de este año, 122.502 personas cobraban este seguro, de las cuales 56.571 viven en el Gran Buenos Aires y 12.294 en la Capital Federal. El resto se distribuye en el resto del país.

Cada vez se hace más evidente la figura del "desalentado". Es la persona que, luego de aproximadamente un año de búsqueda infructuosa de trabajo, pierde por completo la voluntad y la esperanza de encontrarlo. A partir de entonces, pasa su tiempo frente al televisor –con suerte– o vagando o realizando actividades hasta ahora ocultas, que sólo se nos revelarán en el futuro. Al desaliento anímico se suma la dificultad para movilizarse: ya no hay plata para tomar un colectivo hasta el sitio donde ofrecen una posibilidad de trabajo, ni para mantener el traje.

Mariela, proveniente de Salta, tiene 24 años y lleva uno en Buenos Aires. En los primeros seis meses consiguió trabajos que no duraban más que dos, y en el segundo semestre, nada. Busca trabajos de 150 pesos por cuatro horas, o 300 por más de ocho. Miguel, de 31 años, lleva cuatro meses sin trabajar: "Voy tirando gracias a un primo que es pintor". Cecilia, de 40 años, de San Fernando, está en la fila de la Anses. "Vengo a hacer los trámites para sacar el fondo de desempleo. Mi último trabajo fue como secretaria en un estudio contable por dos años. Ahora me echaron a mí junto a dos personas porque no nos podían pagar más. Es un estudio chiquito. Son tres contadores y se quedaron con sólo una secretaria. Hace un mes que estoy buscando trabajo, pero con mi edad me va a resultar difícil. Tengo que competir con chicas de 25 años que piden menos plata que yo. Además, yo tengo dos hijos y a mi marido no le alcanza el sueldo para mantenernos. El seguro de desempleo me va a ayudar por un tiempo."

Cada vez se hace más evidente la figura del "desalentado". Es la persona que, luego de aproximadamente un año de búsqueda infructuosa de trabajo, pierde por completo la voluntad y la esperanza de encontrarlo. Al desaliento anímico se suma la dificultad para movilizarse: ya no hay plata para tomar un colectivo ni para coser el traje.

En la referencia de Cecilia a su potencial competidora de 25 años se descubre una falta de perspectiva común a la mayoría de los damnificados: la imposibilidad de pensar una salida conjunta. Del mismo modo que es un lugar común –y una realidad– señalar que pasamos penurias materiales en un país cuyas riquezas naturales y culturales son desbordantes, no es menos cierto que aun con el ínfimo sustento en efectivo que alcanzan a juntar cientos de miles de desocupados –150, 300 o 400 pesos– se podrían originar mínimos microemprendimientos o salidas medianamente más productivas o esperanzadoras que realizar esas desoladoras filas. No es sólo la deserción del poder lo que desampara, ni siquiera la ya endémica apatía en cuanto a reclamarle al poder o enfrentarlo legalmente, sino la completa imposibilidad de pensar alternativas al margen del poder, entre damnificados, con los mínimos recursos con los que aún cuentan. Ése es, probablemente, uno de los efectos más devastadores de esta desocupación: la aparente imposibilidad de combinar el reclamo con la autogestión, la erosión sistemática de la capacidad humana de elección y creación.

HISTORIA DEL SIGLO XXI Cuando el "desalentado" o el "desocupado" que no consigue trabajo es un hombre o una mujer que convive con su pareja e hijos, se producen crisis a repetición. Los hombres se violentan o se deprimen; las mujeres que han trabajado durante años padecen largas rachas de llanto y les resulta imposible adaptarse al rol exclusivo de amas de casa, que había sido ya abandonado por sus propias madres. Es una paradoja trágica e interesante: a partir del expansivo crecimiento económico de los años 50 en Estados Unidos y sus ecos en el resto del mundo capitalista, la mujer salió definitivamente del hogar, se incorporó decididamente al mercado del trabajo y, según autores como Eric Hobsbawm en su *Historia del siglo XX*, esto se convirtió en uno de los factores que motorizó la enorme racha de divorcios en los países desarrollados entre los años 60 y 80. Lo paradójico es que ahora las crisis familiares se producen no porque la mujer abandona el hogar sino porque vuelve a él. Las profesionales psicólogas, diseñadoras gráficas, enfermeras, contadoras; o simples empleadas de los más diversos rubros, que durante años lograron aportar parte del sustento familiar y ahora se encuentran desocupadas y obligadas a cumplir exclusivamente el rol de amas de casa (no hay plata para pagar una mujer que ayude), entran en crisis y ponen en crisis a la pareja. El mismo status que para sus abuelas hubiera significado la completa armonía, y que para sus madres era un desafío en cuyo resultado no necesariamente se les iba la vida, es para ellas una cuestión de salud mental o angustia.

En los hombres las reacciones no son menos paradójicas: la mujer, cuyo rol como trabajadora es más reciente en el tiempo, mantiene la crispación y la angustia activa durante el período de su desocupación; el hombre, totalmente desconcertado frente a una realidad que nunca imaginó, se quiebra con más facilidad y cae en un pozo de angustia pasiva, sin expresión, de desolación callada. La mujer de clase media mantiene la expectativa por un trabajo que hasta hace menos de un siglo no se consideraba que debiera cumplir, consciente de que ese derecho, el paradójico derecho al trabajo, fue conseguido por medio de acciones sociales y políticas, que no era naturalmente dado; mientras que el hombre queda totalmente fisurado frente a la ausencia de una situación que le parecía tan garantizada como la ley de gravedad.

LA INSEGURIDAD SOCIAL Otro ejemplo que marca las distintas posibilidades de reacción frente a un mismo hecho objetivo, dentro de la clase media, es la diferencia de estrategias frente al desempleo que se dan entre un trabajador *free lance* y un trabajador dependiente de una única empresa. El *free lance* (abogados, diseñadores, periodistas, contadores) está acostumbrado a una dinámica de ahorrar en los tiempos de bonanza y sobrevivir entre ahorros y changas en las épocas de vacas flacas; con los mismos ingresos, el mismo nivel educativo, y una mayor capacidad de ahorro; sin embargo, una mucha mayor cantidad de empleados contratados de clase media entran en una completa crisis al ser despedidos o cerrar su fuente de empleo. Para el *free lance*, la caída de una fuente de empleo es parte de su realidad cotidiana: trabaja pa-



"Lo peor que me pasó por estar desocupado fue tener que vender la casa. Cuando la compramos, pensamos que estábamos hechos, pero no la pudimos mantener. Encima, los chicos no pueden independizarse del todo: todos tienen que compartir su sueldo, porque si no, no llegamos." DANIEL, 49 AÑOS

ra varias empresas (a menudo más de dos y con suerte diversa), para particulares, tal vez incluso para el exterior. Nunca puede quedarse tranquilo: debe generar no sólo recursos variados sino también una cobertura psicológica para afrontar los vaivenes económicos y sociales de su azarosa existencia. El empleado dependiente, en cambio, con sueldo y aguinaldo, no puede concebir la idea de quedar a la deriva y pensar formas de arreglo con una realidad variable. Al *free lance* le cuesta proyectar un futuro, pero tiene la esperanza de alguna vez lograrlo; el empleado dependiente construye su futuro con facilidad mientras mantiene su relación con la empresa, pero pierde hasta la esperanza en caso de que la relación con la empresa se interrumpa.

ESCENAS DE LA DESOCUPACION

ESCENAS DE LA DESOCUPACION "Toda la vida tuve mi propia empresa", dice Daniel, de 49 años y 4 hijos. "Tenía una empresa de repuestos de autos, pero nos fundimos. Desde entonces, todo se vino en picada. Trabajé en taxis, en negocios de 'Todo por 2 pesos', por nada... ni siquiera pude salvar mi casa. Me tuve que mudar a un lugar más chiquito con los 4 pibes y mi mujer. Además, mi hija más grande tuvo un hijo y también vive con nosotros. En total somos siete bocas para alimentar", dice. Y sigue: "Lo peor que me pasó por estar desocupado es tener que vender la casa. Cuando la compramos, pensamos que estábamos hechos para el resto de la cosecha; pero no, no la pudimos mantener, porque las deudas me tapaban. Encima, ni los chicos pueden independizarse del todo: todos tienen que compartir su sueldo, porque si no, no llegamos", confiesa. Y agrega: "En este momento que no tengo trabajo, subsisto vergonzosamente con el sueldo de mis dos hijos mayores (21 y 25 años). Casi no me quedó dinero de la venta de la casa y, además, ya no me queda nada para vender, salvo un auto modelo 76 que tendría que pagar yo para que se lo lleven".

Y no se trata sólo de hijos que no pueden independizarse porque deben colaborar en la manutención de sus padres y del resto de la familia; uno de los ejemplos más contundentes de las anomalías familiares desatadas por la falta de trabajo se manifiesta en los casos de matrimonios de desocupados que, al no poder lograr el mínimo sustento, deciden "separarse" de común acuerdo y regresar cada cual a la casa paterna, obligados así a mantener un patético retro-noviazgo.

EL PRECIO DE LA LIBERTAD

EL PRECIO DE LA LIBERTAD La utopía marxista, el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad por medio de la liberación del trabajo bruto gracias a la mecanización del trabajo y la socialización de la riqueza, ha devenido para los desocupados del Tercer Mundo en una pesadilla de hiperrevolución industrial (informática), libertad y nula socialización de la riqueza. El ocio, una reivindicación de la humanidad desde la salida del Paraíso, es para ellos el infierno. Autores como Hobsbawm, nuevamente, sostienen que la humanidad nunca conoció una bonanza material tan grande como la del siglo XX, pero los mismos autores aseguran que nunca antes tanta riqueza estuvo acumulada en tan pocas manos. Sin embargo, y quizá resulte una idea-provocativa, la libertad, en la democracia capitalista, no falta. Los desocupados no son esclavos. Aunque los gobiernos de los países democráticos del Tercer Mundo han desertado de su responsabilidad social para con sus electores, aún quedan resquicios de posibilidad de acción, resquicios sobre los que podrían actuar no sólo los desocupados sino también, de modo solidario, todos aquellos empleados que se oponen al actual estado de cosas. (La mayoría de los pocos emprendimientos solidarios existentes en la actualidad ven sus energías y recursos absorbidos por las necesidades de los casos más extremos de indigencia y desprotección.) El Gobierno, entonces, no cumple con las funciones que se le exigían, pero tampoco impide la solidaridad, no elimina coercitivamente la capacidad de la mayoría de los ciudadanos de pensar respuestas a las crisis independientes del poder. Mientras exista esa libertad, existe una responsabilidad. Una responsabilidad que tal vez Sartre tuvo más en cuenta que Marx. Una concepción de la responsabilidad que, en esta coyuntura de libertad desesperada, cobra una vigencia decisiva. R

Colaboraron en la investigación: Mariana Pellegrino y Matías Ball. El autor agradece la bibliografía y los aportes teóricos de los economistas Daniel Muchnick, Alejandro Rofman y Ricardo Arodskin.

Hasta hace veinte siglos la Biblioteca de Alejandría fue el centro de la cultura occidental. Allí, Eratóstenes calculó la circunferencia de la Tierra, Aristarco descubrió que la Tierra giraba alrededor del Sol y Euclides terminó sus *Elementos de geometría*. Hoy, sin conocer su ubicación original, la Unesco y el gobierno de Egipto se abocan a su reconstrucción. Pero el proyecto se encuentra sumergido en una nube de sospechas y peleas feroces entre intelectuales y burócratas.

La octava maravilla



Acá: las calles de Alejandría hoy. Allá: los cimientos de la nueva biblioteca.

POR ALEXANDER STILLE Durante los tres siglos anteriores al nacimiento de Cristo, Alejandría fue el centro del mundo occidental. Alejandro Magno fundó la ciudad en el 332 a.C. Luego de su muerte, el imperio fue dividido entre sus lugartenientes. Ptolomeo I Soter, uno de los generales del conquistador macedonio, tomó posesión de Egipto. A él se le atribuye la construcción de numerosos templos religiosos y el fastuoso complejo funerario de Alejandro Magno, que continúa sin ser descubierto hasta el día de hoy. En la isla de Faros, frente al puerto de la ciudad, Ptolomeo II erigió una de las Siete Maravillas del Mundo: un faro de casi ciento cincuenta metros de altura cuya llama podía distinguirse a cien kilómetros de distancia.

Antes de que la dinastía ptolemaica llegara a su fin con la muerte de Cleopatra, en el año 30 a.C., Alejandría se había convertido en la primera verdadera metrópolis de la historia, con 600 mil habitantes. (Aunque fue luego superada por la Roma imperial, Europa fue incapaz de sostener una escala de vida urbana semejante hasta el siglo XVIII, cuando París y Londres alcanzaron un desarrollo similar.)

La biblioteca, acaso el orgullo de la dinastía, estaba ubicada en el Mouseion, el templo de las Musas. Los ptolomeos fueron insaciables en lo que se refería a los libros: decretaron que cada barco que pasara por el puerto debía entregar todo manuscrito o papiro a bordo para ser copiado. Los escribas alejandrinos devolvían la copia y se quedaban con el original. Así incautaron a los atenienses una colección de las tragedias griegas más importantes. Pagaron una fortuna por la que se creía que había sido la biblioteca de Aristóteles. Despacharon pedidos a todos los soberanos del mundo conocido para que les enviaran todo escrito que mereciera ser incluido en la biblioteca, y convocaron a setenta y dos eruditos judíos para traducir la Torá, creando así el Antiguo Testamento en griego, la Septuaginta. Consiguieron textos budistas de la India y una obra sobre zoroastrismo que se supone constaba de dos millones de líneas. Con el tiempo, lograron dotar a la biblioteca de 500 mil papiros.

En el mundo intelectual, la Biblioteca de Alejandría es algo así como el mayor mito romántico. Un paraíso perdido que ahora el gobierno egipcio y la Unesco intentan recuperar mediante la construcción de la "Gran Biblioteca de Alejandría".

La arquitectura de la nueva biblioteca está a la par de sus ambiciones: un techo en forma de disco, realizado en vidrio y aluminio, del tamaño de dos canchas de fútbol, se inclina en ángulo, elevándose hasta los treinta metros de altura. La superficie del techo incluye miles de paneles de diferentes colores y se asemeja a un gigantesco chip de computadora. El edificio, con sus reminiscencias de los anfiteatros clásicos, emula la imagen del sol emergiendo del mar al amanecer. Cada uno de los siete pisos escalonados conforman un inmenso espacio abierto bajo el techo de vidrio inclinado. El subsuelo albergará los manuscritos más antiguos y desde ahí se ascenderá, piso a piso, hasta el presente. Se está terminando la parte de atrás del edificio, una pared curva de granito en la que se tallaron letras y símbolos de casi todos los alfabetos y escrituras conocidas del mundo, simbolizando las intenciones universalistas del proyecto.

Mientras la obra se acerca a su fase final, las preguntas no hacen más que aumentar: ¿cómo "revivir" la biblioteca, si se desconocen por completo su ubicación exacta y sus contenidos originales? ¿Podrá cumplir sus grandiosos objetivos con una dotación inicial de 250 mil libros, bastante menos que los que alberga cualquier universidad? ¿Es necesario construir una biblioteca para ocho millones de libros en la era digital?

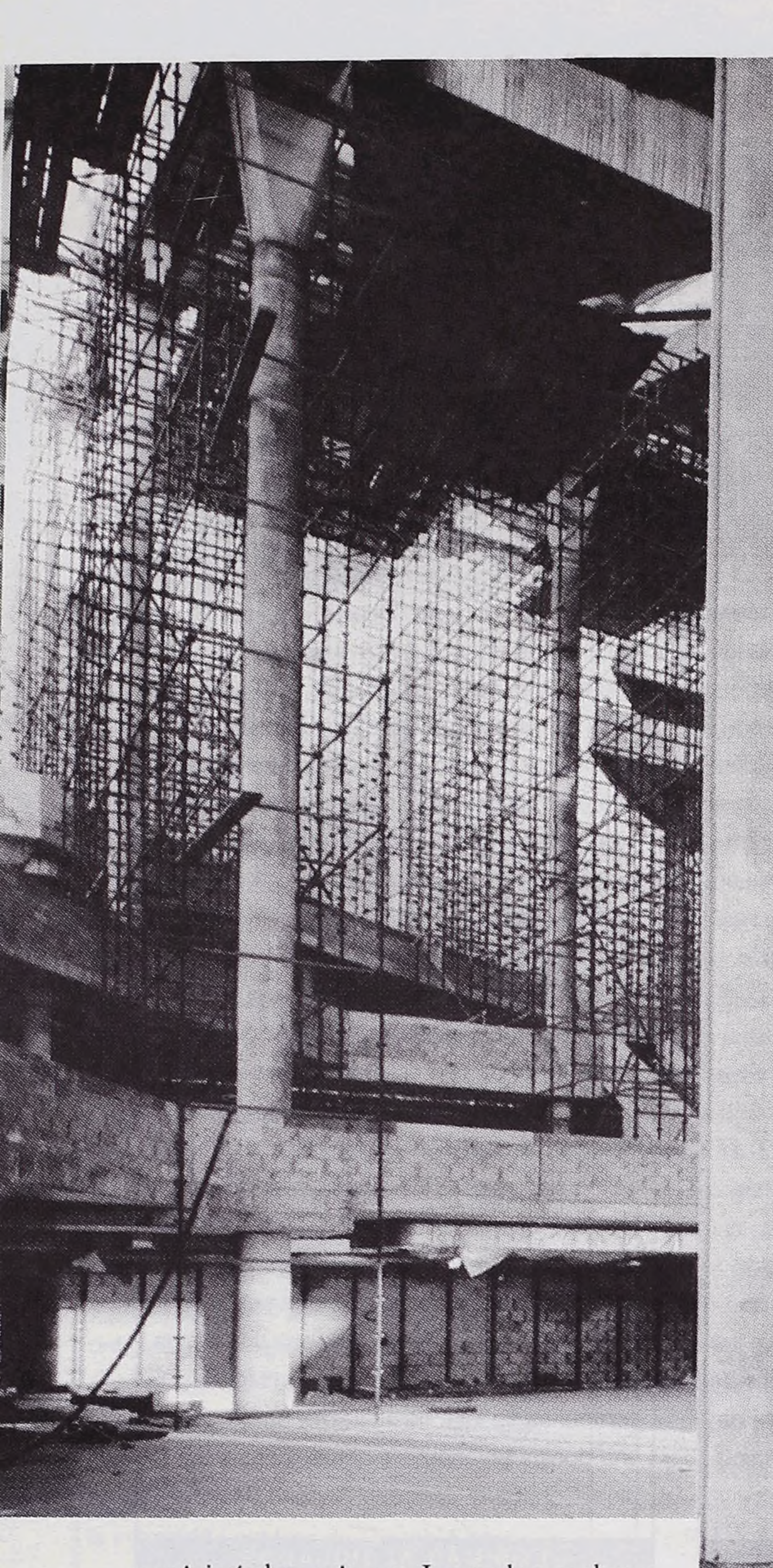
El proyecto refleja las tensiones en la sociedad egipcia. La suerte de Alejandría ha oscilado al compás de la actitud de Egipto frente a Europa, y esa profunda ambivalencia está presente en este proyecto. La decisión de construir la biblioteca de cara al mar, mirando a Europa, es parte del intento de atraer inversiones extranjeras al país. A pesar de que la administración de Muhammad Hosni Mubarak gasta millones en la biblioteca, también ha decidido, en el mismo plazo, facilitar el ingreso a Internet a sus compatriotas y ejercer la censura para aplacar a los militantes islámicos de su país. "Es paradójico que construya una biblioteca sólo para prohibir libros", dice Hisham Kassem, director del *The Cairo Times*.

Con el fin de los ptolomeos, Alejandría comenzó su decadencia. Cuando Napoleón llegó, en 1798, encontró una pequeña ciudad pesquera de siete mil habitantes. Siete años después, los pashás del Imperio Otomano se propusieron modernizar Egipto y promover el comercio atrayendo europeos a Alejandría. Hacia 1850, la ciudad se había convertido en un puerto de capital importancia para la creciente industria algodonera de Egipto y en una de las primeras ciudades de Africa en contar con electricidad, agua corriente, tranvías, alumbrado público, diarios, cines y una bolsa de comercio. Un prolongado boom inmobiliario pobló la ciudad de villas italianas, mansiones *fin-de-siècle*, palacios art-déco, boulevares, plazas y estatuas. Las calles eran una babel cultural: judíos hablando árabe, egipcios conversando en griego, armenios charlando en italiano, sirios discutiendo en una mezcla de francés y árabe; hombres con trajes franceses, bombines ingleses y atuendos egipcios fumando pipas de agua en los cafés. "Cinco razas, cinco idiomas, una docena de credos" la definió el novelista británico Lawrence Durrell en *El quinteto de Alejandría*. En 1950, la ciudad incluía mil quinientos europeos entre sus 600 mil habitantes. A la larga, este mundo también desaparecería.

Alejandría, la ciudad "europea" de Egipto, se convirtió en el blanco del resentimiento nacionalista cuando los británicos ocuparon el país, en 1882. Cuando en 1956, después de llegar al poder con la revolución cuatro años antes, Gamal Abdel Nasser comenzó a confiscar compañías extranjeras, tropas francesas, británicas e israelíes ocuparon el canal de Suez para impedir su nacionalización. El ataque aumentó el sentimiento antieuropeo. Nasser respondió expulsando en masa a judíos y residentes británicos y franceses. Actualmente, los cuatro millones de habitantes de Alejandría no incluyen prácticamente a ningún europeo.

En 1974, durante una visita presidencial a Alejandría, Richard Nixon actuó inadvertidamente como motor del proyecto, al preguntar a sus anfitriones dónde estaba emplazada la construcción original. La autoridades tuvieron que admitir con vergüenza que no lo sabían. Más tarde le pidieron a Mostafa El-Abbadi, un profesor de Historia antigua de la Universidad de Alejandría, que les informara en un memorándum sobre el particular. "La biblioteca podría estar justo debajo de nosotros", dice El-Abbadi. Nadie conoce la ubicación exacta, pero se sabe que estaba dentro de los palacios reales, en las tierras aledañas al puerto. El Abbadi y sus colegas consideraron el interés por la vieja biblioteca como una oportunidad para construir una nueva. Pero cuando hablaron con los representantes de la Unesco, éstos les respondieron que ellos no firmaban acuerdos con universidades, sólo con gobiernos. Así fue cómo el proyecto de construir una moderna biblioteca universitaria se transformó en la Recreación de la Gran Biblioteca de Alejandría, o la Bibliotheca Alexandrina, su nombre oficial.

La idea no prendió realmente hasta que Mubarak se convirtió en presidente de Egipto, luego del asesinato de Anwar Sadat en 1981. La influencia de François Mitterrand –que dedicó años de su vida a la construcción de la nueva Bibliothèque Nationale de France– fue decisiva para convencer a Mubarak. En 1986, el gobierno se aseguró el apoyo de la Unesco. Dos años después, el presidente colocó la piedra inaugural. En 1989, la Unesco organizó un concurso internacional para elegir un proyecto arquitectónico. Se presentaron 524 postulantes de 58 países. El jurado, compuesto por arquitectos de todo el mundo, consagró ganador a un concepto ambicioso y modernista de unos jóvenes noruegos desconocidos. Se sabe relativamente poco sobre la biblioteca original, probablemente inspirada en el *Lyceum* fundado



Los ptolomeos decretaron

que cada barco que pasara por el puerto debía entregar todo manuscrito o papiro a bordo para ser copiado. Los escribas devolvían la copia y se quedaban con el original. Así dotaron a la biblioteca de 500 mil papiros. La cifra es monstruosa: en el siglo XIV, la Sorbona, la biblioteca más grande de Europa, contenía mil setecientos libros.

por Aristóteles en Atenas. Los ptolomeos lograron acumular 490 mil papiros dentro del recinto (700 mil si se contaran las copias), así como otros 42 mil en una biblioteca más pequeña, en el Templo de Serapis. (La cifra es monstruosa: en el siglo XIV, la biblioteca más grande de Europa, la Sorbona, contenía mil setecientos libros.) Pero incluso en esa sociedad antigua la vida del estudioso era ridiculizada: "Muchos se alimentan del populoso Egipto, escribas con papiros, holgazaneando eternamente en las jaulas de las Musas", escribió un escéptico en el siglo III a.C. Entre los escribas deambulaba, por ejemplo, Eratóstenes, el bibliotecario en jefe entre el 245 y el 204 a.C., quien realizó las primeras mediciones precisas de la circunferencia de la Tierra. Un astrónomo alejandrino llamado Aristarco descubrió, mil ochocientos años antes de Copérnico, que la Tierra giraba alrededor del Sol. Los anatomistas Herófilo y Erístrato, también en el siglo III a.C., concluyeron que el cerebro era el centro del sistema nervioso y el órgano de la inteligencia al realizar numerosas disecciones de cuerpos humanos. Euclides terminó su célebre *Elementos de geometría* en la biblioteca. Y el ingeniero Herón, en su *Neumática*, definió los principios de la máquina a vapor. El historiador Fernand Braudel observó, ya en el siglo XX, que los alejandrinos poseían suficiente conocimiento científico como para comenzar una revolución industrial, pero carecían del incentivo económico para crear maquinaria que reemplazara al trabajo humano: tenían esclavos.

Con la destrucción de la biblioteca, Occidente perdió este conocimiento por mil quinientos años. Perdidas resultaron también cientos de obras de los grandes dramaturgos y poetas griegos, y casi toda la historia antigua. Sólo tres historiadores (Heródoto, Tucídides y Jenofonte) sobrevivieron luego de cinco siglos de historiografía griega, aunque sabemos (por breves referencias en obras más recientes) de la existencia de incontables libros acerca de pueblos antiguos como los caldeos, babilonios, etruscos, cartagineses y egipcios, que casi seguramente estaban en la biblioteca. Las obras que lograron sobrevivir fueron los textos más populares, copiados y vueltos a copiar hasta que encarnaron en formas más duraderas, como el pergamino, que reemplazó al papiro durante el siglo III o IV d.C.

Los historiadores han señalado a varios sospechosos como los responsables de la destrucción. La evidencia contra Julio César parece ser, a primera vista, bastante sólida: Séneca escribió que el César, después de conquistar Alejandría en el 48 a.C., enfrentó un ataque marítimo quemando las naves como defensa. El incendio se expandió a por el puerto y cuarenta mil papiros resultaron destruidos. Pero algunos señalan que el texto de Séneca (la crónica más próxima al suceso) se refiere a unos papiros almacenados en un depósito, probablemente listos para ser exportados.

Las pruebas contra los cristianos son más débiles: en el 391 comenzaron una cruzada iconoclasta, destruyendo ídolos paganos a lo largo de la ciudad y destrozando el templo de Serapis, que albergaba la segunda biblioteca. Pero no existe registros de que hayan atacado el Mouseion.

El último sospechoso es el califa de Egipto, quien gobernó el país luego de que los árabes llevaran el islam al norte de Africa, en el siglo VII. Según una crónica árabe del siglo XII, el nuevo gran visir de Alejandría le preguntó qué hacer con los libros de la gigantesca biblioteca, y el soberano respondió: "Si su contenido está de acuerdo con la palabra de Alá, podemos prescindir de ellos. Si, por el contrario, no están de acuerdo con la palabra de Alá, no hay necesidad de preservarlos. Destrúyalos". El-Abbadi señala que la historia fue escrita seiscientos años después, y bien puede reflejar las hostilidades entre cristianos y musulmanes durante las Cruzadas más que un hecho histórico. La idea de que la biblioteca fue destruida en una única catástrofe es probablemente un mito.

Al igual que su ilustre predecesora, la nueva biblioteca de Alejandría tiene el aura de un gigantesco emprendimiento real. El poder sigue emanando del trono en Egipto, y Suzanne Mubarak, esposa del presidente, encabeza la comisión que controla el proyecto. Cuando visitó la construcción la primavera pasada, la señora Mubarak decidió intempestivamente que una de las alas de un hospital cercano arruinaba la vista. "Eso tiene que desaparecer", afirmó. Y así fue.

El control oficial del proyecto es compartido por el gobierno egipcio y la Unesco. "Los egipcios son increíblemente hábiles para crear mecanismos diábolicos, con los que le entregan el poder nominal a los extranjeros pero conservan el real a través de una compleja estructura doble", explica Giovanni Romerio, un oficial de la Unesco a cargo de la secretaría general del proyecto. Romerio descubrió que el poder real residía en dos comités con base en El Cairo, uno comandado por la señora Mubarak y el otro por el Ministerio de Educación Universitaria. Mohsen Zahran es un arquitecto de la Universidad de Alejandría que en teoría ocupa el cargo de segundo de Romerio, pero responde directamente a El Cairo. Es considerado un hombre con tendencia al mutismo y la puntillosidad, y ha comandado la construcción de la biblioteca. "No es un hombre de libros", comenta El-Abbadi. No fue sino hasta 1997 que El-Abbadi y otros intelectuales fueron invitados a formar un consejo asesor para recomendar textos que deberían ser incluidos en la biblioteca. No los han consultado demasiado.

En un principio, la biblioteca debía estar terminada para 1995 y contar con una colección de dos millones de textos para el 2000. Ahora se proyecta inaugurarla para fin de año, con una dotación de entre 250 mil y 350 mil libros. En el ínterin se ha triplicado el costo del emprendimiento: de 65 a 192 millones de dólares. El gobierno todavía no ha calculado el presupuesto necesario para su mantenimiento y futuras adquisiciones.

Otra de las cuestiones sin resolver es cuántas de esas adquisiciones serán textos impresos, ya que la biblioteca fue concebida antes de la revolución de Internet. Gerald Grunberg, un bibliotecario francés cuyos servicios han sido "donados" a Alejandría por su país, considera que las demoras fueron providenciales: "Tuvimos mucha suerte con los seis años de atraso, ya que evitamos comprar equipos que se hubieran vuelto obsoletos al año. Hoy, la tecnología se ha estabilizado". Grunberg y sus colegas egipcios consideran que el objetivo de construir una biblioteca universal "no tiene el menor sentido". Incluso la Biblioteca del Congreso de Washington, con 119 millones de obras en catálogo, tiene criterios de selección en sus adquisiciones: ser cuasiuniversal le cuesta 386 millones de dólares al año.

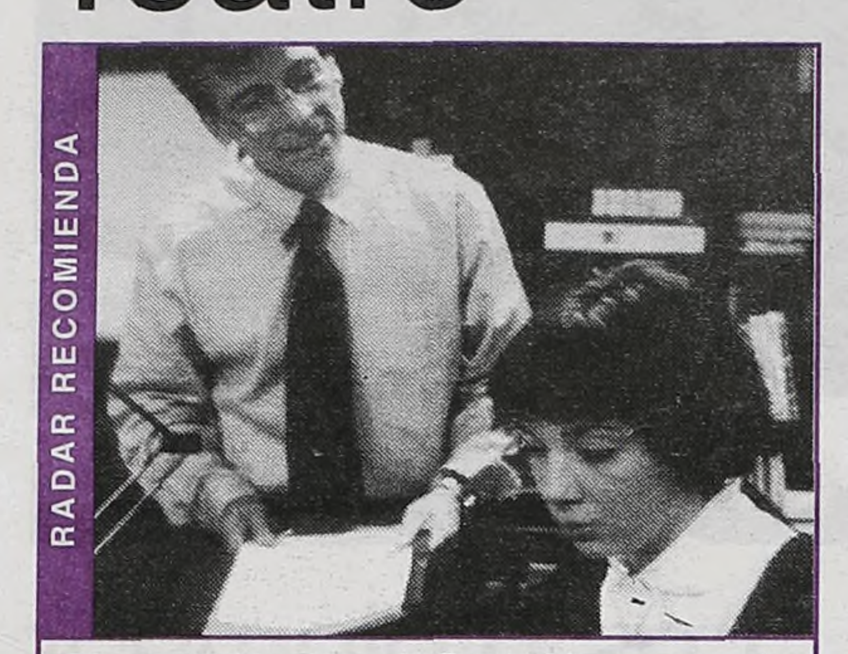
La nueva Biblioteca de Alejandría intentará crear una buena colección general y colecciones de primer orden en varias áreas de especialización (Alejandría y el resto de Egipto, Oriente Medio y el Mediterráneo). Ya ha hecho adquisiciones importantes y ha recibido donaciones aún más interesantes: posee, en microfilm, los documentos de la construcción y operación del canal de Suez, copias microfilmadas de manuscritos árabes donadas por el gobierno español y diez mil originales provenientes de mezquitas y bibliotecas locales. Está construyendo un laboratorio dedicado a la conservación de manuscritos, y se proyecta realizar un centro de documentación informatizado y con acceso a Internet, una gigantesca biblioteca audiovisual y un planetario. También existen planes para construir un centro de negocios a través del que las empresas egipcias podrán comprar información bursátil y financiera.

Para algunos, el emprendimiento intenta preservar la memoria y la identidad de Egipto. Pero ésas son cuestiones hace tiempo politizadas. Desde la revolución de 1952, Egipto ha elegido ignorar sus largos períodos de ocupación extranjera. "Los egipcios están orgullosos de sólo dos partes de su historia: el antiguo Egipto y la conquista árabe", comenta El-Abbadi. "La época griega y la época romana son vistas como dominacionesculturales extranjeras." Es habitual que los profesores de Historia salteen en sus clases el lapso comprendido entre la caída de los faraones egipcios y la invasión árabe en el 642, dejando sin explorar casi mil años de cultura griega, romana y cristiana. El año pasado, sin embargo, el gobierno formó un comité para reformar los programas, que incluirán los períodos ptolomeo y copto.

En definitiva, el éxito de la nueva biblioteca dependerá de que Alejandría pueda convertirse nuevamente en la ciudad culta, sofisticada y multicultural que el gobierno revolucionario de Nasser desmanteló a lo largo de los 50 y los 60. Desgraciadamente, el despotismo de Zahran ya ha provocado la deserción de las fuentes culturales más importantes de Alejandría. También se descubrió, por accidente, que la nueva biblioteca había desperdiciado la oportunidad de conseguir cincuenta mil libros valiosos de la colección de la Universidad de Alejandría, que terminaron siendo vendidos en la calle a un dólar cada uno. Los bibliotecarios se los habían ofrecido a Zahran, pero éste contestó que la nueva biblioteca no estaba interesada en libros viejos.

Inevitables

Teatro



Oleanna La pieza de David Mamet gira alrededor de un profesor y una alumna. Ella se acerca por un aplazo, y él, adoptando una postura paternalista, decide ayudarla. Luego del apagón, los personajes son los mismos, pero la alumna lo ha denunciado por acoso sexual, y él ahora está en su poder. El aprovechamiento al máximo de la riqueza del texto del talentoso escritor, dramaturgo y guionista estadounidense y las sólidas actuaciones de Carolina Fal y Gerardo Romano son dos virtudes de la puesta de Hugo Urquijo.
Los sábados a las 22 y los domingos a las 20.30 en el Teatro Broadway, Corrientes 1155.

Secreto y Malibú Este espectáculo de teatro-danza con dirección de Diana Szeinblum e interpretaciones de Inés Rampoldi y Leticia Mazur combina una puesta hipernaturalista basada en la investigación y un intenso trabajo corporal pletórico de imágenes, historias y acciones para narrar la relación que une a las dos mujeres del título.
Los viernes a las 21.30 en El Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759.

LA BOLETERIA DICE

1. Chiquititas,
Infantil.
Gran Rex, Corrientes 855.

2. Midachi,
con M. del Sel, D. Brieva y C. Volpato.
Gran Rex, Corrientes 855.

3. Los miserables,
de Alain Boubil y Claude Schonberg.
Opera, Corrientes 860.

4. La casa de Caramelito,
con Cecilia Carrizo.
Astral, Corrientes 1639.

5. Todo Por Que Rías,
con Les Luthiers.
Coliseo, M.T. de Alvear 1125.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música



The Very Best of Dionne Warwick Sus versiones originales de las canciones del team Burt Bacharach/Hal David son consideradas insuperables. Basta escuchar *I Say A Little Prayer* (nuevamente popular gracias a *La boda de mi mejor amigo*), *Do You Know The Way To San Jose?* o *Walk On By*, entre tantos otros, como para comprobarlo. Aquí se reúnen sus más grandes éxitos de los sesenta, década en la que no sólo puso la voz sino también el *soul* necesario a algunas de las mejores composiciones del ahora malogrado género del pop melódico. En esos tiempos, sólo saber que era una canción de Warwick bastaba para saberla memorable.

Pequeña Orquesta Reincidentes. Reincidentes Esta banda (una de las más inquietas de la nueva generación) decidió transformarse en una melancólica orquesta para dar cauce a sus nuevas canciones, que homenajean admirablemente los climas de los mejores momentos Waits en un disco pleno de inspiración, mesura y meditación, a la hora de agregar los toques justos, las instrumentaciones precisas y las palabras adecuadas.

LOS MÁS VENDIDOS

1. Absolute Benson
George Benson
GRP/USA

2. Stepping Out
Diana Krall
Justin Time/Acqua

3. Buena Vista Social Club presenta
Omara Portuondo
Nonesuch/Warner

4. El tango de Astor Piazzolla-Live in Japan
Milva
Agora/Italia

5. Tanto Tempo
Bebel Gilberto
Degrees Records/USA

Fuente: Notorious (Callao 966).

Video



¿Quieres ser John Malkovich? La historia que cuenta el debut en el cine de Spike Jonze, su director, y de Charlie Kaufman, su guionista, es casi imposible de resumir en estas líneas por su naturaleza circular, pero baste decir que todo comienza cuando un titiritero descubre un portal hacia el actor del título. Pronto, los otros tres lados de este cuadrilátero amoroso comienzan a hacer cola para experimentar los pros y los contras de poder, efectivamente, ser otro *y* "el otro" al mismo tiempo. Probablemente la única película original salida de Hollywood en mucho tiempo. Con John Cusack, Cameron Diaz, Catherine Keener y John Malkovich.

Belleza americana Un hombre cuarentón de los suburbios norteamericanos experimenta una crisis existencial. Luego de dejar su trabajo, parece encontrar una aparente razón para vivir en encontrar una segunda adolescencia y obsesionarse con una amiga de su hija. El logrado film de Sam Mendes compensa su falta de sutileza y arrojo con una puesta en escena y actuaciones notables. Con Kevin Spacey y Annette Benning.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Crónica de un niño solo
de Leonardo Favio.
Con Diego Puente y Tino Pascali.

2. El dependiente
de Leonardo Favio.
Con Graciela Borges y Walter Vidarte.

3. Circe
de Manuel Antín.
Con Graciela Borges y Alberto Argibay.

4. El discreto encanto de la burguesía
de Luis Buñuel.
Con Fernando Rey y Michel Piccoli.

5. El secreto tras la puerta
de Fritz Lang.
Con Joan Bennett y Michael Redgrave.

Fuente: La Videoteca-Liberarte (Corrientes 1555).

Diego Grunstein Posada

FOTÓGRAFO



Obertura en deconstrucción es una pieza teatral altamente recomendable por muchas razones. Entre ellas, destacaría sus imágenes de gran potencia, su logrado trabajo de sonido y el sólido nivel de sus actuaciones. Por otra parte, en el marco de la obra también puede verse al artista plástico Pablo Fontes pintando en escena una tela mural. El vestuario y la iluminación son engranajes muy bien aceitados en esta máquina del tiempo en la que quedás atrapado como si fuera otra invención de Morel, y el final es muy contundente, como corresponde a una metáfora de la condición humana. Esta obra, ideada y dirigida por María Ceña, se presenta en el mítico Cemento todos los jueves de agosto.

Diana Aisemberg

ARTISTA PLÁSTICA



St. Etienne es un grupo inglés con nombre francés y un single hermosísimo, *Only love can break your heart*, un clásico que le da nombre al disco en seis versiones diferentes. Algunos se quejan por la insistencia, pero a mí me encanta. ¿Otro? *Kid Loco*, con una mezcla muy clara de sonidos *computer* y meditaciones de la India, temas tranquilos y poderosos: el disco doble *Runa amor historia runner* es muy pero muy bueno. Recomiendo especialmente el tercer tema del "disco verde", que se llama *Love me sweet.* Todos son muy agradables de escuchar, pero, irónicamente, tienen que luchar contra la densidad, que ya traen incorporada estos jóvenes estetas de la música que mezclan estilos con una falta de pudor total.

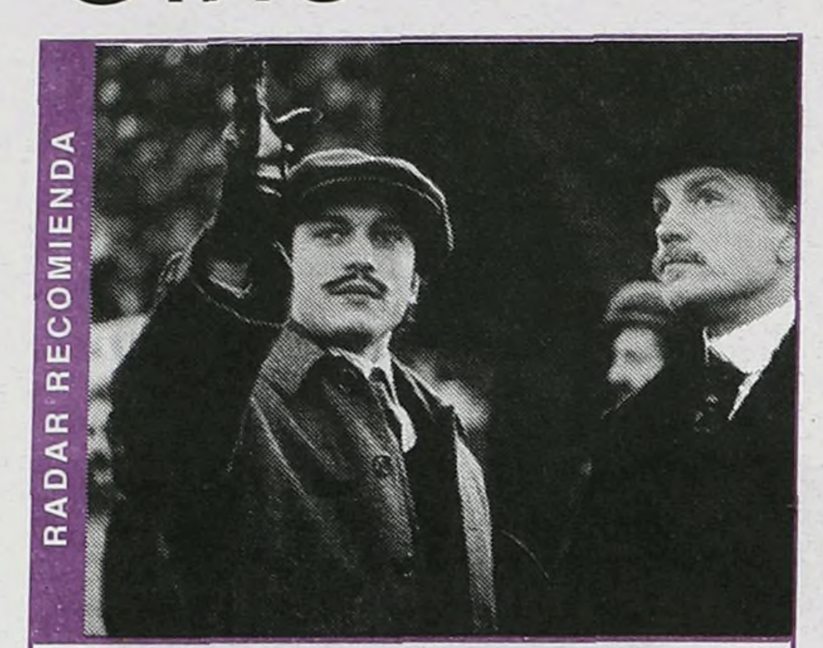
Francisco Javier Ríos

FOTÓGRAFO



Vincent Monnikedam realizó en el maravilloso documental *Madre Dao* una selección impecable a partir de más de doscientas películas rodadas en las colonias holandesas entre 1912 y 1933, que muestra cómo gobernaban los holandeses y la imagen que querían proyectar de su actuación. Lo que el documental descubre es la ferocidad y omnipotencia, así como el esmero cínico de los holandeses en mostrar a las Indias como un mundo nuevo al que llevarían la civilización, el comercio y el cristianismo. El film no está sostenido por un relato, es simplemente una armoniosa conjunción de poemas y canciones de la antigua tradición javanesa y de la nueva cultura indonesia. Se consigue en videoclubes especializados.

Cine



El tiempo recobrado La exquisita versión del prolífico Raoul Ruiz es una interpretación (antes que una mera transcripción) del último tomo de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust. En este film, el director chileno radicado en Francia cuenta con un elenco de lujo para narrar una historia de evocaciones, reflexiones y ensoñaciones, en el que Proust, como en el texto, es el narrador pero también un observador maravillado y perplejo de los destinos de Odette, su hija Gilberte, Madame Verdurin y el Barón de Charlus, el último de los Guermantes. Con Marcelo Mazzarello, Catherine Deneuve, John Malkovich y Emmanuelle Béart.

El verano de Kikujiro Un niño que vive en las afueras de Tokio junto a su abuela decide ir a conocer a su madre, de la que sólo conserva una fotografía. Ella está al otro lado del país, por lo que el chico necesita ayuda, y la consigue en la persona de un veterano *yakuza* de la zona, sin demasiadas luces, que lo acompaña en esta *road movie* de lacónico humor e infrecuente poesía salida de la inagotable cantera de Takeshi Kitano.

LAS MÁS VISTAS

1. Dinosaurio,
de Ralph Zondag y Eric Leighton.
Dibujos animados.

2. Corazón: las alegrías de Pantriste,
de M. García Ferré.
Dibujos animados.

3. El patriota,
de Roland Emmerich.
Con Mel Gibson y Heath Ledger.

4. Papá es un ídolo,
de Juan José Jusid.
Con Guillermo Francella.

5. Misión: imposible 2,
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

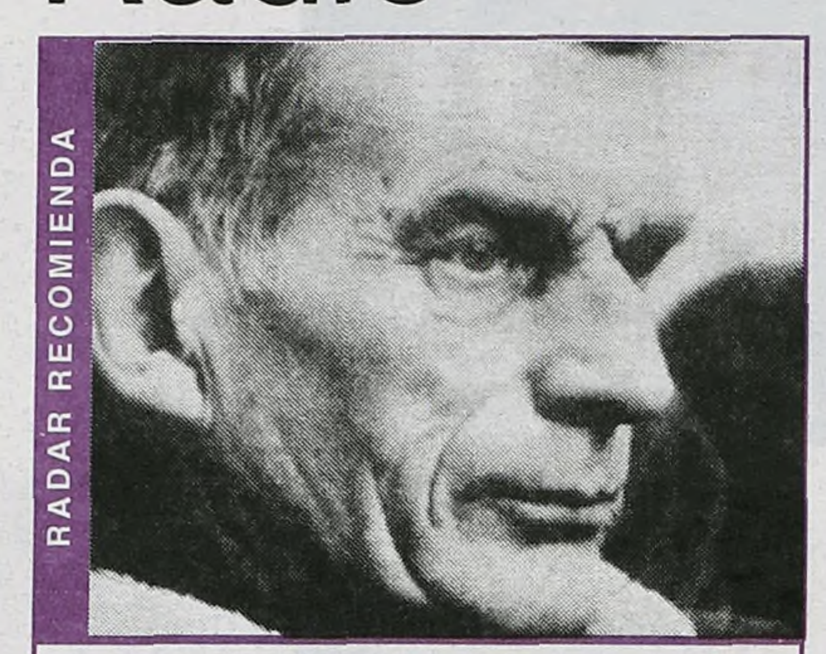
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

Ana Lisa Marjak
ARTISTA



Elegiría *Cautivos del amor*, de Bernardo Bertolucci, porque me gustó mucho el tratamiento visual, los tiempos que maneja, y cómo los dos personajes se van espiando hasta lograr estar juntos. Es una película bellísima, con una banda de sonido excelente, que incluye temas de música clásica y de música africana (puestos en el momento adecuado y resaltando las imágenes). También vi *Misión: imposible 2*. Generalmente sabés con qué te vas a encontrar con este tipo de películas (argumentalmente no hay mayores sorpresas) pero es increíble cómo está filmada por John Woo. Y un detalle que me impresionó: la actriz protagónica, Thandie Newton, es la misma en ambas películas y logra dos caracterizaciones muy diferentes.

Radio



Sagrado teatro Dentro de este ciclo de teatro en la radio, el grupo teatral Company presentará *Cascando* y *Esbozo para radio I*, dos obras de Samuel Beckett escritas con este propósito, y fragmentos de su obra narrativa de *Stirrings todavía* y *Textos para nada*. Sergio Amigo y Viviana Lombardi, los integrantes del grupo, harán en esta oportunidad que la palabra sea la única protagonista.

Domingos a las 21 en FM La Tribu, 88.7. Para presenciarlo en Lambaré 873.

Viajando con los cinco sentidos En su tercer año consecutivo en el aire, Doretta Cattedra, Marcelo Ruggieri y Claudia Alvarez siguen guiando a sus oyentes con las más variadas propuestas para el tiempo libre, tanto a diez cuadras como a cientos de kilómetros, a través de una variedad de secciones para tentar e informar a sus oyentes, desde miniturismo, turismo internacional, de aventura y joven, pesca, campings y todo lo que se puede hacer en Buenos Aires.

Sábados a las 17 por Radio Del Plata, AM 1030.

SE ESCUCHA

1. Tus elegidos
FM Hit
Rating 3.27

2. Los cuarenta principales
FM Hit
Rating 2.56

3. ¿Cuál es?
Rock & Pop
Rating 2.33

4. Ranking latino
FM Hit
Rating 2.30

5. Tus elegidos (sábado)
FM Hit
Rating 1.62

** Programas FM más escuchados de junio*
Fuente: Ibope.

Pablo Ziccarello
FOTÓGRAFO



Otras músicas, el programa conducido por los musicólogos Fabián Beltramino y Marina Cañardo que se emite los martes a las 0.30 en FM La Tribu, es una opción para recomendar. Invitan a gente muy interesante y pasan música de todas partes del mundo, sin una visión superficial ni esa onda seudo *new age*. En el ciclo se puede encontrar desde música medieval hasta música de los Balcanes, pasando por un grupo de jóvenes que hacen tango de los años 30. Me parece que esas son realmente "otras músicas" para conocer. Además, organizan recitales en el auditorio de la emisora, con lo que la propuesta excede el marco de un programa de radio. Eso me gusta, porque es gente muy seria que sabe mucho y lo transmite.

TV



Mundo grúa El inmejorable debut de Pablo Trapero narra la historia de Rulo, un empleado de la construcción que consigue trabajo como operador de grúas, mientras recuerda un pasado de fama fugaz como baterista en una banda de rock. Las miserias y alegrías del protagonista y quienes lo rodean, retratadas con serenidad y pleno afecto por sus personajes, convierten a esta película con recursos documentales en una de las grandes noticias del cine argentino actual.

El viernes a las 22 por Volver.

Las tres noches de Eva Un dúo de estafadores (padre e hija) encuentran su presa perfecta en un inocente millonario que vuelve de estudiar serpientes en Africa. Cuando la verdad sale a la luz (y ella se ha enamorado de él), el pretendiente decide dejarla. La gran Barbara Stanwyck decide vengarse del pobre de Henry Fonda haciéndose pasar por otra mujer, que es... exactamente igual. Una de las mejores comedias de Preston Sturges, y probablemente la más cínica.

El sábado a las 12 (repite en trasnoche a las 2.35) por Cineplaneta.

EL RATING MANDA

1. Eliminatorias 2002
Canal 13
33.6

2. Sábado Bus
Canal 11
24.7

3. Cine 13 del domingo
Canal 13
23.3

4. VideoMatch 2000
Canal 11
22.1

5. Susana Giménez
Canal 11
21.4

** Programas más vistos la semana pasada*
Fuente: Ibope.

Livia Basimiani
FOTÓGRAFA



Enemilímetros (en Canal á, los jueves a las 24) es un programa muy recomendable, y su corta duración (media hora) siempre te deja con ganas de más. Esta producción argentino-chileno-mexicana dedicada exclusivamente a la fotografía cuenta con artistas de todos los rincones del mundo mostrando sus imágenes asombrosas. En otros segmentos podemos ver y escuchar a fotógrafos autóctonos presentando sus trabajos, a personajes (conocidos o no) que eligen sus fotos favoritas, y se recorren centros culturales, galerías y exposiciones en busca de imágenes para mostrar, todo esto con *voz en off*, privilegiando la fotografía de manera íntima. Valorizando lo que la imagen significa en nuestras vidas.



HOY **COMER CON MÚSICA**

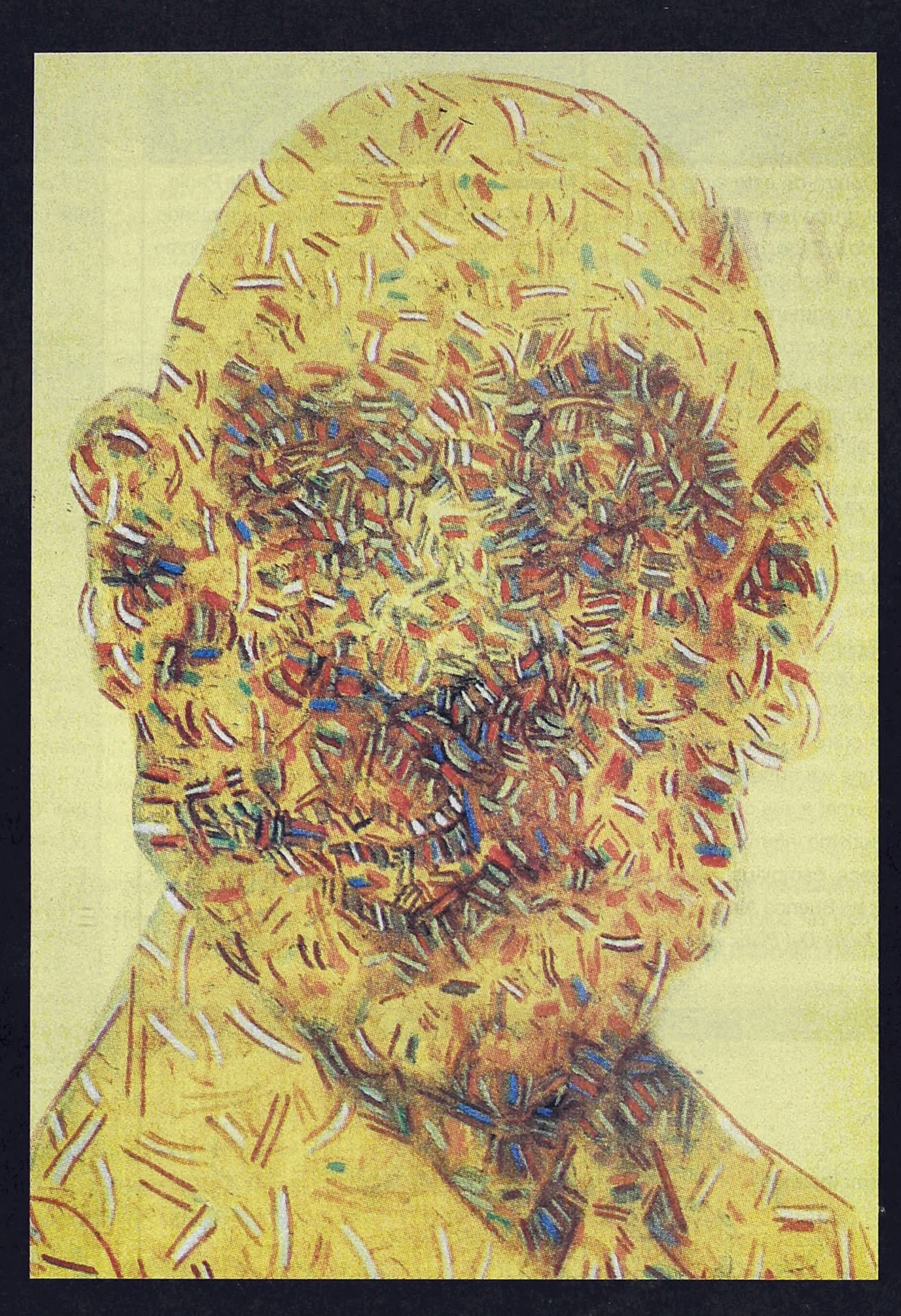
Comer y algo más... parece ser la consigna que une a dos de las alternativas gastronómicas que se emplazan en el prolífico barrio de Palermo Viejo, todavía muy cerca del boom de la moda e intentando volverse un clásico reducto del comer y el beber. Buen vino, comida francesa y música clásica es el trío que propone el restaurante *Cala Bistró* para los días jueves. Barata de objetos y antigüedades, ecléctica comida española y algo de música en vivo es el que corresponde a *De olivas i lustres*. En un ambiente hermoseado por la madera, mesas vestidas de blanco y copones suculentos, la música de los dúos de violín y guitarra y de flauta y guitarra a cargo de Javier Collazos, Saúl Martín y Gustavo Collazos deleita tanto como el *franco* menú. Estas formaciones de cámara se presentan en forma alternativa durante la noche con un repertorio que incluye obras de Bach, Puccini, Villa-Lobos, Schubert, Ravel y Brahms. Al *tempo* en el que se van sucediendo las composiciones musicales se pueden ir eligiendo los platos. Para la entrada, ensalada verde con croutons, galette de parmesano, jamón crudo y huevos de codorniz o Paté Maison (o de la casa); hojaldre finísimo en el que alternan tomates, berenjenas, zucchinis y aceitunas negras. Para el plato de resistencia hay gnocchi de espinaca con crema y *concassé* de tomates, *confit* de pato con papas o un abadejo grillé acompañado por un crocante de papas y timbal de arroz. El dulce cierre lo dan los postres: la difícil elección se da entre profiteroles de naranja con salsa de chocolate, la tarta de manzanas tibia con helado de vainilla o la francesa *crème brulée*. Dentro de la bodega a disposición de los clientes se destaca el Etchart Cafayate Internacional torrontés. El precio por persona es de $ 32 con bebidas incluidas.

De lunes a sábados a partir de las 20.30. Soler 4065, 4823-0413.

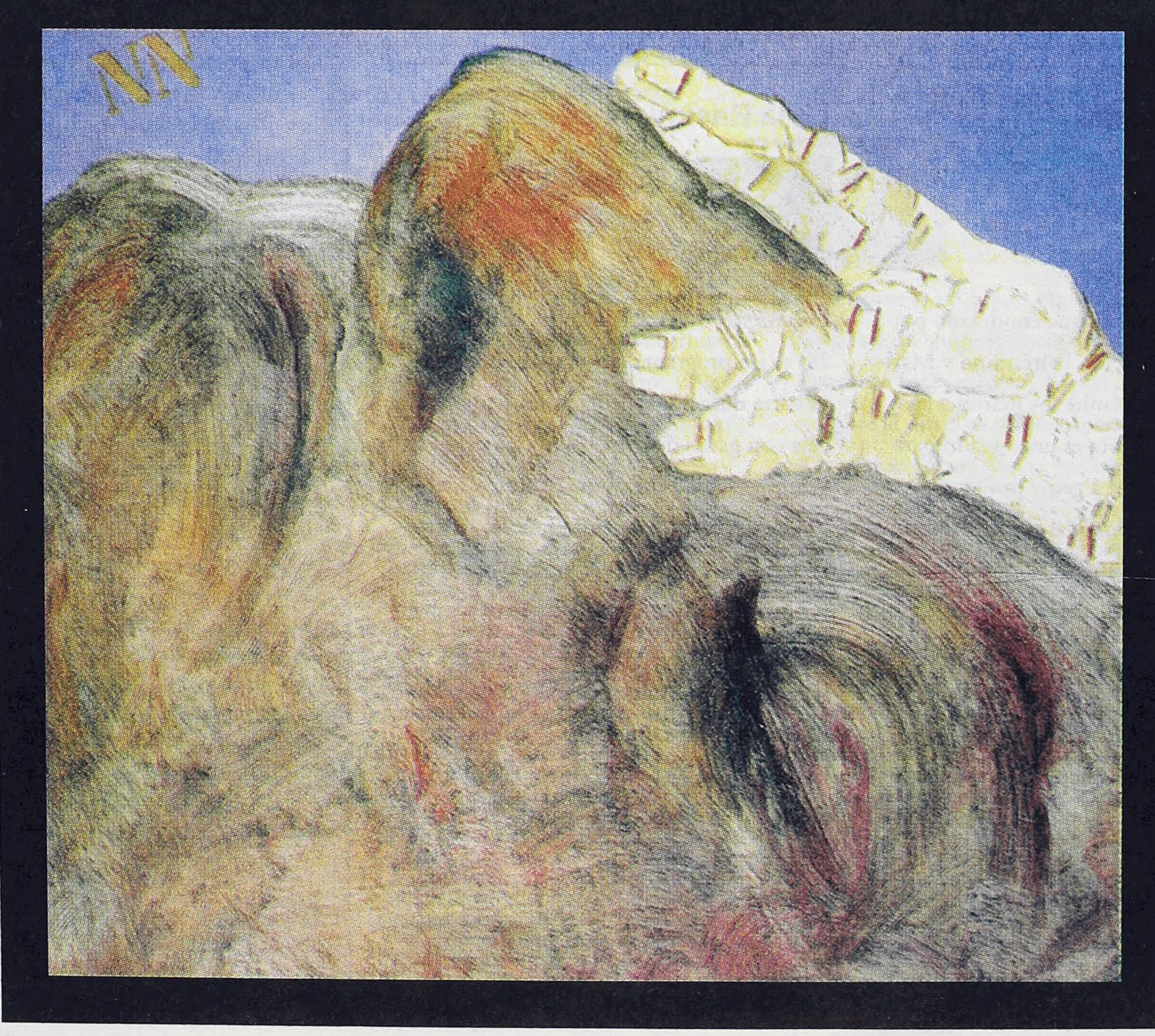
Sin embargo, está permitido faltar un jueves a la cita de la música clásica para deleitar los manjares ibéricos con toques de la buena cocina oriental de *De olivas i lustres*. Ese jueves es el tercero de cada mes y aunque interesante es la barata de objetos y antigüedades realizada de manera simpática por Sebastián Tarica, el cocinero en persona, la estrella del catálogo es la comida. Una lujosa reunión de sabores y aromas es el tapeo ($ 25, para dos) que incluye desde mejillones con oliva y jamón crudo hasta papas picantes con un excepcional *ali-oli* (que convence al más experto catalán) pasando por langostinos con salsa de almendras, pincho de pollo con escabeche de nuez y broquetas de tomatitos y parmesano. Para los que se queden con hambre (lo que raramente ocurre, ya que las porciones y la variedad abundan) o quieran ir directo a los platos principales, hay un *entrecote* con salsa tibia de paltas ($ 13), pescado del día en salsa de langostino y rúcula ($ 11) y cintas caseras con salsa de quesos y zucchini ($ 9). Los postres –alfajorcitos de cítricos en masa crocante ($ 6), mousse de chocolate ($ 6) y el flan de almendras y almíbar de azúcar negra ($ 5)– vienen antes de que los otros comensales se lancen a ofertar para quedarse con la porcelana inglesa o la lámpara de pie. El café se acompaña con petit fours y los vinos se fraccionan en elegantes copas, cuando empieza la música en vivo con un repertorio barroco.

De martes a sábados a partir de las 19. Gascón 1460, 4867-3388.

Inconsciente colectivo



El martes que viene se presenta en el Centro Cultural Recoleta *Puentes*, la revista trimestral del Centro de Estudios por la Memoria. Desde ese mismo día y hasta el lunes 14 se expondrán los óleos de la serie "Desaparecidos" pintados por Hermenegildo Sábat que ilustran el primer número de la revista.





OBJETC

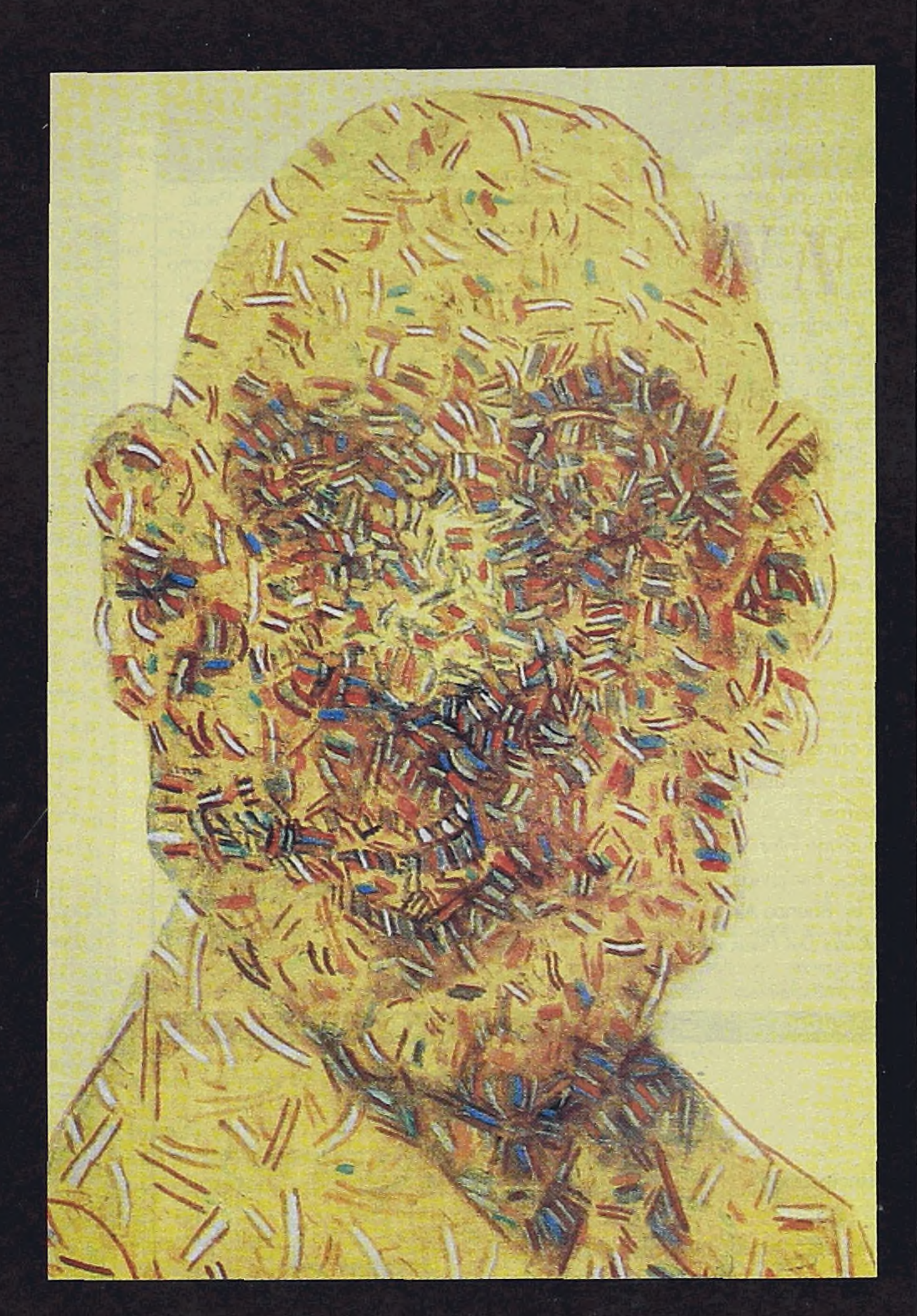
POR SANTIAGO RIAL UNGARO Los acolc
(1961) siguen siendo, aún hoy, un miste
genera, visualmente, sensaciones táctiles:
sus superficies nos parecen frías y suaves,
que resulta atractiva, pero que termina g
ambigüedad, una sensación un tanto inti
cotizan muy bien (y se venden bien), nu
sobre sus creaciones. Se conjeturó que su
que eran camas mortuorias y que tenían
También se dijo que sus obras escondían
que atraía y a la vez marcaba distancia.

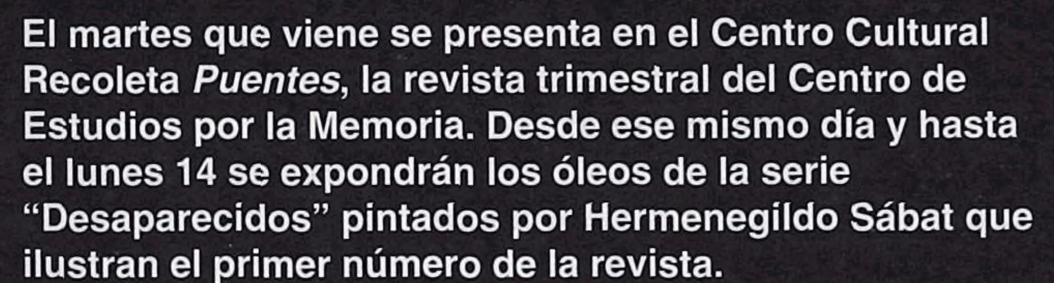
En el texto del catálogo de la muestra,
naje tímido que reconoce preferir escucha
amablemente al inicio de la nota si hay al
tiempo para "trabajar un poco las pregun
Confesiones de San Agustín que resume su
dónde huir de mí mismo". Su idea del ar
recuperación de su propia personalidad: "
sar mis sentimientos o narrar mi biografía
la obra, no reconocerme. Si hay un tema

Alentado por Laura Buccellato, Kacer
co (con citas medievales apócrifas inclui
gunas de sus inquietudes a la vez que se
tra lo que él llama el "temario de los arti
que reconocer –dice Kacero– que ese rep
damente. Esa idea de trabajar sobre un t
del Sur, el cuerpo en el fin de siglo o la v
No me molesta tanto lo discursivo en sí:
lesta es la intención discursiva anterior,
leída con un sentido determinado, por p
en última instancia, terminan generando
cos de arte." Una vez desconcertada la cr
que desarrolla desde hace poco menos de
da en sus propias técnicas y su propio len
indescifrable, acolchado roseta elegante y
traerse también de cualquier tipo de inte
trándose así en la pura visibilidad de sus
do hay una intención, la única posibilida
arte conceptual como fábula, a mí no me
arte se haga con intenciones, sean buenas

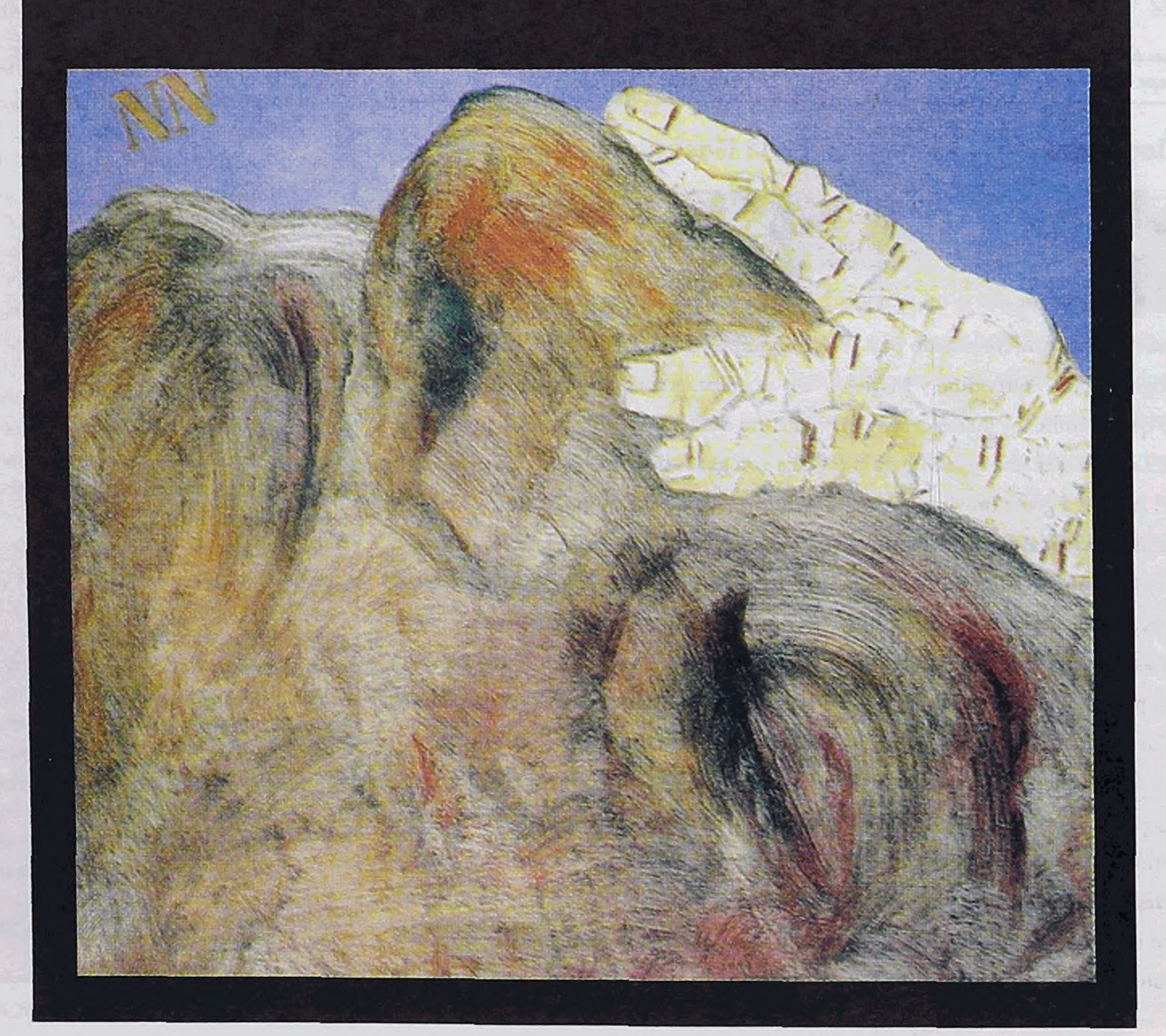
De esta forma, Kacero busca rodear a s
silencio discursivo. La intención que per
capturar un concepto más resbaladizo, qu
curso: el de la belleza. "Yo sé que para mu
antiguo y ampliamente superado, pero au
larme definitivamente en esa idea, la belle
da de aire fresco. Me parece que en estos
arte es, para los artistas, como un juego q
que conoce técnicamente. Y no lo digo pa
sino que lo veo como algo generalizado: e
larga despedida del arte, en el que la prác
siado." Al fin de cuentas, aunque no exist

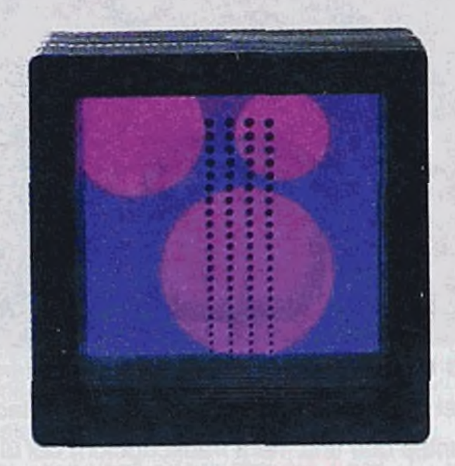
Inconsciente colectivo





El martes que viene se presenta en el Centro Cultural Recoleta *Puentes*, la revista trimestral del Centro de Estudios por la Memoria. Desde ese mismo día y hasta el lunes 14 se expondrán los óleos de la serie "Desaparecidos" pintados por Hermenegildo Sábat que ilustran el primer número de la revista.









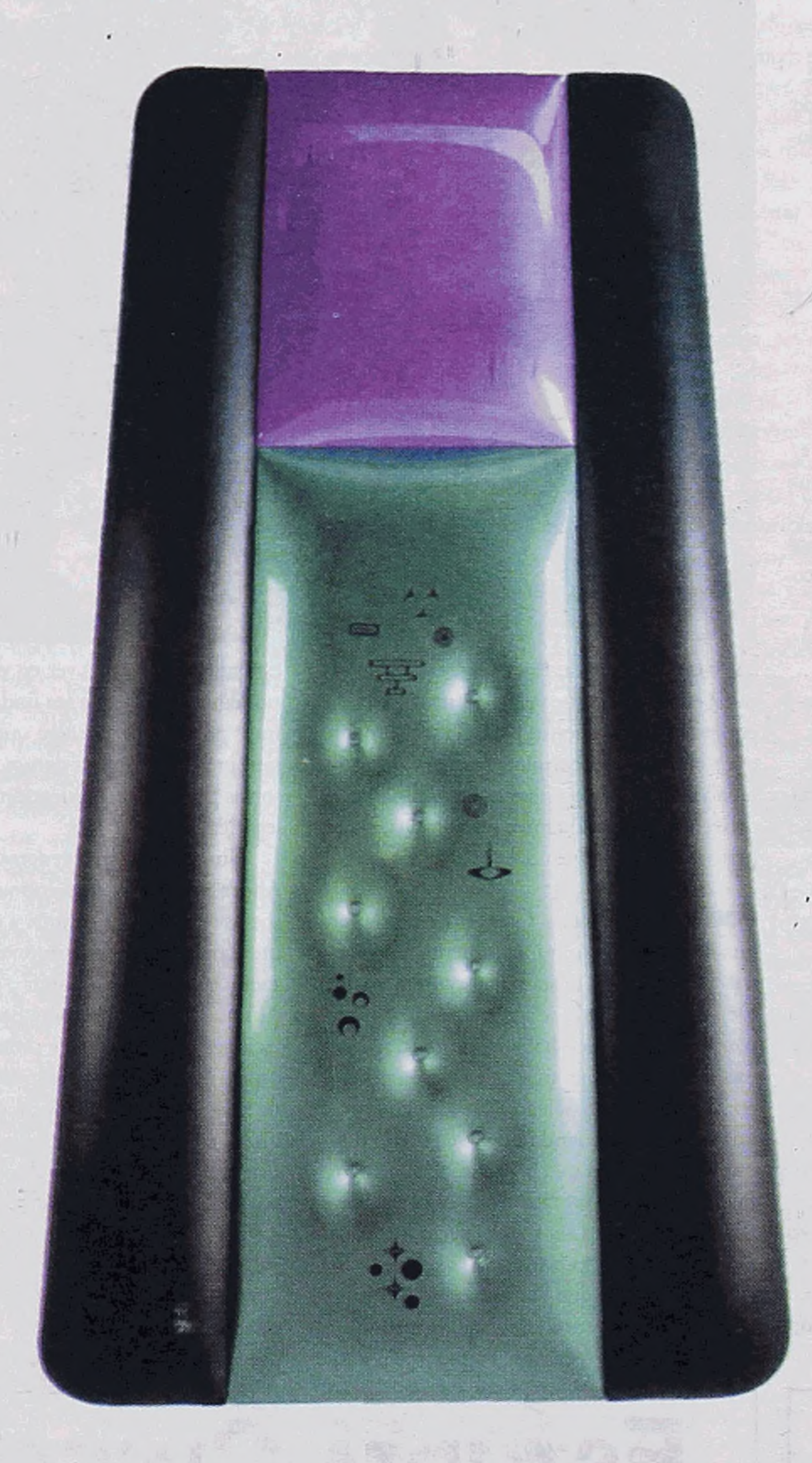
OBJETOS ARTISTICOS NO IDENTIFICADOS

POR SANTIAGO RIAL UNGARO Los acolchados de Fabio Kacero (1961) siguen siendo, aún hoy, un misterio. Su inquietante belleza genera, visualmente, sensaciones táctiles: imponentes y depuradas, sus superficies nos parecen frías y suaves, una combinación curiosa que resulta atractiva, pero que termina generando, con su sofisticada ambigüedad, una sensación un tanto intimidante. Y si bien sus obras cotizan muy bien (y se venden bien), nunca se supo bien qué decir sobre sus creaciones. Se conjeturó que sus obras eran decorativas, que eran *camas mortuorias y que tenían como "tema" la muerte*. También se dijo que sus obras escondían un mecanismo perverso, que atraía y a la vez marcaba distancia.

En el texto del catálogo de la muestra, el propio Kacero –un personaje tímido que reconoce preferir escuchar a hablar y que pregunta amablemente al inicio de la nota si hay alguna posibilidad, si hay tiempo para "trabajar un poco las preguntas"– cita una frase de las *Confesiones* de San Agustín que resume su credo artístico: "No tenía dónde huir de mí mismo". Su idea del arte no pasa entonces por una recuperación de su propia personalidad: "No me interesa tanto expresar mis sentimientos o narrar mi biografía sino más bien perderme en la obra, no reconocerme. Si hay un tema que me interesa, me alejo".

Alentado por Laura Buccellato, Kacero escribió un texto hermético (con citas medievales apócrifas incluidas), en el que comenta algunas de sus inquietudes a la vez que se lanza con una diatriba contra lo que él llama el "temario de los artistas conceptuales". "Tengo que reconocer –dice Kacero– que ese repertorio me fastidia profundamente. Esa idea de trabajar sobre un tema, sean los Cachalotes del Sur, el cuerpo en el fin de siglo o la vida virtual, me impacienta. No me molesta tanto lo discursivo en *sí*: lo que en realidad me molesta es la intención discursiva anterior, que la obra se haga para ser leída con un sentido determinado, por personas determinadas que, en última instancia, terminan generando obras dirigidas a los críticos de arte." Una vez desconcertada la crítica, la idea de este artista, que desarrolla desde hace poco menos de una década una obra basada en sus propias técnicas y su propio lenguaje (suerte de jeroglífico indescifrable, acolchado roseta elegante y a la vez arbitrario), es abstraerse también de cualquier tipo de intención discursiva, concentrándose así en la pura visibilidad de sus creaciones. "Para mí, cuando hay una intención, la única posibilidad es el malentendido. El arte conceptual como fábula, a mí no me interesa. No creo que el arte se haga con intenciones, sean buenas o malas."

De esta forma, Kacero busca rodear a su obra de un enigmático silencio discursivo. La intención que permanece entonces es la de capturar un concepto más resbaladizo, que posibilita cualquier discurso: el de la belleza. "Yo sé que para muchos es un concepto muy antiguo y ampliamente superado, pero aunque no me interesa instalarme definitivamente en esa idea, la belleza me sugiere una bocanada de aire fresco. Me parece que en estos momentos, el concepto de arte es, para los artistas, como un juego que uno ya tiene superado, que conoce técnicamente. Y no lo digo para hacerme el canchero, sino que lo veo como algo generalizado: el arte se convierte en una larga despedida del arte, en el que la práctica no se justifica demasiado." Al fin de cuentas, aunque no existiera todo este sistema del arte, las cosas "artísticas" se seguirían produciendo. El resto, admite, es vanidad: "En general, cualquier objeto me parece superior a mis obras y a las de los demás. Basta con fijarse en el arte digital. Si se compara cualquier obra con una sola pantalla de un buen jueguito electrónico, uno se da cuenta de que hay una diferencia enorme a favor del que hizo (o de los que hicieron) el jueguito. Sin embargo, lo más probable es que uno nunca sepa quién hizo ese jueguito".



Vivía arriba de una tapicería y trabajaba en un estudio de diseño gráfico cuando empezó a usar acolchados y capitonés en su obra. Desde entonces, sus obras cotizan muy bien y se venden todavía mejor, pero nadie sabe exactamente qué decir de sus acolchados y transparencias sintéticas. Cada vez que alguien los ubica dentro de la órbita del arte conceptual, Fabio Kacero le sale al cruce. La única idea detrás de sus obras, dice, es la de belleza.

Tal vez por esa actitud de encontrar la belleza en otros lugares que no *son los convencionalmente signados por el arte*, Kacero pudo alcanzar, tras un tímido inicio como artista minimalista, una técnica original, un estilo valioso, fruto de una síntesis personal. "A principios de los 90 yo vivía arriba de una tapicería. Por ese entonces trabajaba, medio por casualidad, en un estudio de diseño gráfico y, a la vez, tenía toda una serie de obras que no me convencían, pero que tampoco quería tirar." Finalmente, esas obras minimalistas, simples bastidores monocromáticos, terminaron siendo agrupados y envueltos en plástico. Poco después, influido por la tapicería, empezaría a utilizar acolchados y capitonés, pegándoles calcomanías con frases y signos.

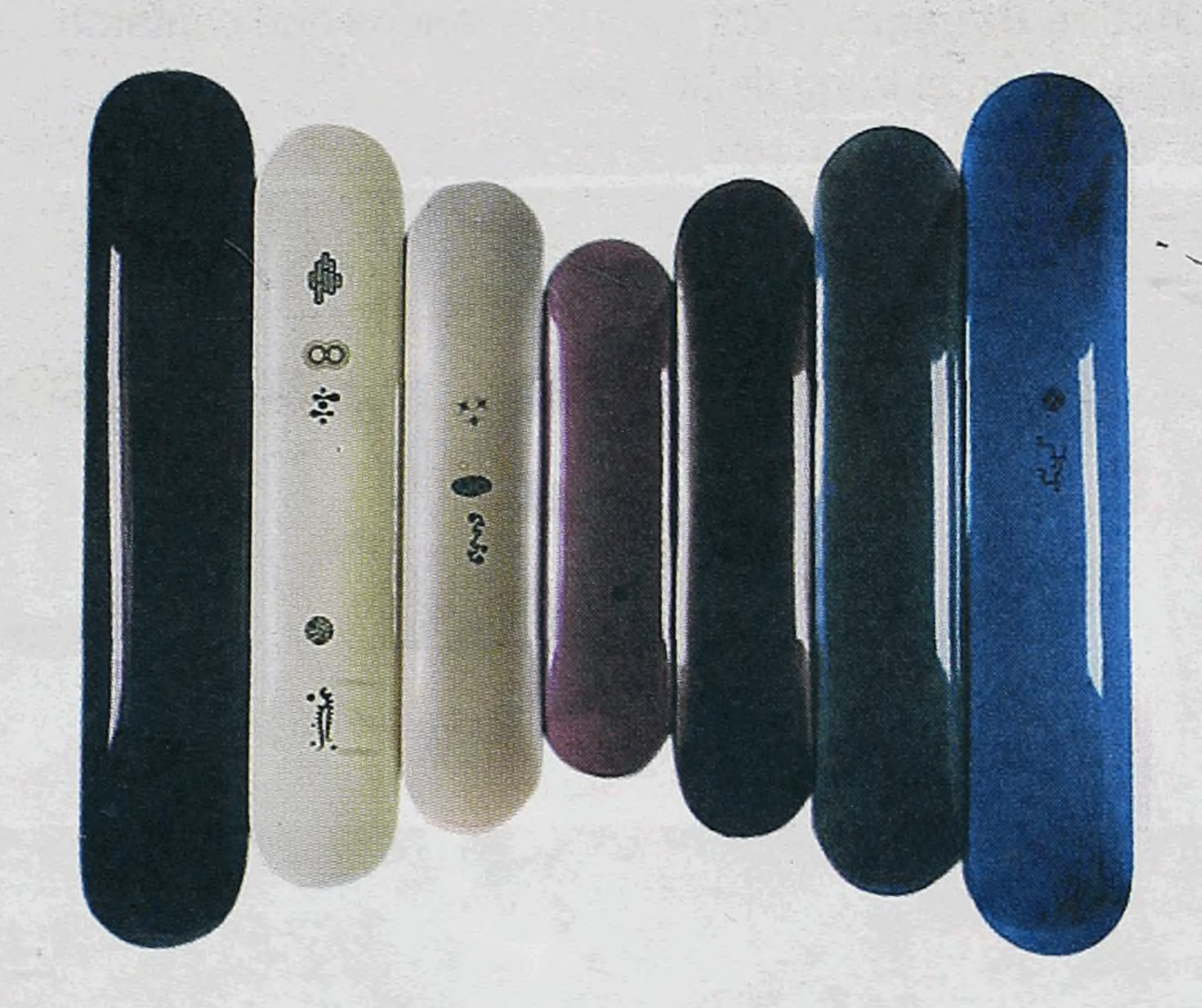
Embelesado con las técnicas de tapicería, Kacero le ha dado a su producción un trabajo manual muy fuerte, que implica, además del diseño, dedicarse a recortar la goma espuma, hacer el capitoné, estirar las telas y el plástico e imprimir y pegar las calcomanías. Tal vez harto de un trabajo tan desgastante, los últimos tres años lo han encontrado explorando las posibilidades de las obras de pequeño formato; de esta manera surgen las llamadas transparencias. La superposición de distintas capas de películas gráficas y la aplicación de luz y de filtros de color, le permiten desarrollar un concepto diametralmente opuesto. A *diferencia de los acolchados, que por su tamaño* (de 3 x 1,5 metros los más grandes) imponen cierta distancia para poder ser admirados, estas transparencias requieren que uno se acerque y que entre, ópticamente, en esos pequeños micromundos, dotados del poder hipnótico propio de la intimidad.

Desarrollando minuciosamente sus hallazgos técnicos, la actitud de Kacero reinvindica el lado artesanal de toda producción artística. Sólo que estas técnicas son propias de él y sus resultados intentan, nuevamente, no revelar ningún rasgo de personalidad. Sólo su propia y singular belleza.

"Me identifico mucho con la idea de repetición y de volver a hacer algo una y otra vez, tratando de hacerlo cada vez mejor. Cuando descubrí esa técnica, al principio estaba tan fascinado con el efecto que no podía salir de eso. También me pasó con los primeros acolchados que hice a principios de los 90; una vez que hacía uno me decía: ¡Ya está! Ahora cuando veo alguno, si es mío lo rompo y lo hago de nuevo, porque sé cómo hacerlo mejor", dice. Y al hablar de las transparencias, que viene haciendo desde 1987, parece referirse a esta técnica artesanal que depura hasta el límite de borrar sus propias huellas: "Al principio, las transparencias se *reducían simplemente* al efecto, que me parecía nuevo. Creo que eso pasa mucho en el arte moderno: es puro efecto. Por eso ahora, que soy más inmune al efecto de mis propias obras, estoy desarrollando más la técnica en sí: me siento como un pulidor". R

La muestra de Kacero inaugura el miércoles 9 a las 19 en Ruth Benzacar (Florida al 1000).

dos de Kacero en Ruth Benzacar

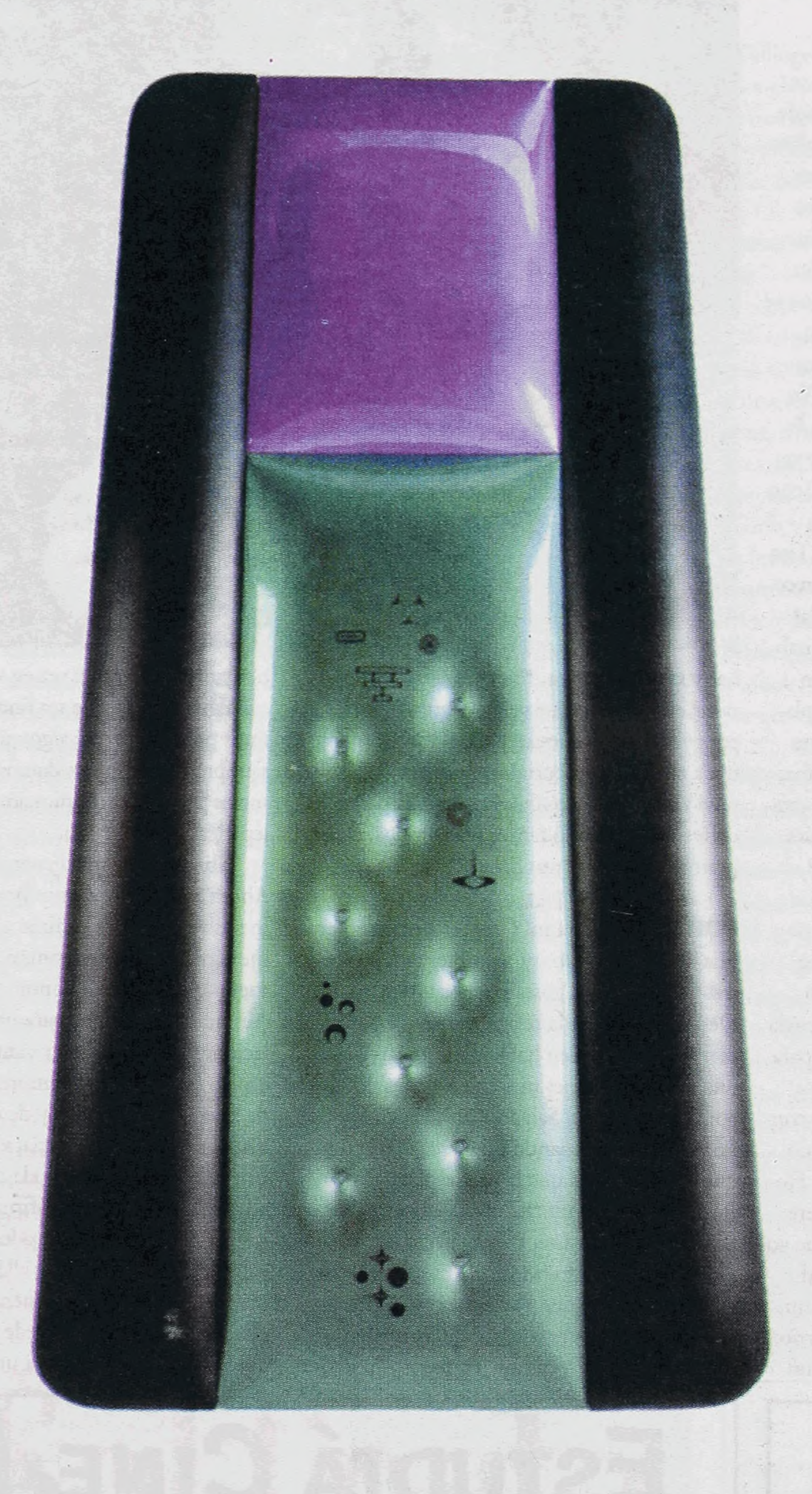




S ARTISTICOS NO IDENTIFICADOS

s de Fabio Kacero
ı inquietante belleza
nentes y depuradas,
combinación curiosa
ndo, con su sofisticada
nte. Y si bien sus obras
supo bien qué decir
s eran decorativas,
"tema" la muerte.
ecanismo perverso,

pio Kacero –un perso-
blar y que pregunta
posibilidad, si hay
cita una frase de las
o artístico: "No tenía
pasa entonces por una
ne interesa tanto expre-
más bien perderme en
ne interesa, me alejo".
ibió un texto herméti-
en el que comenta al-
con una diatriba con-
onceptuales". "Tengo
io me fastidia profun-
sean los Cachalotes
irtual, me impacienta.
ne en realidad me mo-
obra se haga para ser
as determinadas que,
s dirigidas a los críti-
la idea de este artista,
década una obra basa-
e (suerte de jeroglífico
vez arbitrario), es abs-
n discursiva, concen-
iones. "Para mí, cuan-
el malentendido. El
resa. No creo que el
alas."
ra de un enigmático
ece entonces es la de
sibilita cualquier dis-
s es un concepto muy
ne no me interesa insta-
me sugiere una bocana-
mentos, el concepto de
uno ya tiene superado,
hacerme el canchero,
te se convierte en una
no se justifica dema-
todo este sistema del



Vivía arriba de una tapicería y trabajaba en un estudio de diseño gráfico cuando empezó a usar acolchados y capitonés en su obra. Desde entonces, sus obras cotizan muy bien y se venden todavía mejor, pero nadie sabe exactamente qué decir de sus acolchados y transparencias sintéticas. Cada vez que alguien los ubica dentro de la órbita del arte conceptual, Fabio Kacero le sale al cruce. La única idea detrás de sus obras, dice, es la de belleza.

arte, las cosas "artísticas" se seguirían produciendo. El resto, admite, es vanidad: "En general, cualquier objeto me parece superior a mis obras y a las de los demás. Basta con fijarse en el arte digital. Si se compara cualquier obra con una sola pantalla de un buen jueguito electrónico, uno se da cuenta de que hay una diferencia enorme a favor del que hizo (o de los que hicieron) el jueguito. Sin embargo, lo más probable es que uno nunca sepa quién hizo ese jueguito".

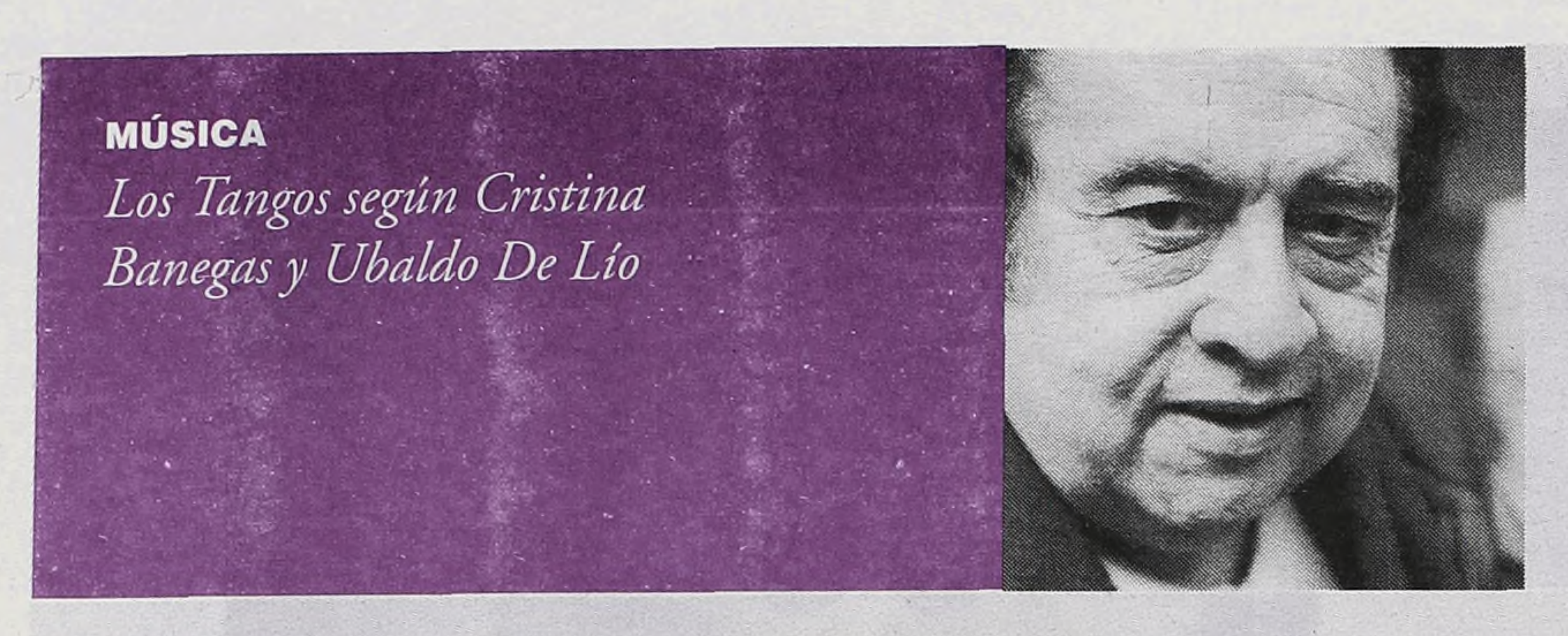
Tal vez por esa actitud de encontrar la belleza en otros lugares que no son los convencionalmente signados por el arte, Kacero pudo alcanzar, tras un tímido inicio como artista minimalista, una técnica original, un estilo valioso, fruto de una síntesis personal. "A principios de los 90 yo vivía arriba de una tapicería. Por ese entonces trabajaba, medio por casualidad, en un estudio de diseño gráfico y, a la vez, tenía toda una serie de obras que no me convencían, pero que tampoco quería tirar." Finalmente, esas obras minimalistas, simples bastidores monocromáticos, terminaron siendo agrupados y envueltos en plástico. Poco después, influido por la tapicería, empezaría a utilizar acolchados y capitonés, pegándoles calcomanías con frases y signos.

Embelesado con las técnicas de tapicería, Kacero le ha dado a su producción un trabajo manual muy fuerte, que implica, además del diseño, dedicarse a recortar la goma espuma, hacer el capitoné, estirar las telas y el plástico e imprimir y pegar las calcomanías. Tal vez harto de un trabajo tan desgastante, los últimos tres años lo han encontrado explorando las posibilidades de las obras de pequeño formato; de esta manera surgen las llamadas transparencias. La superposición de distintas capas de películas gráficas y la aplicación de luz y de filtros de color, le permiten desarrollar un concepto diametralmente opuesto. A diferencia de los acolchados, que por su tamaño (de 3 x 1,5 metros los más grandes) imponen cierta distancia para poder ser admirados, estas transparencias requieren que uno se acerque y que entre, ópticamente, en esos pequeños micromundos, dotados del poder hipnótico propio de la intimidad.

Desarrollando minuciosamente sus hallazgos técnicos, la actitud de Kacero reinvindica el lado artesanal de toda producción artística. Sólo que estas técnicas son propias de él y sus resultados intentan, nuevamente, no revelar ningún rasgo de personalidad. Sólo su propia y singular belleza.

"Me identifico mucho con la idea de repetición y de volver a hacer algo una y otra vez, tratando de hacerlo cada vez mejor. Cuando descubrí esa técnica, al principio estaba tan fascinado con el efecto que no podía salir de eso. También me pasó con los primeros acolchados que hice a principios de los 90; una vez que hacía uno me decía: ¡Ya está! Ahora cuando veo alguno, si es mío lo rompo y lo hago de nuevo, porque sé cómo hacerlo mejor", dice. Y al hablar de las transparencias, que viene haciendo desde 1987, parece referirse a esta técnica artesanal que depura hasta el límite de borrar sus propias huellas: "Al principio, las transparencias se reducían simplemente al efecto, que me parecía nuevo. Creo que eso pasa mucho en el arte moderno: es puro efecto. Por eso ahora, que soy más inmune al efecto de mis propias obras, estoy desarrollando más la técnica en sí: me siento como un pulidor". R

La muestra de Kacero inaugura el miércoles 9 a las 19 en Ruth Benzacar (Florida al 1000).



Ubaldo De Lío tocó con todos los grandes del tango excepto Gardel y Magaldi. Fue el único que hizo cantar a Troilo. Acompañó a mujeres como Rosita Quiroga, Azucena Maizani, Ada Falcón y Tita Merello. Ahora, todos los viernes a las 22 se sube al escenario del Club del Vino (Cabrera 4737) con **Cristina Banegas**, para hacer los tangos que cantaron durante años en el living de su casa.

Mano a mano

POR LAURA ISOLA Desde hacía cinco años había una escena que se sucedía y era la siguiente: Ubaldo De Lío se baja del escenario junto a Horacio Salgán y los demás integrantes del Quinteto Real. Se bajan del escenario del Club del Vino y como cada sábado se llevan decenas de aplausos merecidos. Pareciera que todo ha terminado. Sin embargo, Ubaldo De Lío sabe que entre el público lo espera un grupo de amigos para *seguirla*. Mejor dicho: lo espera el ritual de cada función íntima de tangos, amigos y "unos vinitos" a modo de coda del show. Trasnochadas en la casa de Cristina Banegas y su marido, Cacho Vázquez (fallecido a principios de este año), donde Ubaldo tocaba la guitarra y Cristina entonaba unos tangos viejísimos. Todavía ninguno de los dos sabía que esa escena privada se transformaría en algo público. Tampoco sabían, en ese tiempo, que *Tangos*, el espectáculo que cada viernes hacen en el Club del Vino –"esa idea chiquita que le tenemos que agradecer a Cacho", como lo define De Lío mientras se emociona al recordar a su amigo–, daría como resultado el regreso del guitarrista como acompañante de una *cantora*, en la afortunada incursión de Banegas como tanguera y en la formación de un sólido cuarteto (Osvaldo Montes en bandoneón, Arturo Scheneider en flauta traversa y Gabriel De Lío en bajo).

VOLVIO UNA NOCHE Desde la década del 60 que Ubaldo De Lío no acompaña más a cantores. Se "despidió" de esta tarea a lo grande: "Cuando Hugo del Carril vuelve a Buenos Aires en el '47, contratado por radio Belgrano, como yo era estable de la radio, lo acompañé en la guitarra. Hugo era un gran muchacho y un buen amigo. Lo acompañé desde el '47 hasta el '55. Si Hugo no fue el último, fue el penúltimo". "Este hombre tocó con todos", interviene Banegas, a su pesar: "Cada vez que nos poníamos a cantar, me decía `nombrame alguno y yo te digo`. Y le decías Rosita Quiroga y había tocado con ella en tal año, seguías con Morales y así con todos. ¡No sabés la tranquilidad que me daba saber que había estado acompañando a esos monstruos y ahora estaba tocando conmigo!". Pero hay dos que se le escaparon a De Lío: "Gardel muere en el '35 y yo nací en el '39. Magaldi se muere en el '39 y yo empiezo con la guitarra en el '44", se lamenta graciosamente el guitarrista. Por supuesto que este "percance" cronológico no hace mella en su indiscutible trayectoria. En el ambiente tanguero se lo reconoce como el Número Uno, cosa que no es fácil de conseguir: "No lo creo. Hay muchos muchachos que tocan muy bien", retruca sin falsa modestia. "Yo les agradezco que me tengan en el pedestal. Por ejemplo Salinas y Arias tocan muy bien. Me contaron que Salinas dijo que su deseo era tocar como yo. Y para mí eso es un honor. Me pusieron el número uno pero me podían haber puesto cualquiera, es sólo un número".

YO SOY LA MOROCHA A esta altura se puede decir que Cristina Banegas no se puede bajar del escenario. Se sube como actriz y ahora como cantante. "En realidad yo creo que hay una articulación entre decir y cantar, en cuanto a la relación con la palabra, a la emoción, a la imagen y que hay una articulación entre la voz hablada y la cantada." Así es que se inscribe en la línea de las mujeres del tango, que en los comienzos del siglo XX se dedicaron a la actuación y a la música porteña: "Yo tomo el repertorio de esas mujeres. Por un lado trabajo sobre una poética que tiene que ver con los treinta primeros años del siglo XX, con los repertorios de las pioneras como Rosita Quiroga, Azucena Maizani, Ada Falcón y Tita Merello". Sin hacer un tema de género se reconoce en la tradición del "tango reo que a mí me encanta. Tiene que ver con algo marginal que me atrae estéticamente". Ese verdadero movimiento de mujeres que luego fue desplazado por las grandes orquestas y los cantores masculinos a partir de los años 40, transitaba, entre otros, tangos y milongas cuyas letras estaban bastante lejos de una avanzada feminista. "Guapo sin grupo" es un buen ejemplo: "Lo cantaba Sofía Bozán, que era una mujer que hacía teatro de revista, trabajaba en el Maipo y era una zarpada. Había en ella también una ironía y un distanciamiento, como cuando uno porta un discurso para poner en evidencia una posición y criticarla, para reírse o no, para padecerla o compartir lo que todas tenemos todavía de esa ideología machista". Como contrapunto, en el repertorio aparece Celedonio Flores: "Casi cualquier letra de Celedonio Flores es muy moralista y condenatoria", refiere Banegas. De Lío apunta: "Usted piense que yo viví esa época, no lo descubro ahora. Celedonio era tal cual sus letras. Era un tipo común, un letrista no muy académico, muy de barrio, de decir las cosas como son. Se paraba en un bar y hacía una letra. Eran autores muy naturales; escribían lo que veían y tenían mucho para ver porque nuestro país en ese momento tenía el zaguán, el corralón, la que nunca tuvo novio o la que tuvo unos cuantos, el padre, el conventillo". Por lo tanto, para ambos, el repertorio es muy cercano.

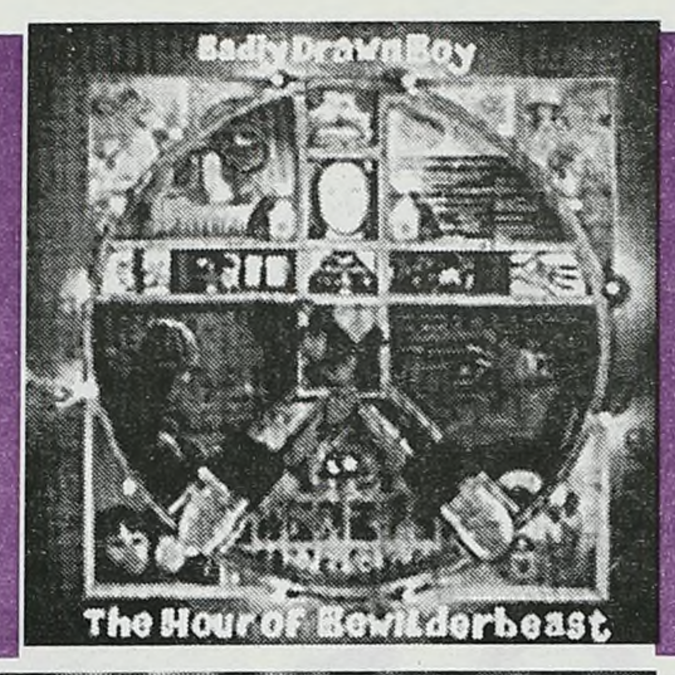

FOTOS: NORA LEZANO

POR ELLA "Para mí Cristi es como si fuera una hija. La respeto inmensamente como actriz y también me gusta como cantante", dice De Lío al explicar la relación musical y afectiva con Banegas. Quien habla tiene en su haber una de las relaciones más interesantes del tango: la relación con Salgán. "A Horacio lo conozco en el '46, cuando fui a escucharlo porque se comentaba que la orquesta de Tango Bar, dirigida por un tal Salgán, era muy buena", recuerda De Lío. De ahí nació un vínculo formidable entre los músicos. Basta verlos tocar para suponer que hay una conexión fuera de lo humano entre ellos: "Nos divertimos mucho mientras tocamos. Yo pienso en lo que estoy haciendo y a la vez en ver si puedo colocar alguna cosita que sea linda. A veces nos reímos porque aparece algo que no hacemos siempre. Y de eso nos damos cuenta sólo nosotros por una comunicación extraña, casi telepática", dice De Lío.

"Ubaldo es de una generosidad asombrosa. Ahora estoy más acostumbrada, pero las primeras veces que me animé a cantar y que él me acompañaba en reuniones era como en un sueño. Ahora, es un honor", dice Banegas. Aunque no es el caso paradigmático de las relaciones entre músicos y cantantes, éste es un tópico en el tango: "Siempre hay una historia de buenos casamientos y de malos casamientos, como en todas las relaciones director actriz. A esta altura ya son clásicos de las mejores o peores relaciones", confirma Cristina Banegas y agrega: "En cuanto a los celos, yo lo agarré cuando ya estaba más allá del bien y del mal, así que sólo tiene generosidad. Después de toda su trayectoria puede hacer lo que quiera, hasta acompañar a una actriz". R

MÚSICA

Finalmente debutó Badly Drawn Boy



Conocido hasta ahora por un puñado de EPs inconseguibles y un Grandes éxitos editado en Japón, Badly Drawn Boy finalmente debutó como corresponde. Con su nombre de batalla, el multiinstrumentista Damon Gough, nuevo hijo dilecto de Manchester, grabó *The Hour of the Bewilderbeast*: dieciocho canciones que van del sketch sinfónico al ambient pasando por el susurro low-fi y el funk digno de Prince, y que por estos días prestan batalla a Britney Spears en los rankings británicos.



Meando en el viento

POR RODRIGO FRESÁN El viento –ese lugar donde alguna vez soplaba La Respuesta– es hoy el territorio peligroso donde nada más flotan preguntas difíciles de digerir: ¿Por qué casi toda la música buena que se hace tiene un poder residual tan escaso y uno no siente demasiadas ganas de oírla por segunda vez porque con una alcanza y sobra y ya hay otra nueva cosa buena para escuchar? ¿Por qué toda la buena música nueva produce la sensación de que ya la oímos como vieja música mejor? ¿Por qué toda la música mala que se hace es *tan* mala y dura *tanto*? ¿Por qué este año las canciones del verano español son responsabilidad de dos imperdonables porquerías argentinas como King Africa y La Mosca que te dan ganas de pedir la nacionalidad esquimal? ¿Por qué triunfan adolescentes plásticos construidos por adultos de hierro para el consumo de niños con oídos de papel de chicle? ¿Por qué se cayó el Concorde y se hundió el "Titanic"? A la última pregunta se puede contestar con un "estupidez humana" y/o "fatiga de materiales". Ante todas las otras sólo queda encogerse de hombros o responder, también, "estupidez humana" y/o "fatiga de materiales". Afortunadamente, de vez en cuando aparece un inconsciente que se atreve a mear en el viento por más que le sople el viento en contra y, de acuerdo, acaba con los pantalones mojados, pero –otra pregunta– ¿quién te quita el placer de haber meado contra ese viento idiota? Lo que nos lleva a Badly Drawn Boy.

UNO Badly Drawn Boy (lo que equivale a "Chico Mal Dibujado") es el alias y nombre de batalla del multiinstrumentista Damon Gough, autor de una gran canción titulada "Pissing in the Wind" ("Meando en el viento") incluida en un gran compact-disc llamado *The Hour of the Bewilderbeast*, número uno indiscutible y merecido en todos los rankings *indies* del Reino Unido y muy bien ubicado en los otros junto a la silicona de Britney Spears y la resaca de Oasis. "Meando en el viento" es una canción sobre los pros y los contras de ser y saberse diferente. El estigma y la bendición de un *rara avis* como Gough –nuevo hijo dilecto de Manchester, ciudad musical por excelencia–, quien alguna vez soñó con convertirse en un gran ingeniero de sonido. Mientras tanto y desde 1997, Gough venía dibujando palotes y asomando la cabeza a lo largo y ancho de varios EP hoy inconseguibles (resumidos en el "grandes éxitos" underground y Made in Japan *How Did I Get Here?*) y de apariciones más o menos estelares como ser una de las voces invitadas en el prestigioso y un tanto snob proyecto *Psyence Fiction* de U.N.K.L.E. sin por esto descuidar sus funciones como uno de los responsables de la discográfica de culto Twisted Nerve. También se sabía –entre sus conocidos– de las rarezas de Gough como torturar día y noche a sus padres con versiones infantiles de "The Human League" en su teclado Casio VL Tone, ofrecer su auto y sus servicios como chofer a músicos a cambio de que grabaran sus canciones (le ocurrió a Mark E. Smith de The Fall) y sucumbir a una obsesión con Bruce Springsteen que lo llevó a comprarse un Tascam 144 Four Track Mixer como en el que The Boss grabó *Nebraska* para parir, ahora, su tan sorprendente como inevitable *The Hour of the Bewilderbeast*. Dieciocho canciones e instrumentales que van del sketch sinfónico al ambient unplugged pasando por el after-hours disco y el susurro low-fi para detenerse apenas unos minutos en un momento funky y sexléctrico digno de Prince y seguir de largo convirtiéndose en algo que sólo puede describirse como Simon & Garfunkel cantando bajo el agua.

Elegancia enciclopédica menos frenética que la de, por ejemplo, Karl "World Party" Wallinger y un registro vocal –en un principio Gough pensó en invitar a amigos cantantes para que se ocuparan del asunto– que se pasea sin dificultades y con humildad entre el Lennon más lisérgico y el post-grunge heroínico de Elliott Smith. Gough –a pesar de sus comentarios en cuanto a que sólo respeta a quienes "como Bob Dylan y Lou Reed se arriesgan a cantar sin saber cantar"– sabe lo que canta, por qué lo canta y cómo cantarlo con una voz que no duda en mutar para hacerle los honores a una canción. Por sus intenciones de álbum total, *The Hour of the Bewilderbeast* ya ha sido inevitablemente comparado con el *Pet Sounds* de los Beach Boys y la actitud polimorfa y perversa de Gough como la respuesta británica a la estética ciclotímica y decididamente yanqui de Beck. Donde Beck es Big Mac y carretera y versos ácidos y dylanosos (claves *indies* de U.S.A.), Gough es five o'clock tea, invernadero y letras nostálgicas (rasgos distintivos del independentismo U.K.); donde el mesianismo surfista de Brian Wilson insistía en convertir al mundo en una soleada playa californiana, Gough opta por la humilde sugerencia de caminar junto a los acantilados de Dover por una arena siempre mojada de lluvia. Sí, el talento y la originalidad de Gough –hay que reconocerlo– no escapa a lo que bien podría definirse como "Nuevo Feliz Miserabilismo British" muy bien representado por nombres como Radiohead, Travis, Doves (quienes aparecen como invitados en *The Hour of the Bewilderbeast*), Belle and Sebastian, Coldplay, David Gray y apadrinadas desde el otro lado por la sombra triste del recientemente remasterizado Nick Drake que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Sufrir es *tan* intenso y al mismo tiempo *tan* normal para un melancólico por naturaleza. Sufrir con clase es vivir un poco y –si se tiene auténtico talento para hacerlo– sufrir es como pasarla bien con la ventaja de que dura más.

DOS Escribo esto habiendo escuchado *The Hour of the Bewilderbeast* nada más que tres o cuatro veces pero –seamos sinceros– ¿hace cuánto tiempo que uno no escucha el mismo compact tres o cuatro veces seguidas sin sufrir un ataque de angustia suicida ante lo efímero de la felicidad aunque sea digital, no importa, qué le vamos a hacer? Y otro detalle destacable: el debut larga duración de Badly Drawn Boy –nombre de batalla que alude a cierta desprolijidad de Gough a la hora de vestirse y asearse pero que no tiene nada que ver con la limpia elegancia en los trazos de su música– no provoca en uno ese afán completista y reflejo por conseguir todo lo anterior. Esa necesidad de adicto inmediato e instantáneo que, sospecho, alguien no demorará en denunciar como orden subliminal y maniobra ilegal de las corporaciones implantada y escondida en ese supuesto silencio entre canción y canción como fuerza centrifugadora que lava nuestros cerebros y nos obliga a seguir comprando. No, *The Hour of the Bewilderbeast* es suficientemente nutritivo por sí solo –comida completa, bebida y postre– como para dejarnos satisfechos y ligeramente incómodos ante tanta abundancia. Nada que no se solucione –después del café– con una buena caminata hasta el borde del precipicio, mirar para abajo, ver a todos esos que nos insisten en que escuchemos su estupidez sónica y saltemos al abismo apelando a la resignación de nuestros materiales fatigados. Es entonces cuando resulta conveniente volver a presionar *play* con Badly Drown Boy girando en nuestro discman, desabrocharse la bragueta del pantalón y ya saben cómo sigue, ya saben lo que tienen que hacer... R

AGENDA

DOMINGO 6

Fin de semana gótico Se realiza una jornada de homenaje al arquitecto danés M. F. Rönnow, que llegó a la Argentina a principios del siglo pasado y construyó en Buenos Aires deslumbrantes edificios en este estilo tan inusual en nuestra ciudad. Ejemplos de sus obras son el edificio de la esquina de Perú y Belgrano y la iglesia dinamarquesa del barrio de San Telmo. Se exhibirán fotografías de A. Freeland, pinturas de G. Ferreira y textos de C. Moromizato.
De 16 a 20 en Carlos Calvo 257. **GRATIS**



Música Liliana Herrero y Juan Falú presentan su repertorio de folklore en este espectáculo de guitarra y voz.
A las 20 en el Cine El Progreso, Av. Riestra 5651. **GRATIS**

Arte Performático El grupo Punto Negro presenta *El banquete*, una instalación ideada y dirigida por Liliana Medela y Gabriela Notti.
A las 20 en el C.C. Adán Buenos Ayres, Asamblea al 1200. Entrada $ 2.

Música Dentro del ciclo *Invierno Rock*, se presentarán *Las Canoplas, Natas, Arbol, Cienfuegos* (con Mimí Maura como invitada) *Los 7 delfines* y *El otro yo*.
A las 21 en Museum, Perú 535. Entrada $ 10

Poesía y fotografía A cargo de Mariano Mayer, Andi Nachon, Juan García y Nacho Iasparra.
A las 18.30 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos y San José. **GRATIS**

Teatro infantil Se presenta *Sueños mágicos*, un espectáculo infantil de Santiago Calvo.
A las 16 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. **GRATIS**

Cursos de teatro Está abierta la inscripción para el taller a cargo de Gabriel Molinelli.
De 16 a 18 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. Informes al 4374-1251

Música Se presenta el *Festival Instantáneo Internacional de Música Contemporánea*. Participarán *Trío Finobanacci* (Francia), *Bodil Rorbech* (Dinamarca) y *Séptima Práctica* (Argentina).
A las 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entradas desde $ 7

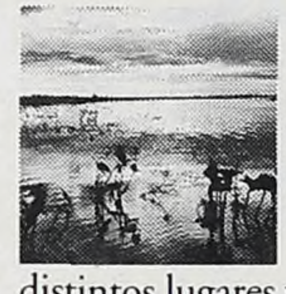
Pinturas Animadas Se presenta *Seis pinturas animadas*, una visita guiada para despertar en los niños el interés por el museo.
A las 15 y 17 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS**

Libros Presentación de *Cuerpos, géneros e identidades*, compilación de Omar Acha y Paula Halperín y *El sexo de la historia* de Acha. Participarán Dora Barrancos y Diana Mattía.
A las 19 en Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

LUNES 7



Fotografía Dentro del marco de los *XI Encuentros abiertos de fotografía Festival de la Luz 2000*, Juan Travnik continúa presentando su muestra individual de fotografía. Es un recorrido a través de veinte años de producción en el que el artista revela un panorama amplio de intereses acerca del objeto fotografiado. Además de una manifiesta preocupación estética, Travnik exhibe una cuidadosa indagación sobre la técnica.
De 11 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS**



Fotografía Se inaugura *Miradas sobre la naturaleza*, una muestra colectiva que reúne trabajos que retratan la fauna, los paisajes y la cultura de los distintos lugares visitados por los artistas.
A las 19.30 en la Universidad CAECE, San José y Av. de Mayo. **GRATIS**

Plástica Continúa abierta la exposición de pinturas de Carlos Vera. Este joven pintor de ascendencia china deja ver en sus obras una actitud meditativa y una tendencia hacia la abstracción y la cultura Zen.
De 12 a 20 en la Galería de Arte Adriana Budich, Coronel Díaz 1933. **GRATIS**

Música Dentro del contexto del ciclo *Tribulaciones*, se presentará en vivo la cantante María Gabriela Epumer.
A las 21.30 en El Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS**

Animé Se presenta *Evangelio Gainax*, un ciclo que recorrerá las diversas obras de la mítica productora de Evangelion.
A las 19.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3

Cine Proyección de *Una actriz*, film dirigido por Rafael Filippelli.
A las 21.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3.5

Música vanguardista El Trío Fibonacci de Montreal, agrupación dedicada exclusivamente a la música contemporánea, participará del *Festival Instantáneo Internacional*. Ejecutarán tríos de Charles Ives, Jean Lesage, Gerardo Gandini y Mauricio Kagel.
A las 19.30 en la Facultad de Música UCA, Av. Dávila 1500. **GRATIS**

Conferencias de fotografía En el marco del *XI Encuentro Abierto de Fotografía*, Ricardo Sanguinetti dictará una conferencia, ahondando sobre la obra de la fotógrafa Annemarie Heinrich y su colega Juan Travnik.
A las 19 en el C. C. Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS**

Libros Presentación de *Leyenda gitana* de Jorge Nedich.
A las 20 en Guardia Vieja 3360. **GRATIS**

MARTES 8



Cortometrajes Continúa el Festival Itinerante Sueños Cortos 2, luego del éxito de su primera jornada. El objetivo de este festival es la creación de un circuito de difusión alternativo que permita mostrar la obra de realizadores independientes. Los trabajos que fueron seleccionados por un jurado especializado, entre los que se encuentran directores de cine y periodistas especializados, luego recorreran ciudades del interior del país.
Todos los martes de 18 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930 **GRATIS**



Plástica Continúa abierta al público la exposición que reúne obras de Antonio Berni y Benito Quinquela Martín, maestros del grabado.
De 11 a 20.30 en la Galería de Arte Miguel Fuks, Arenales 920. **GRATIS**

Cine Dentro del ciclo *Extranjeros en Londres*, se proyectará en esta ocasión *Fahrenheit 451*, film dirigido por François Truffaut basado en la obra homónima de Ray Bradbury.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

Orfebrería Marcelo Toledo inaugura esta muestra de orfebrería integrada por piezas únicas de oro, plata y piedras preciosas.
De 15 a 19 en el Hilton Buenos Aires, Av. Macacha Güemes 351. **GRATIS**

Plástica *Misterios compartidos* es el nombre de esta muestra colectiva que reúne trabajos de Beatriz Burak, Fernando Sujatovich (escultura) y Laura Kowalski (escultura y pintura).
De 12 a 20 en la Galería de la Recoleta, Agüero 2502. **GRATIS**

La nouvelle danse El Ballet Contemporáneo del San Martín presenta este programa integrado por las obras *Minor threat*, de Mark Godden, *Ostacoli*, de John Wisman y *En dedans*, de Ginette Laurin.
A las 20.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 6

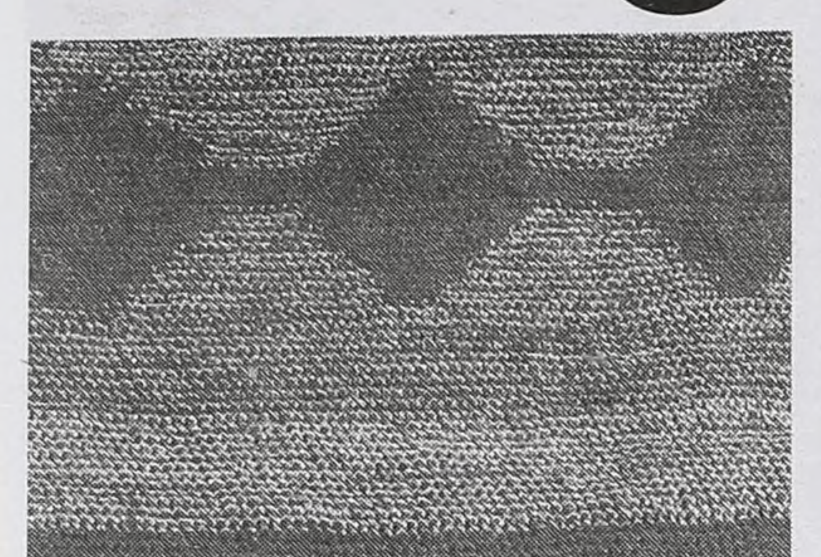
Música electroacústica Concierto a cargo de Jean Geoffroy, Julien Genebaut y Patricia Da Dalt. Se escucharán obras de Bertrand Dudebou y Bruno Giner, entre otros.
A las 20 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Plástica Gabriela López Jordán inaugura *Madre Tierra*, una nueva exposición de pinturas. La casa convidará con spaghetti.
A las 20.30 en La Dama de Bollini, Pje Bollini 2281. **GRATIS**

Opera En el marco del ciclo *Antes del Colón*, a cargo de Marcelo Arce, se presentará en esta ocasión *Francesca da Rimini* de Zandonai.
A las 19.30 en el C. C. Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 9



Colombia Cultural Muestra multidisciplinaria, auspiciada por la Embajada de Colombia para difundir su arte y cultura. Desde el 3 hasta el 13 de agosto se presenta la exposición de pintura contemporánea de Luz Helena Caballero (sala 21), Cinco pintores del caribe colombiano (sala 20), *Objeto Colombia* (muestra de artesanías en el espacio escalera) e *Imágenes de Colombia*, proyección continua de videos y fotografías (microcine)
De 14 a 21, en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS



Plástica Susana Ortiz continúa con *La mirada primordial*, exposición de pinturas que ahonda sobre la relación espíritu y naturaleza.
De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

Tapices Muestra de diversos artistas contemporáneos que reúne tapices realizados con técnicas clásicas, artesanales y mixtas. Exponen Silke, Marta Forte y Ernesto De Castro, entre muchos otros.
De 12 a 18 en el Museo Eduardo Sívori, Infanta Isabel 555. GRATIS

Cursos de teatro Dentro del marco del *IX Congreso Internacional de Teatro Iberoamericano y Argentino*, la profesora Josette Féral, perteneciente a la Universidad de Quebec, dictará un curso titulado *La teatralidad*.
De 14 a 18 en el Teatro San Martín. Arancel $ 80

Arte Inaugura su nueva muestra de óleos y acrílicos con reminiscencias de *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire.
A las 19 en la Galería de Arte de la SADE, Uruguay 1371. GRATIS

Música La Chicana, integrado por Dolores Sola, Acho Estol y Juan Valdeverde, presenta *Un giro extraño*, su segundo CD.
A las 20.30 en El Club del Vino, Cabrera 4737. GRATIS

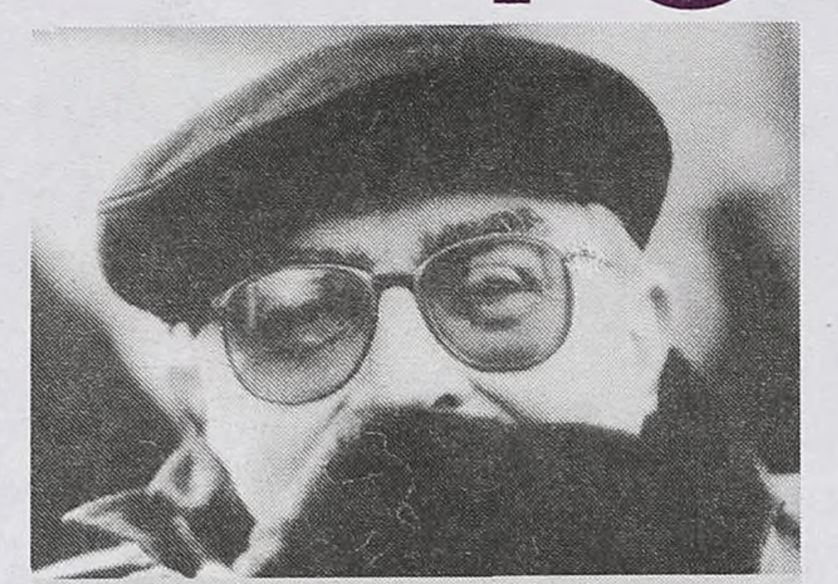
Fotografía Continúa abierta *Ghost in The Landscape: Vietman Revisited*, la exposición fotográfica de Craig Barber.
De 10 a 20.30 en Palatina, Arroyo 821. GRATIS

Plástica Continúa abierta al público la exposición de pinturas del mendocino Fernando Rosas.
De 10 a 17.30 en La Casa de Mendoza, Callao 445. GRATIS

Arte Joven *Actualidad del pasado*, muestra de pintura y escultura que reúne obras de Catalina Mangialavori y Elsa da Cruz Gómez.
De 15.30 a 18 en el Museo de Telecomunicaciones, Av. de los Italianos 851. GRATIS

Tango Vidurria se presenta en vivo.
A las 21.30 en Bartolomé Mitre 1525. Entrada $ 2

JUEVES 10



Cine francés Con el clásico *Bob, le flambeur*, de Jean-Pierre Melville, continúa el ciclo dedicado al cine policial francés, con una revisión exhaustiva de los títulos fundamentales de directores como Jacques Becker, y Claude Chabrol (foto), entre otros. Esta retrospectiva pone de manifiesto cómo estos grandes directores contribuyeron a colocar al *film noir* a la altura de las grandes obras del séptimo arte.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 3



Plástica Inauguración de la muestra de Rogelio Polesello.
A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Fotografía Continúa en exposición *Imágenes de la memoria*, una muestra de Rosa Revsin basada en *Las ciudades invisibles*, de Italo Calvino.
De 15 a 20 en la Galería de Arte Alicia Brandy, Charcas 3149. GRATIS

Premios MNBA Inaugura la 5ª edición de los *Premios MNBA/Universidad de Palermo*.
A las 19 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

Fotografía Se encuentra abierta la muestra *Panorámicas* de César Vasconcellos, que se enmarca dentro de los XI Encuentros Abiertos de Fotografía-Festival de la Luz.
De 10 a 20 en Funceb, Esmeralda 965. GRATIS

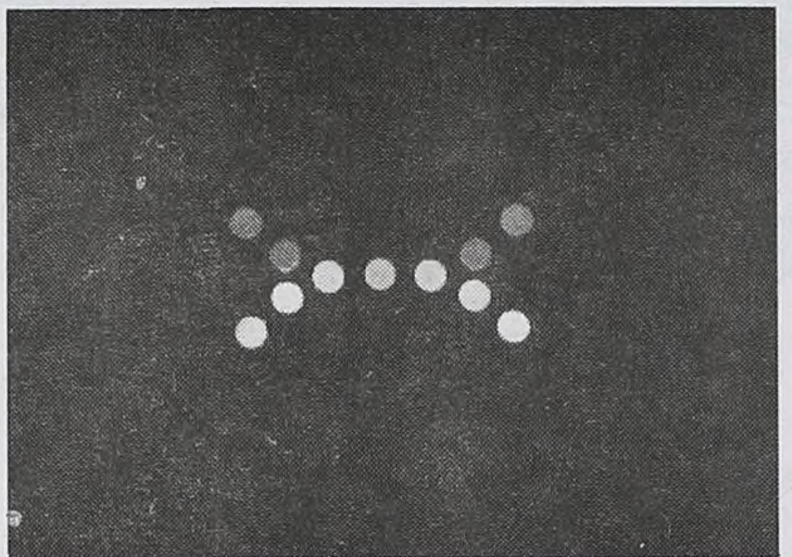
Teatro Se presenta *La llave*, un unipersonal del escritor y dramaturgo Humberto Costantini. Con la actuación de Violeta Scarponi y la dirección de Jorge Rodríguez.
A las 21 en Oliverio Always, Callao 360. Entrada $ 10

Literatura Se presentará el libro *Extensión universitaria y educación popular*, de Silvia Brusilovsky, con la participación de Noemí Fiorito, Martín Marcos y Daniel Cano, como disertantes.
A las 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

Tango La orquesta de la Ciudad de Buenos Aires presenta dos formaciones en un mismo show: la vertiente tradicional, dirigida por Carlos García, y la contemporánea, a cargo de Raúl Garello. Acompañan a las orquestas en voz Hernán Salinas y Oscar del Priore.
A las 13 en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. GRATIS

Sólo para héroes Es el nombre de esta obra teatral, una adaptación libre de Rubén Hernández y Juan Carlos Puppo sobre textos de Jorge Bucay, Eladia Blázquez y Carlos Pais.
A las 20 en la Sala Jazz Club del Paseo la Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 10

VIERNES 11



Marquesinas Recién inaugurada, esta segunda muestra de Ernesto Ballesteros sigue la línea planteada en sus obras más recientes. Son objetos construidos en madera con luces de bombitas de colores que funcionan en analogía con el recorrido de la luz y la ilusión del movimiento. Por medio de sencillos dispositivos eléctricos, Ballesteros incursiona en la cinética para reunir ciencia y arte de manera natural.
De 10 a 20 en Duplus, Sánchez de Bustamante 750 1º depto 2. GRATIS



Teatro Se presenta *Socavón*, un monólogo teatral dirigido por Luis Cano e interpretado por Osmar Núñez.
A las 23 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5

Literatura en el subte Se realizará *Entre líneas*, un taller literario dictado por el Centro Argentino para el Desarrollo de Autores Noveles.
A las 19 en la estación Plaza Miserere de la línea A. GRATIS

La vida es sueño Espectáculo interdisciplinario ideado por Magdalena Béccar Varela.
A las 20 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 829. Entrada $ 8

Teatro Continúa en escena *Sabores del alma*, espectáculo de teatro-clip dirigido por Patricia Hart.
A las 20.30 en el Teatro Andamio '90, Paraná 660. Entrada $ 12

Cine En el ciclo *Cine Club Nocturna* se proyectará *El pozo y el péndulo*, una adaptación del cuento homónimo de Edgar Allan Poe.
A la 0.30 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 2

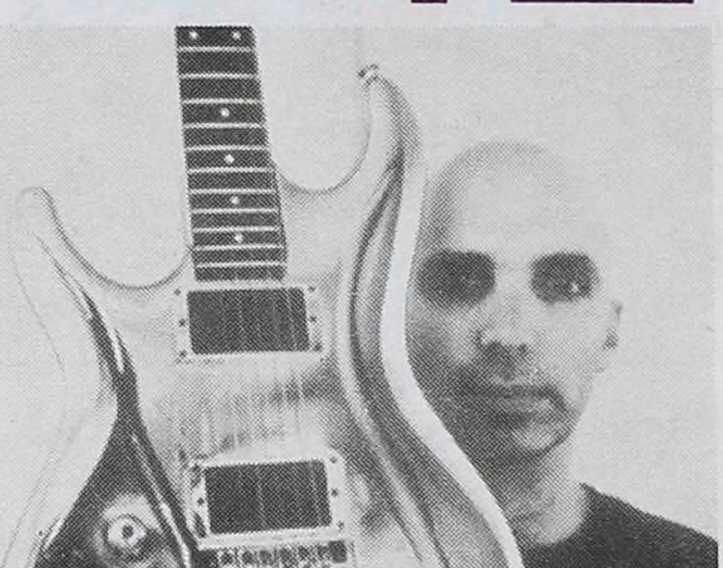
Banegas/De Lío Continúan presentando su recital de tangos, valses y milongas con Osvaldo Montes en bandoneón, Arturo Scneider en flauta traversa y Gabriel De Lío en bajo.
A las 22 en El Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 10

La hora pico Obra teatral dirigida por Agustín Alezzo, que tematiza el horror humano a enfrentarse con la propia suerte.
A las 20 en el Teatro del Pueblo, Sáenz Peña 943. Entrada desde $ 6.

Música Clásica Dentro del *Ciclo de Conciertos Didácticos*, organizados por la Catedral Metropolitana, se interpretarán obras de John Stanley, Bach, Morgan y Vivaldi, entre otros.
A las 13 en la Catedral Metropolitana, San Martín 27. GRATIS

Chicos La temporada *Allegretto* presenta *Un petit train de plaisir*, un espectáculo infantil basado en música de Gioachino Rossini.
A las 13 en el Teatro Regio, Córdoba 6059. GRATIS

SÁBADO 12



Joe Satriani Uno de los más grandes guitarristas de todos los tiempos se presenta por segunda vez en Buenos Aires, en el marco de un tour internacional. *Engines of Creations*, su último álbum, contiene nuevos temas que dan cuenta, una vez más, de la capacidad del músico para experimentar con nuevas tecnologías y con técnicas innovadoras. Además confirma que no sólo es un eximio guitarrista sino un excelente cantante.
A las 23 en Teatro Gran Rex, Corrientes 855. Entradas desde $ 20



Tango Aníbal Arias y Osvaldo Montes (ex integrantes de las orquestas de Troilo y Stampone) se presentan en vivo con un show que incluirá una selección de tangos, valses y milongas
A las 22.30 en Notorius, Callao 966. Entrada $ 10

Teatro Inauguración de *El patio de actores* con *Prometeo olvidado* de Laura Yusem, basada en el texto *Prometeo encadenado* de Esquilo.
A las 21 en el Patio de Actores, Lerma 568. Entrada $ 10

Boutique nómade Feria transhumante en la que participan jóvenes diseñadores.
De 16 a 22 en Bar Lock In, Honduras 5288. GRATIS

Teatro *El bosque al costado del camino entre Sekiyama y Yamashina* es una obra basada en el cuento del Ryonosuke Akutagawa. Dirigida por Esteban Fagnani e interpretada por Javier Acuña y Alejandra Flores.
A las 23 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5

Pintura Se inaugura la muestra con los trabajos de Verónica Blejman.
A las 19 en Clásica y Moderna, Callao 892. GRATIS

Teatro Meridional Esta compañía española presenta *Qfwfq, una historia del universo*, una adaptación de seis relatos de Italo Calvino.
A las 21 en el Teatro Nacional Cervantes, Córdoba 1155. Entrada $ 10

Leo Masliah Se presenta en vivo con *Ex-hitos*.
A las 23 en Oliverio Always, Callao 360. Entrada $ 15

Funk El Gonzo, ex saxofonista de Los Twist, presenta su banda.
A la 0.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $ 5

Chicos Caracachumba presenta *Chumban los parches*, espectáculo musical y teatral con un repertorio de tradición rioplatense.
A las 16 en el Teatro Sarmiento, Sarmiento 2715. Entrada $ 5

Poesía Se presenta la primera edición de la revista de poesía *Voy a salir y si me hiere un rayo*, editada por Silvina Vázquez y María Medrano.
A las 20 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS



ZONA DE ANGUSTIA

Clics rabiosos

Finalmente Eduardo Grossman se dio el gusto de homenajear a Roberto Arlt, su escritor favorito. La situación parecía perfecta para salir a la calle y fotografiar el aire arltiano que hoy vuelve a respirarse en Buenos Aires. Pero contra todo pronóstico, Grossman decidió llamar a un grupo de amigos y actores para "montar" las escenas extraídas de las novelas de Arlt. A continuación, explica por qué.

POR CLAUDIO ZEIGER Los lectores de Roberto Arlt saben perfectamente que hay ciertos lugares y ciertos climas que serán para siempre inseparables de su literatura. Hay enclaves de la ciudad, hay modos de sentir la presión de la tecnología sobre las personas que desde Arlt y sus novelas desbordadas quedaron flotando en el tiempo y atravesaron distintas épocas. En realidad, todas las épocas desde la década por excelencia de la modernización, los años 20, hasta llegar a los años de la desencantada modernidad que se supone son los 90. En el cruce entre el espanto y la fascinación de esos años que parecieron impactar de lleno en el imaginario de las novelas de Arlt, se sitúan las fotografías de Eduardo Grossman, artista que a su vez fue impactado de lleno por las cuatro novelas de Arlt. *El juguete rabioso, Los siete locos, Los lanzallamas* y *El amor brujo*, confiesa, marcaron sus fervores de joven lector.

"Es el escritor con el que conviví en mi adolescencia y mi primera juventud, y creo que entendí todo lo que Arlt quería decirme. Por otra parte me encanta su posición como observador del mundo", dice Grossman.

La propuesta básica de esta muestra son doce fotografías blanco y negro inspiradas en textos de Roberto Arlt. Quien las vaya a ver va a encontrar en primera instancia una recreación de ciertos espesos climas ciudadanos (metaforizados en el nombre de la exposición, "Grises peces viscosos", que es por supuesto una cita de Arlt, más precisamente de *Los lanzallamas*). Y no bien ponerse a mirar las fotos también va a encontrar una original propuesta fotográfica, porque en lugar de ir a "robarle" a la realidad un fragmento documental, sus fotografías logran insertar un fragmento de ficción en la ciudad real.

"Yo había hecho un trabajo similar con textos de Borges, pero era un trabajo periodístico por encargo", cuenta Grossman. "De todas formas, trabajar con los poemas de Borges me resultó más sencillo porque había algo que en Arlt no hay, ciertos subrayados que se repiten, símbolos como los espejos y los laberintos, que por supuesto facilitaban la representación fotográfica. En Arlt, más que las imágenes poéticas, resaltan los personajes. Una de las cosas con las que trabajé son las fantasías, los delirios y los sueños de personajes como Erdosain o Silvio Astier."

Para fotografiar ese mundo compuesto por paisajes mentales que a la manera del expresionismo se proyectan enloquecidos en la ciudad, desnudándola en sus cimientos, Grossman eligió duplicar el juego, ambientando esas imágenes sugeridas por los textos en escenarios citados en los propios textos arltianos. Escenarios reales, se entiende, como el caso del andén número uno del ferrocarril Mitre, en la estación Retiro, donde se produce el encuentro por primera vez a solas entre Irene y el ingeniero Balder en *El amor brujo*. Otros espacios que emergen de los libros llegan a cobrar una dimensión simbólica. Es el propio Grossman el que lo explica de este modo:

"El cuarto de pensión es un lugar que se asocia inmediatamente con Arlt. Es allí donde Erdosain se sumerge en lo más profundo de sí mismo; las fotos tituladas 'Elsa' y 'Simios tristes' fueron tomadas en una pensión de Estados Unidos y Tacuarí. En 'Grises peces viscosos' crucé dos apariciones que tiene Erdosain en su larga agonía: la de unos monstruos escafandrados y la de un soldado con máscara antigua que se le presenta en un sueño. Lugar: la usina eléctrica Central Puerto en Puerto Nuevo."

Otra originalidad del trabajo de Grossman fue haber utilizado actores para hacer las fotografías. Es sabido que las personas que aparecen en las fotos lo suelen hacer en representación de ellas mismas, son ellos mismos los retratados, voluntariamente o no, pero en el caso de este trabajo el fotógrafo recurrió a actores como Alejandra Fletchner o Jean Pierre Reguerаz. "Usé actores o simplemente gente posando porque no quería que parecieran fotos fijas de filmación, o una reconstrucción exacta de época. No quería llevar el trabajo hacia lo teatral o lo pictórico, porque en el fondo hacen perder autonomía a la fotografía. Hay algunas personas que en la vida real son actores y otros que no, pero todos son amigos míos que me ayudaron para lograr este objetivo. El único casting verdadero que hice fue para elegir al protagonista arltiano de varias de las fotos, que hace de Erdosain, y viene a ser el alter ego de Arlt. En definitiva, no son fotos actuadas, sino que los actores son incorporados como parte de los paisajes."

Grossman se preguntó en un momento si la fotografía era el lenguaje más adecuado "para expresar un mundo tan complejo como el de la imaginación de Arlt". "No lo sé –se responde–, pero no pude concebir estas fotos sin el acompañamiento de los textos que las inspiraron. Son tan fuertes que no admiten, para mí, sino ilustraciones al estilo de aquellas que se incluían en los libros de aventuras." En este punto resulta interesante destacar que más allá de los textos que apuntalan las imágenes (en rigor se trata de fragmentos que aislados de la trama logran concentrar un poder de sugerencia muy alto), las fotografías no están en función de una ilustración de las novelas sino como subrayados de visiones, de fantasías y delirios que circulan por las novelas constituyendo un imaginario bastante completo de la época. Ese tiempo es el que revisitan las fotos de Grossman, como un homenaje nada congelado a su autor favorito. R

Grises peces viscosos *puede verse hastael 21 de agosto en la sala 9 del Centro Cultural Recoleta (de martes a domingo de 14 a 21 hs).*

MON DE DIEU



ANDÉN NÚMERO UNO



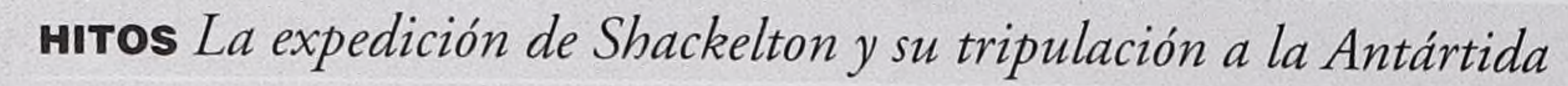
EL ANTRO DE TROFONIO



ANDÉN NÚMERO UNO



DIAGONALES OSCURAS



En agosto de 1914 el "Endurance" zarpó de Inglaterra con el propósito de cumplir la primera expedición a la Antártida. Pero antes de llegar, el bergantín de tres palos quedó atrapado por los hielos polares. Dispuestos a no morir, los hombres marcharon durante tres meses sobre la superficie helada del mar arrastrando botes, sacrificando perros y formando bolas humanas para descender pendientes. Los recién editados *La prisión blanca* de Alfred Lansing y *Atrapados en el hielo* de Caroline Alexander reconstruyen la figura del hombre que sacó a sus hombres vivos de ahí: Sir Ernest Shackelton.



POR GUILLERMO SACCOMANNO Travesía sin precedentes, cargada de un *pathos* viril en el que se sentirían a sus anchas tanto Joseph Conrad como Jack London, la epopeya de Ernest Shackelton y sus expedicionarios ofrece elementos literarios suficientes como para detonar la fantasía de un escritor de aventuras. Los textos que se encuentran sobre el "Endurance" son, por lo general, de una prosa lisa, de crónica periodística que incursiona en lo novelesco. Pero si estos textos logran despertar una atracción narrativa inmediata, sin duda se debe a que la historia supera a quien se le arrime.

LA CONSTRUCCIÓN DEL HÉROE No se puede negar que Shackelton era un inepto para la mayor parte de las situaciones de la vida cotidiana, cuentan quienes lo conocieron. Pero tenía un talento, casi podría hablarse de genio, que consistía en su capacidad de liderazgo para conducir a un grupo de hombres en situaciones extremas, de arrancarles a los otros un límite de resistencia que ellos mismos ignoraban. Uno de ellos dijo de Shackelton: "Para la dirección científica, denme a Scott; para un viaje rápido y eficaz a Amundsen, pero cuando estén en una circunstancia desesperada, cuando parezca que ya no existe salida, arrodíllense y recen para que venga Shackelton". Años más tarde de la travesía del "Endurance", Shackelton le escribía a su mujer: "A veces pienso que no sirvo para nada que no sea estar en regiones salvajes e inexploradas con otros hombres".

Hijo de un médico de clase media irlandesa y alumno de una escuela privada prestigiosa, a los dieciséis, con ganas de epopeya, Shackelton se enroló en la marina mercante británica. Pero el desarrollo progresivo de esa carrera no tenía emoción alguna para su personalidad inquieta. En 1901, cuando ya era tercer oficial de una importante compañía mercante, se anotó como voluntario en el "Discovery", la expedición antártica a cargo de un famoso explorador, Robert Scott, que llegó a mil trescientos kilómetros del Polo, más lejos de lo que cualquiera había llegado.

En 1904 se casó con Emily Dorman, hija de un abogado que lo superaba en posición. Ernest ansiaba ofrecerle a su esposa un nivel de vida como ése en el que se había criado. Pero fracasó en el periodismo, en los negocios y en la política. Por eso, a comienzos de 1907 se propuso liderar la primera expedición que tenía como objetivo explícito el Polo. Después de siete meses de preparativos, con lo aprendido en el "Discovery", Shackelton consiguió disponer del "Nimrod". A bordo llevaba diez caballos manchúes y nueve perros. Con tres compañeros y un sinfín de peripecias llegó a ciento sesenta kilómetros de su meta, pero debió retroceder y abandonar la travesía por falta de alimentos. Si sobrevivieron, se debió a la carne fresca de los caballos, que les permitió evitar el escorbuto. A su regreso con gloria a Inglaterra, convertido en héroe nacional, Shackleton se aproximaba a sus sueños al ser nombrado Sir.

Durante un tiempo vivió de esa gloria. Publicó un libro, *El corazón de la Antártida*, y se dedicó a dar conferencias. Apremiado económicamente, convirtió el "Nimrod" en museo cobrando la entrada. Pero estos rebusques le resultaban poco confortantes. En 1912 fracasó de modo fatal una nueva intentona de Scott por alcanzar el Polo. "Si hubiésemos vivido, podría contar una historia de sufrimientos, resistencia y valor de mis compañeros que habría conmovido a los ingleses", anotó Scott. "Estas notas apuradas y nuestros cadáveres contarán la historia." Un año más tarde, el viaje de Scott y sus apuntes eran retocados por Sir James Barrie, el autor de *Peter Pan*, que con su prosa efectista emocionaba a los ingleses, ahora ambivalentes con respecto a la Antártida: financiar otra expedición tenía bastante de derroche. Sin embargo, empezó a circular un folleto aspirando a la recolección de fondos para otra expedición. "Desde el punto de vista sentimental es el último gran viaje polar que pueda hacerse", decía el folleto. "Será un viaje más importante que ir al Polo y regresar, y creo que corresponde a la nación británica llevarlo a cabo, pues nos han derrotado en la conquista del Polo Norte y en la del Polo Sur. Queda el viaje más largo e impresionante de todos, la travesía del continente." Firmaba esta declaración, otra vez, a la carga, Sir Ernest Shackelton.

Con su característica ambición, Shackelton consiguió el apoyo de magnates del yute y el tabaco, de una compañía de armas de fuego y de escuelas privadas, así como de la Real Sociedad Geográfica. Además, vendió por anticipado los derechos de noticias e imagen de la expedición. Para este negocio que prometía ser suculento buscó la intervención de James Francis Hurley, un fotógrafo y documentalista fílmico australiano con más inspiración publicitaria que periodística. No cabe duda de que gran parte del mérito del registro de la epopeya que los aguardaba se debió a las imágenes que captó Hurley, lo que explicaría, más tarde, la rivalidad más que subterránea entre el comandante y el fotógrafo, no menos ansioso de fama y dinero.

AGUANTE, "ENDURANCE" Mientras Shackleton reunía provisiones, diseñaba trineos, juntaba perros canadienses y tiendas especiales, en julio de 1914 era asesinado el archiduque Fernando de Austria y se prendía la mecha que haría estallar la Primera Gran Guerra.

El "Endurance" era el barco más resistente de todos los que se habían construido hasta entonces en Noruega. Según los cronistas de la época, era un elegante bergantín de tres palos. Como barco a vela, tenía su distinción. Disponía de un motor alimentado a carbón. Medía cuarenta y cuatro metros de eslora y ocho de manga. Equipado para enfrentar los peligros del mar helado, su quilla y su proa habían sido cuidadosamente trabajadas.

Las anécdotas que se cuentan acerca de la contratación de la tripulación tienen su costado humorístico. Al médico, por ejemplo, Shackelton lo contrató por su buena voz. En efecto, el médico cantaba, pero a Shackelton no le importaba que fuera demasiado virtuoso: "No me importa que no sea Caruso", le dijo. "Pero supongo que podrá cantarles un poco a los muchachos". Lo que a Shackelton sí le inquietaba era la futura compatibilidad entre los suyos.

Con Inglaterra dentro de la guerra, el proyecto parecía no interesarle a nadie. Finalmente Shackelton congregó a la tripulación para anunciar que despacharía un telegrama al Almirantazgo poniendo la expedición al servicio del gobierno. La respuesta fue: "Adelante". Winston Churchill, por entonces ministro de Marina, le ordenaba que la expedición siguiera su curso. El 18 de agosto de 1914 el "Endurance" zarpó de Plymouth.

Después de anclar unos días en Buenos Aires, en octubre zarpó hacia las Georgias del Sur. El ánimo era óptimo. Aquellos que no soñaban con la gloria lo hacían con una paga. Navegando entre formidables placas de hielo, el Endurance empezó a adentrarse en el Mar de Wedell. Bajo vientos poderosos y nevadas aluvionales, el trayecto se iba volviendo cada día más lento. A los costados, orcas, focas y pingüinos contemplaban el avance del barco. En enero de 1915, el "Endurance" quedó finalmente paralizado por el hielo. Con asombro y entusiasmo, sin tomar todavía conciencia de lo que se cernía sobre ellos, los navegantes solían bajar a los témpanos, realizaban excursiones y jugaban al fútbol. A pesar de que cada tanto izaban las velas o forzaban el motor cuando se insinuaba un estrecho canal de agua, la esperanza de mar abierto se cancelaba. Aunque Shackelton procuró comunicarse por radio con las islas Malvinas, donde se encontraban los transmisores más próximos, fue en vano. No sólo era imposible avistar tierra firme. Tampoco sabían dónde estaban. Las noches, las temibles noches polares se alargaban. Ahora a Shackelton le preocupaba establecer un campamento para protegerse del invierno. Las actividades de a bordo se fueron reduciendo. Después de una excursión nocturna en trineo uno de los expedicionarios tuvo la impresión de haber estado marchando en la superficie lunar. En agosto de 1915 un diario relata: "Nuestra posición se volvió realmente peligrosa. Los grandes bloques de hielo se desplazan chocando unos contra otros con el deseo de arrojar su potencia contra nosotros".

Una de esas noches de agosto, Hurley bajó al hielo con su equipo. "Necesité unos veinte flashes, uno detrás de cada montículo, para iluminar satisfactoriamente el barco. Casi cegado por los destellos sucesivos, me perdí entre los témpanos golpeándome los tobillos y hundiéndome en charcos helados", anotó en su diario. Las imágenes espectrales del "Endurance" prisionero del hielo dan una idea de la audacia de este fotógrafo para el que no existían tomas imposibles.

Finalmente, un sábado por la noche, mientras disfrutaban melancólicos de la música del gramófono, el barco se estremeció como por el efecto de un terremoto. Temblando, se inclinó a estribor. Las alarmas continuas tensaban los nervios. Finalmente, un témpano a babor se rompió y enormes hielos se dispararon desde debajo de la sentina de babor. En segundos, el "Endurance" estaba escorado. Y fue el principio del fin. El agua no tardaría en llegar a la sa-

"Para la dirección científica, denme a Scott; para un viaje rápido y eficaz a Amundsen; pero cuando estén en una circunstancia desesperada, cuando parezca que ya no existe salida, arrodíllense y recen para que venga Shackelton." UN TRIPULANTE DEL "ENDURANCE".



El barco ya había sido bautizado "Polaris". El cambio de nombre, para Shackelton, consistía en homenajear el lema de su familia, "Fortitudine Vincimus", es decir, "Resistir es vencer".

la de máquinas.

"Es difícil escribir lo que siento", escribía Shackelton. "Ahora el Endurance está crujiendo y temblando, su madera se rompe, sus heridas se abren y va abandonando lentamente la vida en el comienzo mismo de su carrera."

HOMBRES SIN MUJERES A partir del naufragio, Shackelton y sus hombres improvisaron un campamento no demasiado lejos del "Endurance", todavía asomando entre los témpanos. A menudo algunos hombres volvían al barco en busca de pertrechos. En uno de esos viajes Hurley se arriesgó chapoteando en el interior del "Endurance" y sumergiéndose rescató sus latas de película.

Shackelton sabía que los esperaba una larga marcha si querían sobrevivir. Instó a sus hombres a despojarse de todo lo que pudiera ser suntuario, por mínimo que fuera. Como ejemplo, Shackelton tiró unas monedas de oro, su reloj también de oro, sus cepillos de plata. De la Biblia que le había regalado la reina conservó apenas las hojas del Salmo 23 y unos versos de Job: "¿De qué entrañas llegó el hielo?/ Y la blanca escarcha del cielo, ¿quién la engendró?/ Las aguas están escondidas, como por una piedra/ y el rostro de las profundidades está helado".

Arrastrando equipos y botes, sacrificando los perros, escatimando las provisiones, en perpetuas marchas sobre la superficie helada del mar, los hombres se desgastaban queriendo huir de las inclemencias de un paisaje cuya temperatura descendía más de veinte grados bajo cero. El primer campamento fue bautizado Paciencia. El segundo, Océano. El menú diario incluía carne de foca, estofado de pingüino con cacao y té. Los hombres dormían en tiendas empapadas por los vendavales, acurrucados en sacos mojados. En la lealtad a Shackelton se probaba la resistencia mental y física. Shackelton siempre llevaba la delantera. Si encaraban otra marcha, después de agotarse, comprobaban que apenas habían hecho unos pocos kilómetros. El tiempo transcurría siempre igual. Sin embargo, Shackelton no cedía frente a los días de vendaval ni ante las placas que no daban señales de quebrarse para abordar los botes que continuaban transportando, mal dormidos, mal comidos, a la rastra. Esa era la rutina.

Finalmente, en abril de 1915, el grupo se embarcó. La navegación entre el viento y las olas los amenazaba con una tragedia inminente. Cuando después de tres días y noches de zozobra arribaron a los acantilados de la isla Elefante, cuando pudieron encontrar una playa propicia, al pisar tierra firme después de 497 días en el hielo sobre el mar, muchos hombres sintieron como el efecto de una borrachera. Si bien la isla representaba una salvación, ninguno había pensado que sería tan hostil y sombría. Shackelton advirtió las tensiones que se soterraban entre sus hombres. Si quería mantenerlos con vida, tenía que mantenerlos en acción.

La isla San Pedro estaba a unos mil trescientos kilómetros. Shackelton eligió seis hombres. Lo acompañarían en el "James Caird", uno de los botes balleneros que conservaban.

"La historia de los dieciséis días siguientes es la de una lucha suprema en aguas convulsionadas", escribió Shackelton. Pero cuando las olas inmensas se sosegaban, entonces sobrevenía un peligro antiguo: la placa de hielo. El 2 de mayo, durante un vendaval de ocho horas, a Shackelton se le presenta una ola gigantesca. "En mis veintiséis años en todos los estados del mar nunca me había enfrentado a semejante explosión del océano", escribió luego. Después de una calma sobrenatural, el torrente de espuma se abatió sobre el Caird. Sin embargo, aun inundado, el "Caird" salió a flote.

En un mar picado, envuelto en la niebla, en los primeros días de mayo pudieron ver dos cormoranes. Era una buena señal, pero todavía les faltaba divisar tierra y dar con un sitio apropiado para recalar. Después de chocar con olas tumultuosas que prometían arrojarlos contra los acantilados de la isla San Pedro, esa tierra que anhelaban era ahora una presencia fatídica. La lluvia, el granizo y la nieve los azotaba. En el anochecer del 10 de mayo condujeron el "Caird" hacia una bahía. Más tarde habrían de enterarse de que un vapor de 500 toneladas había zozobrado con toda su tripulación, víctima del mismo huracán que ellos habían resistido.

Los hombres descargaron sus escasas provisiones y se refugiaron en una cueva. Al navegar los límites de la isla San Pedro encontraron, desperdigados, mástiles, fragmentos de mascarones, chapas, remos destruidos en un auténtico cementerio de barcos. También, con esos naufragios habían llegado a ese rincón las ratas.

Un amanecer, después de desayunar el ya clásico estofado, endurecidos y casi congelados, admitieron que no tenían otra alternativa que atravesar los filosos picos nevados de la isla para llegar al puesto ballenero más cercano. Escalar, descender, siempre flanqueados por precipicios. En una oportunidad, al encontrarse frente a una pendiente mortal, se abrazaron formando una bola humana para arrojarse al vacío en el descenso por la cuesta nevada. Cuando habían ya agotado sus reservas físicas, tras caminar treinta y seis horas sin descanso, percibieron signos humanos a lo lejos.

Barbudos, el pelo sobre los hombros, los rostros deformados y oscurecidos por la intemperie, vestidos con andrajos, ya no eran hombres sino espectros quienes llegaron a la estación ballenera Stromness.

EL OLOR A BALLENA MUERTA En Inglaterra Scott tenía más reputación. Un héroe polar muerto en el intento tenía más prestigio que uno como Shackelton, que había sobrevivido los hielos. Pero Shackelton se había ganado la imaginación colectiva. T. S. Eliot lo evocó en un poema de "La tierra baldía": "Cuando cuento, sólo estamos tú y yo, juntos/ pero cuando miro hacia delante en el camino blanco/ siempre hay otro que anda a tu lado".

Durante los veintidós meses que estos hombres habían pasado en el hielo, la guerra fue un tema constante de conversación. Lo primero que Shackelton preguntó al entrar en la estación ballenera fue cuándo había terminado. "La guerra no terminó", le dijeron. "Hay millones de muertos. Europa está loca. El mundo está loco."

Con la guerra, muchas cosas habían cambiado. También el concepto de heroísmo. Mientras Shackelton reclutaba embarcaciones para rescatar a los hombres que permanecían en la isla Elefante, en Malvinas, un viejo lobo de mar le recriminó que debería haber ido a combatir en vez de andar haciendo el tonto en los icebergs. Los ejércitos empantanados en las trincheras, el uso del gas venenoso, los submarinos, todos y cada uno de los incidentes de la guerra habían modificado el imaginario de lo heroico. Con amargura, Shackelton anotó: "Ahora a la lista de víctimas la llaman lista de honor".

Después de rescatar a sus hombres, la expedición de Shackelton terminó en Buenos Aires el 8 de octubre de 1916. Al separarse, uno de sus expedicionarios apuntó la melancolía sentida al despedirse del mejor grupo de hombres con los que había tenido la suerte de estar.

El ministerio británico de Relaciones Exteriores comprendió enseguida el valor publicitario de la odisea de Shackelton. Si bien los expedicionarios pudieron disfrutar del reconocimiento público, la guerra imponía cuestiones más importantes. Algunos de los tripulantes del "Endurance" se alistaron para entrar en combate. Hurley, por su lado, explotaba las fotos, películas y diapositivas de la expedición. En 1917 volvió a la isla San Pedro para obtener más material. Su film *En las garras de la placa polar* se estrenó en 1919, después de la guerra, con bastante éxito.

Shackelton, después de la expedición, estaba a la deriva. Sus facciones se habían hinchado con el alcohol. En Nueva Zelanda le dictó a Edward Saunders las partes esenciales de su libro *South*. El relato está dedicado: "A mis compañeros". El libro fue aclamado por la crítica, pero su autor no cobró un solo penique, pues los derechos habían sido asignados a uno de los patrocinadores del viaje. Al terminar la guerra, Shackelton estaba en bancarrota. En nombre de la gloria pasada, convocó a los tripulantes del "Endurance" para regresar a los hielos. Esta vez el barco se llamaba "Quest". Y zarpó de Londres en septiembre de 1921. Cuando el "Quest" anclaba en Río de Janeiro, Shackelton sufrió un ataque al corazón, pero no le concedió importancia. En enero, al aproximarse otra vez a la isla San Pedro, Shackelton escribió en su diario: "El familiar olor a ballena muerta lo impregna todo. Es un lugar extraño y curioso". Mientras tanto, uno de sus marineros anotaba: "El jefe dice con franqueza que ignora qué haremos después de San Pedro".

Se acercaba la Navidad. El frío atacaba de nuevo. Uno de los marinos le ofreció a Shackelton más cobijas. "Puedo aguantarlo", dijo Shackelton. Un nuevo ataque al corazón volvió a derribarlo, esta vez definitivamente. La tripulación emprendió el regreso a Montevideo. También, la repatriación de sus restos. Pero Emily, la viuda, prefirió que el cuerpo de Shackelton reposara en la isla San Pedro con los balleneros noruegos, quienes habían sido tal vez los que mejor apreciaron sus conquistas.

Todos los hombres del presidente

Entre setiembre de 1999 y mayo de este año, todos los miércoles a la noche la ciudad de Washington se paralizó para ver una serie ambientada en la Casa Blanca en cuyos guiones meten mano ex colaboradores de la administración Clinton. Lejos de la comedia a lo Spin City, "The West Wing" radiografía con precisión el repertorio de maniobras mediáticas y políticas que Washington viene exportando desde hace años.



POR DOLORES GRAÑA Todos los años, la Casa Blanca ofrece una cena a los corresponsales y periodistas acreditados de todos los medios en Washington. Por lo general, para los periodistas es una ocasión para relajarse, ya que es el momento en el que el gobierno debe tantear el terreno y tomar el pulso y no al revés. La cena de este año, en el mes de mayo, fue la última que Bill Clinton ofrecía como presidente, y decidió despedirse con un video en el que se imaginaba cómo sería su vida en el 2001. El impacto mediático fue instantáneo, pero lo que los medios argentinos no alcanzaron a mostrar fue el momento en que –mientras Clinton pronunciaba en el escenario su introducción a los esperadísimos *sketches*– las miradas de absolutamente todos los presentes se dirigían a un costado, hacia donde caminaba otro presidente de los Estados Unidos seguido de una nube de asesores, cámaras y micrófonos. El aplauso fue instantáneo. Josiah Bartlet, con la mejor sonrisa torva en posesión de Martin Sheen, levantó una mano y desapareció por otra puerta junto a todo el elenco, que filmaba el último capítulo de "The West Wing". De los trescientos veinte mil habitantes blancos de Washington D.C., trescientos mil siguieron cada uno de los veintidós capítulos semanales que duró la primera temporada. Los veinte mil restantes son niños.

Para entender cabalmente este fenómeno que bien puede pensarse imposible en nuestro país (donde intentos como la miniserie "El hombre" pasaron sin pena ni gloria) debe tenerse en cuenta que los Estados Unidos es un lugar donde: a) un actor de Hollywood fue presidente durante dos mandatos; b) no sólo existe el adjetivo "presidencial", sino que además tiene connotación positiva; c) la máxima "La política es el mundo del espectáculo para la gente fea" es considerada una descripción bastante acertada del medio; y, finalmente, d) la clase gobernante es inocente hasta que se pruebe lo contrario.

Tomemos, por ejemplo, a Josiah Bartlet: un demócrata (teóricamente: progresista de centroizquierda) que jamás perdió una elección en su vida, ganó el Premio Nobel de Economía, es descendiente directo de uno de los firmantes de la Declaración de Independencia, es un católico ferviente en un país protestante y padece de esclerosis múltiple. Una hábil mezcla de Kennedy con Roosevelt en el cuerpo de Martin Sheen (que ostenta un record de 61 arrestos). Si suena demasiado perfecto para ser cierto, es porque lo es. Pero la premisa de Aaron Sorkin (cerebro detrás de la serie y también responsable de "Sports Night", en Sony) es que no debería ser *tan* perfecto.

"The West Wing" se centra en los funcionarios cuyas oficinas están ubicadas en el ala oeste de la Casa Blanca, contiguas al Salón Oval que ocupa el presidente. El riñón de la presidencia está formado por Leo McGarry, vitriólico jefe de gabinete, ex alcohólico y drogadicto y su segundo, el irascible Josh Lyman; la inestable secretaria de prensa CJ Gregg; el estoico director de comunicaciones Toby Ziegler y su voluble escritor de discursos, Sam Seaborn (Rob Lowe, de regreso). Parece complicado y completamente ajeno a primera vista, pero el nivel superlativo de los guiones y sus diálogos (interpretados a velocidades supersónicas) hacen que sea imposible tanto perderse como desentenderse y, a la vez, que para lograr ambas cosas se requiera más atención de la que se está acostumbrada a brindarle a la TV. Dice Sorkin: "Yo no me metí en la TV para enseñar. No estoy capacitado para enseñarle nada a nadie, y mucho menos compromiso político. Por otra parte, no tengo ningún compromiso con la verdad: mi único compromiso es mantener pegado el público al televisor durante una hora. Lo que desarrollé a lo largo de los años es el oído. Aprendí a escuchar cómo suena la inteligencia".

"The West Wing" es un gran programa de televisión porque pretende hacernos creer que, en realidad, la política es el mundo del espectáculo para la gente inteligente. Es cierto que "The West Wing" es un gran cuento de hadas en el sentido más norteamericano del término, protagonizado por gente que piensa en los contribuyentes y no conoce el teorema de Baglini; gente que se mete en política porque quiere construir un mundo mejor y sirve a los ciudadanos en lugar de servirse de ellos. Se vuelve algo enternecedor por momentos, pero en algún lugar del inconsciente quizá se quiera pensarlo como posible. No es probable que Sorkin tenga éxito en su cruzada, pero en el intento sí consigue crear un puñado de personajes memorables con un nivel de esgrima retórica, *one-liners* y manejos maquiavélicos que atestiguan sus 18 nominaciones al Emmy.

En la serie (por cable puede verse, en prolijo orden, la repetición de cada uno de los veintidós capítulos), los "incidentes" que enfrenta el equipo de asesores es de lo más variado. Y por variado debe entenderse desde un pueblito sureño que decide abolir todas las leyes en favor de los Diez Mandamientos, pasando por un conflicto nuclear entre la India y Pakistán y el naufragio de balseros cubanos frente a Miami hasta la propuesta de construir una autopista de 900 millones de dólares exclusivamente para lobos vagabundos. Cualquier vericueto del funcionamiento de la política (tanto interna como externa) es tratado en "The West Wing" en esa mezcla de simplificación idealista y didactismo pragmático que es el centro del ser norteamericano, capaz de convertir en entretenimiento algo tan árido como el funcionamiento de la Comisión Electoral o las implicaciones políticas del censo nacional.

Además de los personajes principales, el programa cuenta con una docena de secundarios, entre los que se cuentan asesores *free-lance*, hijos, ex mujeres, secretarias, diputados, senadores, lobbistas, un vicepresidente al que todo el mundo detesta y al que le endilgan cuanto papelón anda dando vueltas por la Casa Blanca, novias/os, primeras damas y primeras hijas y, en un principio, hasta el propio presidente. Se suponía que el presidente Bartlet sólo haría apariciones esporádicas en la trama *à la* Kayser Soze, oculto en las sombras y protegido por sus colaboradores, pero Sorkin y su cuerpo de asesores (todos, por supuesto, ex funcionarios de la era dorada Clinton) no contaban con el hecho de que, si el programa iba a ser una versión mítica de la realidad, haría falta un héroe en escala equivalente. Ya en el capítulo presentación, el gabinete en pleno se metía en camisa de once varas para ocultar que Lowe se había acostado con una prostituta (lo que traerá problemas durante toda la temporada) y controlar el escándalo que había provocado el vicejefe de gabinete al burlarse de Dios en un debate televisivo. (Hecho que, aunque fuera la idea de Dios que sostenía un movimiento cristiano de extrema derecha, no dejaba de ser un desastre de proporciones: un contribuyente, un voto.) El despido de Lyman parecía inminente y, como última opción, su superior lo obligaba a pedir disculpas a la parte agraviada. A lo que la representante de "Los corderos de Dios" responde con un poco cristiano: "¿Qué nos van a dar para que lo dejemos pasar?". En ese momento (los últimos cinco minutos del programa), cuando parece que la administración Bartlet está acorralada, llega el *deus ex machina*: las puertas de la sala de reuniones se abren de par en par y alguien pronuncia en voz estentórea de Charlton Heston: "Yo soy el Señor tu Dios, no tendrás dioses extraños delante de mí". Martin Sheen, *Mr. President*, aparece en cámara por primera vez y dice: "Ahh, ¡ésas eran épocas!".

De más está decir que los corderos de Dios decidieron obedecer el primer mandamiento y salir trotando mansamente. Ése es el pie de Sorkin para que el público aplauda mentalmente a rabiar en un exabrupto de triunfalismo y piense "Ahh, si tuviéramos alguien así...". Por eso nadie se sorprendió en Washington D.C. cuando vio en el último capítulo que Martin Sheen salía de la conferencia de prensa para enfrentar uno de los pasatiempos norteamericanos más persistentes: el magnicidio. Hay cosas que son novedosas en televisión, pero repetidas en la realidad. R

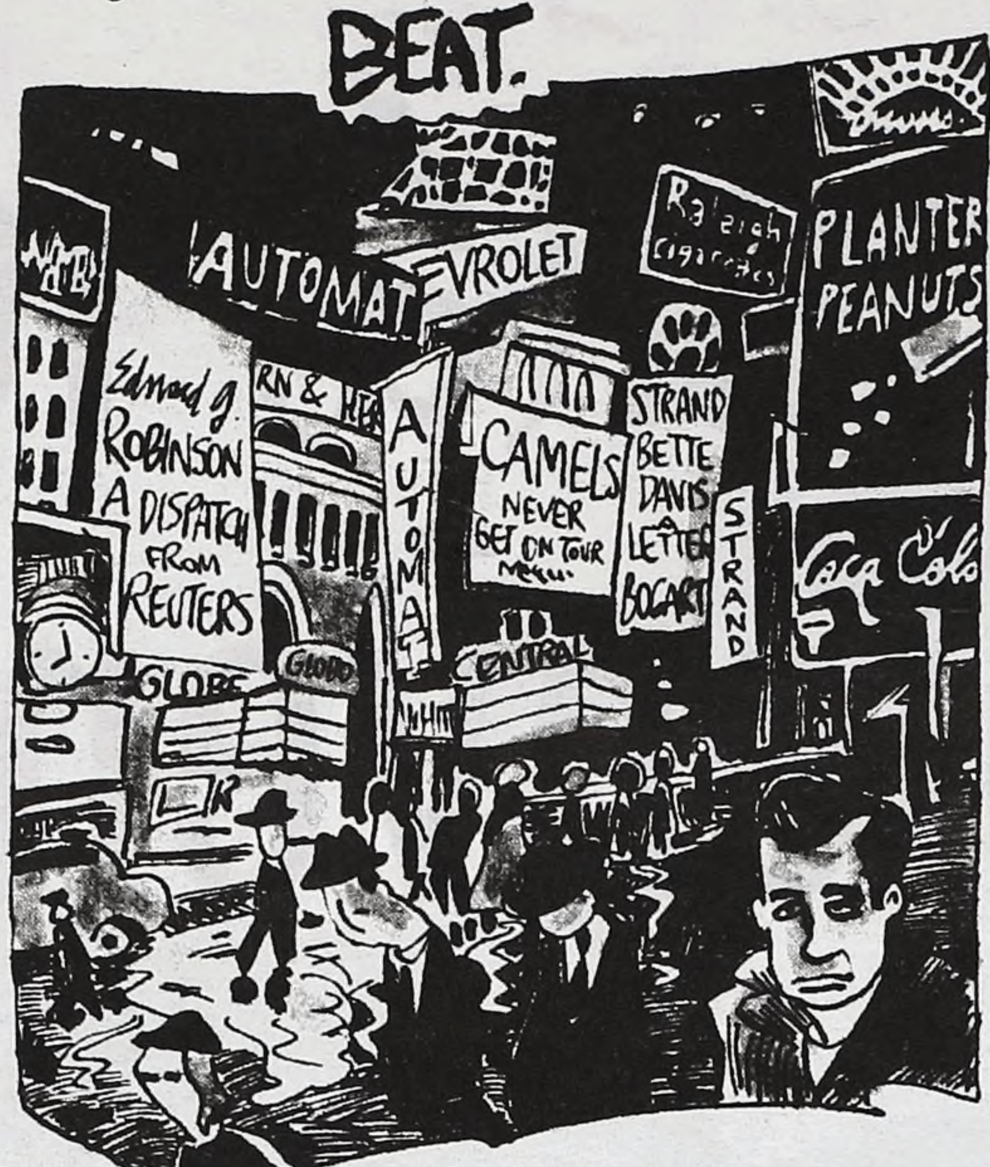
The West Wing *va los miércoles a las 20 y los domingos a las 19 por The Warner Channel.*

El libro del peregrino

PERSONAJES
Jack Kerouac para principiantes

Fue monaguillo. Fingió estar loco para huir de la Marina. Estaba obsesionado con escribir "como habla la gente". En Nueva York descubrió el jazz, encontró a sus compadres Allen Ginsberg y William Burroughs y a Neal Cassady, amigo que lo llevaría a recorrer Estados Unidos y parir *En el camino*. Este mes, Miguel Rep y Jorge Repiso publican *Kerouac para principiantes*, una introducción al hombre que escribió la biblia beatnik y terminó harto de todo.

La guerra se estaba terminando y se avizoraba el triunfo de EEUU. Y con el triunfo y la prosperidad de los ganadores, se gestaba el embrión de la Generación...



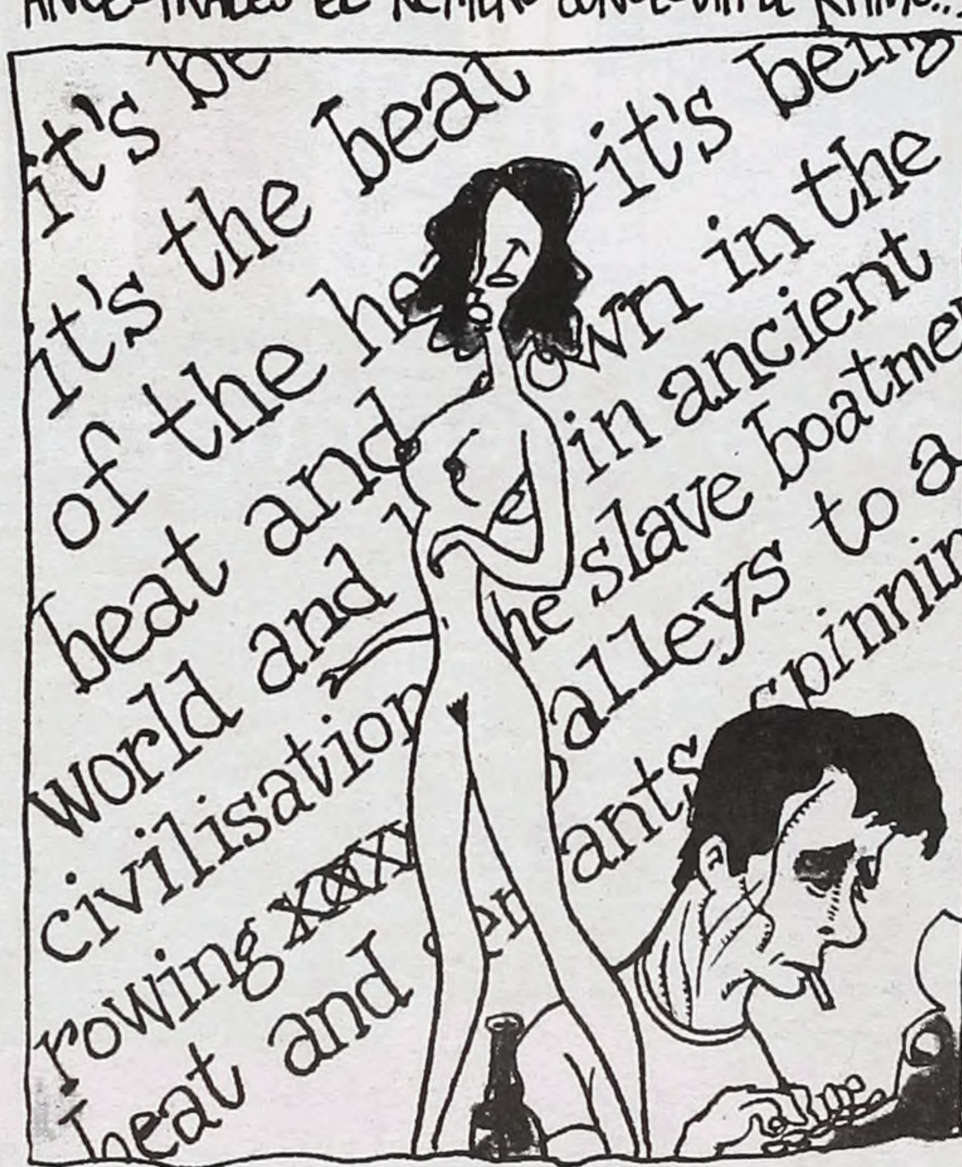
Jack siempre culpó a la guerra por sus frustraciones y por sus amigos perdidos en el frente de batalla.

De esa velocidad y del deseo de que nada se le escape de la cabeza, nació esta anécdota: a Kerouac lo desconcentraba y ponía de mal humor parar a cada instante para poner hojas en el rodillo, entonces lo solucionó pegando hoja tras hoja hasta componer un rollo. Muchas veces llegó a usar papel de teletipo y así entregaba sus trabajos a las editoriales.



Kerouac escribe:

CADA COSA SE ESTÁ VOLVIENDO BEAT. ESTO ES EL BEAT, ESTE ES EL BEAT QUE SE MANTIENE, ESTE ES EL LATIDO DEL CORAZÓN, ES ESTAR ARRIBA Y ABAJO EN EL MUNDO Y CON EL VIEJO TIEMPO Y COMO EN LAS CIVILIZACIONES ANCESTRALES EL REMERO CONSEGUÍA EL RITMO...



Bob Dylan, a quien la lectura de los libros de Kerouac le cambió la vida, dijo una voz.



ALLEN GINSBERG Y JACK KEROUAC INSPIRARON MI OBRA EN SUS COMIENZOS...

David Bowie leyó "On The Road" a los doce años y nunca volvió a ser el mismo.
Janis Joplin dio con un ejemplar en Texas y se marchó al oeste donde se convirtió en la reina del Rock and Roll.
El cuarteto de Liverpool, haciendo un juego de palabras, se apoderó del término beat y pasó a la historia



Sus libros siguieron publicándose. "Visions of Gerard" sale a la calle en 1963. Jack está cansado, ya no le escribe a los amigos de su generación y en particular a Allen, lo harta escucharlo hablar de política.

SOY CATÓLICO Y NO PUEDO SUICIDARME. NO ENTRARÍA AL PARAÍSO.



TODOS HABLAN DE ÉL

Su obra más importante, que llegó a ser un clásico de la literatura mundial traducida a más de 20 idiomas, también generó en él un cambio de carácter. Es como si hubiera llegado a su punto más alto, tras cinco años de larga, muy larga espera.

"Auténtica obra de arte. Gran Novela. La exposición más bellamente ejecutada, más lucida e importante realizada por la propia generación que el propio Kerouac bautizó hace once años como Beat y cuyo principal avatar es él mismo"
—crítica publicada en The New York Times

El crítico que escribió estas líneas profetizó:

'ON THE ROAD' SERÁ EL TESTAMENTO DE LA GENERACIÓN BEAT.

